

BIBLIOGRAFIA

GRIEGO

BUCK, Carl Darling: *The greek dialects. Grammar, selected Inscriptions, glossary*, London (The Univ. of Chicago Press) 1968, XIV-374 pp., tela, 5.13s.

Esta obra apareció el año 1928 con el título de *Introduction to the study of Grek dialects*. Desde entonces se ha reeditado, con cambios cada vez más importantes, hasta llegar a la quinta edición, que es la que ahora presentamos. Hemos de decir, a la vista de la edición del 1928 —que es la que conocemos mejor— que se trata de un libro completamente nuevo. No sólo se han suprimido las planchas de aquella edición sino que se ha puesto al día y se han aprovechado los últimos descubrimientos arqueológicos, epigráficos, paleográficos, etc., hasta el punto que muy bien podemos afirmar que se trata de la obra más moderna y completa, al mismo tiempo. Las novedades de esta edición se refieren, sobre todo, a las adiciones relativas a los dialectos tesalio, beocio y, sobre todo, al dialecto de Cirene. También se han aprovechado las aportaciones de inscripciones antiguas provenientes de Lesbos y de Lócride.

La obra comprende dos partes, que responden exactamente al subtítulo: Gramática e Inscripciones. En una breve introducción nos expone las relaciones y dependencias de los distintos dialectos. A continuación se ocupa de la fonética, en los distintos dialectos. Analiza más adelante las inflexiones nominales y verbales, la formación de las palabras. Estudia la sintaxis en lo que se refiere a los casos, a los modos y al orden de las palabras. A esto sigue un resumen de las más importantes características de cada grupo y dialecto, dentro de la expresión más breve. No falta un capítulo relativo a la supervivencia de los dialectos y a la evolución de las diferentes formas de la «coiné». La segunda parte que comprende las pp. 183-334 está dedicada por completo a las inscripciones de los diferentes dialectos. El autor acompaña cada una de las inscripciones de los datos necesarios para su mejor comprensión: origen, fecha, referencias a las más importantes colecciones, etc. En el apéndice se ha dado entrada a una selecta bibliografía, a las notas y referencias. Termina el libro con el glosario e índice.

No cabe duda de que se trata del manual más completo y más moderno. Las referencias son precisas, y los datos que aporta se basan en los más modernos descubrimientos. Por eso creemos que cuantos deseen poseer un conocimiento científico de los dialectos griegos, tienen en la obra de Buck un arsenal de datos insuperable. — JOSE OROZ.

HOFFMANN, O. - SCHERER, A.: *Geschichte der griechischen Sprache. I: Bis zum Ausgang der klassischen Zeit* (Walter de Gruyter & Co.), Berlin 1969, 148 pp.

DEBRUNNER, A. - SCHERER, A.: *Geschichte der griechischen Sprache. II: Grundfragen und Grundzüge des nachklassischen Griechisch* (Walter de Gruyter & Co.), Berlin 1969, 136 pp.

La primera parte de esta obra dedicada al estudio del griego comprende el tiempo transcurrido desde el origen y formación del griego hasta el final de la época clásica. En cinco apartados se ocupan los autores de las cuestiones más importantes en relación con los orígenes del griego. Señala, en primer lugar, la pertenencia de la lengua griega a la familia de las lenguas indogermánicas, así como su afinidad con otras lenguas más o menos próximas, y su relación con la lengua de los primitivos habitantes de Grecia. Igualmente encontramos un estudio sobre la formación de los principales dialectos derivados del griego, así como unas anotaciones sobre el lenguaje popular y los primeros documentos escritos en lengua griega, que quedan completadas con un estudio final sobre el griego en los principales autores de su época clásica.

A este primer tomo ha seguido otro en su segunda edición concretado a la evolución del griego postclásico con sus problemas y elementos fundamentales. El período de la época postclásica se abre con la pérdida de la independencia de las ciudades griegas sometidas a Alejandro Magno y la extensión del imperio y consiguientemente de la lengua, a lo que acompañó prontamente la aparición de la forma del griego común, menos elegante. La obra de los profesores Hoffmann y Debrunner, puesta al día por Scherer ha tenido una buena aceptación, lo que queda de manifiesto en las sucesivas reediciones que ha tenido hasta el momento. — J. RUIZ.

MONTEIL, Pierre: *Théocrite: Idylles* (Edition, introduction et commentaire de...), Paris (Presses Universitaires de France) 1968, 170 pp.

Se han recogido en este volumen cinco de los Idilios de Teócrito: el 2.º o «Las hechiceras», el 5.º o «El pastor y el cabrero», el 6.º o «Las Thalicias», el 11.º o «El cíclope», y el 15.º o «Las siracusanas». Los que ya conocen la colección «Erasmus», se dan cuenta del contenido de esta obra.

Como es norma en estas ediciones, el libro se abre con una Introducción. Aquí el autor se ocupa de la Vida y de la obra de Teócrito. Expone el estado de la cuestión acerca del texto de Teócrito, y al final indica las características de la presente edición. Recoge la bibliografía esencial, y nota las siglas y abreviaturas empleadas en el texto. Constituye un dato muy valioso el resumen acerca de la lengua de Teócrito, pp. 23-48. Sigue a continuación el texto de los cinco *Idilios*, con la indicación de las principales variantes. El texto va acompañado de abundantes notas, con referencias a los autores antiguos, o a interpretaciones de los modernos exegetas. Son notas de carácter vario: sintáctico, estilístico, lingüístico, lexicográfico, etc. En ellas Monteil demuestra su sensibilidad de comentarista. Cada idilio va precedido de una nota en que se analiza el contenido, y se estudian las fuentes y las influencias en la poesía posterior.

El lector especializado advierte, desde los primeros contactos con la obra, que no se trata de un trabajo original. El mismo autor nos confiesa que no ha pretendido buscar la originalidad en una obra dedicada a estudiantes. Recoge aquí la experiencia de los años de enseñanza a nivel de «agregación» y del antiguo certificado de gramática y de filología. Con frecuencia descubrimos las huellas del gran comentarista inglés A. S. F. Gow. Pero no faltan los casos en que el profesor de Dijon demuestra su aportación personal. La obra de Monteil ayudará a leer con fruto los *Idilios*, y a gustar las bellezas de un texto que con frecuencia ofrece dificultades serias. Los estudiantes agradecerán, sobre manera, las indicaciones en torno a la lengua de Teócrito que ha recogido el autor de este volumen. — O. RETA.

BONNET, Gilberte: *Sophocle, poète tragique*, Paris (Edit. E. de Boccard) 1969, XVI-346 pp.

La figura de Sófocles constituye una de las paradojas de la literatura griega. Se le ha considerado como el símbolo de la medida y armonía, tanto en su arte como en el pensamiento. Actualmente, bajo la influencia de los filósofos existencialistas, Jaspers y Heidegger sobre todo, se quiere ver en su obra la expresión del trágico fundamental de las existencias humanas. El teatro de Sófocles, con sus víctimas —pensemos tan sólo en Antígona, o en Edipo— propone como ningún otro el problema del mal, o el del origen y sentido del sufrimiento. Si un crítico francés de la talla de M. Croiset pudo afirmar hace 37 años que los personajes de Sófocles carecían de interés para el hombre moderno, una serie valiosa de estudios acerca de la persona del trágico parece indicar que el hombre moderno se siente íntimamente atraído por la problemática de Sófocles.

G. Bonnet quiere llenar una laguna existente en Francia en torno a los estudios sofóclicos. Frente a los muchos trabajos publicados en Alemania, Inglaterra, Italia, Estados Unidos, la nación vecina quedaba

un poco al margen. Creemos que la aportación de Bonnet, aunque tardía, ocupa un lugar de preferencia en la bibliografía de Sófocles. Comienza el libro con una resumida introducción en que se analizan algunas de las cuestiones previas para poder exponer los diferentes temas. La obra está compuesta de dos partes. En la primera se tratan temas generales: la estructura dramática, los personajes, el coro y el lirismo, el destino y los dioses, etc. En la segunda Bonnet nos ofrece un análisis detallado de algunas de las tragedias sofocleas: *Electra*, *Filoctetes*, *Edipo en Colonna*. Se ocupa de la acción, del papel de los personajes de cada una de esas tres tragedias, del significado de la obra, el papel de los dioses, etc.

Concluye Bonnet: «La tragedia de Sófocles no desemboca ni en la negación ni en la rebelión. En la actitud de sus héroes, el trágico afirma su fe en la existencia de otra cosa diferente de los sentidos o de lo que le revelan los acontecimientos de la vida. No es difícil pensar en la intuición sofoclea de una realidad sobrenatural. Lo trágico para Sófocles proviene de la disociación entre el mundo de la existencia sobre el que reinan los dioses, y el de los valores para el cual viven y mueren los hombres dignos de ese nombre. Es la tragedia de lo que Pascal llamaba "el hombre sin Dios", desgarrado entre la miseria de su condición y la grandeza de sus aspiraciones. No cabe asimilación posible entre los dioses de Sófocles y el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, o incluso el Dios de los filósofos, o los dioses de Platón. El héroe para Sófocles es el hombre, solo consigo mismo, a la búsqueda de un Dios que no conoce y que nunca llegará a poseer» (p. 344). Estas páginas nos dan una idea bien clara del alcance de esta obra, que abre horizontes nuevos a los estudios de Sófocles.

El autor se ha limitado a la bibliografía más interesante o que ha tenido que utilizar más directamente para su obra. Ocupa seis páginas, y se han preferido los estudios posteriores al 1960, ya que los anteriores pueden verse en la revista *Lustrum*, 1962, pp. 94-288. Notamos, también aquí, la casi ausencia de lo publicado en España. Muy bien se hubieran podido incluir los trabajos de L. Gil: *Antígona o la «areté» política*; Rodríguez Adrados: *Religión y política en la Antígona*, entre otros. Se ha seguido un orden cronológico en la bibliografía, lo cual no facilita la consulta de las diferentes obras. Pero son éstos reparos que no pueden enturbiar de ninguna manera los valores de la obra, cuya lectura resulta muy sugestiva. — JOSE OROZ.

OLIVEIRA PULQUEIRO, Manuel de: *Características métricas das Monódias de Eurípides*, Coimbra (Faculdade de Letras da Universidade) 1969, 92 pp.

Producto de la evolución de las formas líricas de la tragedia, la monodia cristaliza aquel elemento en que el canto se libera definitivamente de los límites de la orquesta para invadir el teatro completo.

El autor cree que la aparición del canto en la escena debe ser tenido al principio como un modo tímido de participar el actor en el diálogo lírico en el que se reservaba al coro el papel fundamental. La evolución a que nos hemos referido reviste las formas más variadas. Se comprende que la coexistencia en la tragedia de esquemas múltiples, resultante de la organización caprichosa de los elementos líricos y recitativos, multiplica las influencias mutuas y da origen a construcciones mixtas en que, al menos de momento, se cruzan las líneas más definidas de la tradición. Así se establece en relaciones entre los varios tipos del canto amebio, diálogo lírico-epirremático, estásimo y monodia, de acuerdo con una intención artística que se amolda a las condiciones especiales de cada tragedia. Oliveira Pulqueiro hace ver cómo la monodia, en cuanto «canto de un actor», se ve enriquecida con nuevos aspectos derivados de estas influencias múltiples. A veces se da la interrupción de una monodia por uno o más trímetros del corifeo o de otro actor que orientan, con su intervención, el canto del actor hasta el dominio del diálogo lírico-epirremático.

El autor pasa revista a las diferentes monodias que se encuentran en las tragedias de Eurípides. Al final ofrece una sistematización de los diferentes tipos de monodias, consideradas esencialmente desde el punto de vista métrico. Se trata de un trabajo concreto, realizado de acuerdo con las modernas exigencias científicas. Aunque no se trate más que del aspecto externo de las tragedias, el estudio que presentamos constituye una interesante aportación a la bibliografía de Eurípides. — P. ORTALL.

NÖRENBERG, Heinz W.: *Das Göttliche und die Natur in der Schrift über die heilige Krankheit*, Bonn (Rudolf Habelt Verlag) 1968, 96 pp.

La enfermedad de la epilepsia fue asociada en la mentalidad popular de los griegos a las divinidades y a los demonios. Por eso, aparece no pocas veces calificada con el nombre tan expresivo de «enfermedad sagrada», que es precisamente el título del escrito sobre el que el autor quiere basar su interpretación sobre la epilepsia, un tanto distinta de la que se ha venido exponiendo hasta el momento. En la antigüedad, la epilepsia era considerada como una enfermedad muy estrechamente relacionada con los dioses, divinidades en unos casos, demonios en otros, debido a la imprecisión y vaguedad de estos términos entre los griegos. Los epilépticos son hombres poseídos por los demonios, y esto era una mancha sagrada que los situaba al margen de la sociedad. De ahí que recibieran también el nombre de endemoniados, posesos, energúmenos, lunáticos. Pero ya en el autor del libro *De morbo sacro* encontramos un primer intento de racionalización en la explicación de esta enfermedad, afirmando, en contra de la mentalidad pueril del vulgo, que no existen enfermedades sagradas ni profanas, sino que todas las enfermedades y todos los procesos naturales son si se quiere

igualmente sagradas, en cuanto que todo está regido por la acción divina. La «enfermedad sagrada» no es en este sentido más sagrada ni más divina que las demás enfermedades, despojándola por lo tanto de ese misterio que procede del estupor y del asombro que producían ciertas manifestaciones externas de estos enfermos a las que no se encontraba otra explicación. — J. RUIZ.

KANZ, Heinrich: *Klemens von Alexandrien. Ausgewählte Schriften zur Pädagogik*, Paderborn (Ferdinand Schöningh) 1966, 120 pp.

Clemente de Alejandría, sabio helenista y escritor cristiano, inteligente director de la Escuela catequística de Alejandría, ha atraído la atención e interés de la filosofía y de la filología e incluso de la pedagogía moderna, que en este escritor, como en otros Padres de la antigüedad cristiana han encontrado textos y métodos instructivos y orientadores para la enseñanza, cristiana sobre todo, como en San Juan Crisóstomo, San Agustín y otros autores cristianos. De este interés pedagógico es una muestra este libro, que forma parte de la colección pedagógica Schöningh.

No tiene ni Prólogo, ni Introducción, más bien se diría que tiene «Educación» o «Dedución», porque trae después del texto lo que suele encajar en los demás como Introducción. Pues efectivamente, en las pp. 87-101 trata y estudia la personalidad y obra de Clemente y unas observaciones a la reedición del texto, que son ideas y temas que se exponen en las Introducciones de este tipo de ediciones.

Aparte de esa cuestión de mero orden, el libro es una selección de textos de las obras del escritor Alejandrino, pero con miras pedagógicas en cuanto a su contenido y métodos. Su organización y estructura ofrece al lector tres grandes secciones, que responden a los títulos siguientes: A) El Educador (Paidagogos); B) Exposiciones científicas de tapices correspondientes a la filosofía verdadera (Stromateis); C) Orientaciones y Método de Clemente. La primera sección engloba fragmentos selectos de la obra clementina *Paidagogos*, en traducción alemana, del libro primero de los tres que tiene dicha obra. La segunda sección traduce fragmentos de cada uno de los libros segundo, cuarto, sexto, séptimo de los *Stromateis*. La sección tercera nos da algo de método clementino de los libros segundo y séptimo de la misma obra anterior. La traducción alemana de Kanz, sin ser literal, es bastante suelta y libre comparada con su original griego, aunque fiel al fondo y pensamiento.

Pero lo más valioso y meritorio de este libro de Kanz son las observaciones, que siguen a los textos, como notas de comentario, a muchas cuestiones de las tres secciones reseñadas, capítulo por capítulo. Son notas ideológicas, que explican y esclarecen en sentido filosófico-doktrinal e histórico el pensamiento de Clemente.

Es una síntesis de valor crítico-literario el apartado que sigue, «Obra y personalidad de Clemente», que con la biografía que viene

a continuación, podían haber servido de «Introducción», muy oportuna. En ese resumen-síntesis se distribuyen en tres tipos los juicios y valoración filosófico-cultural sobre Clemente: a) Una de éstas pensaría que el escritor alexandrino habría dado una base de ciencia y filosofía griegas a las creencias de la fe cristiana sencilla. b) Otros lo valoran como que habría sobrepuesto el conocimiento (gnosis) a la fe, y debería ser considerado más como sabio. c) Clemente sería el iniciador del método teológico, más que el primer maestro de la mística cristiana. En verdad, no puede dudarse de su ardiente fe en Cristo y piedad cristiana, exhortando en sus obras, sobre todo en su *Protrepticós*, a buscar la verdad en Dios y el Cristo para la salvación. Después en la sección B) de esta exposición nos desarrolla el editor «La personalidad de Clemente por su obra literaria», y en la sección C) habla de Clemente como pedagogo, con anotaciones importantes sobre la concepción educativa de nuestro autor, que se refiere a la idea acerca del filósofo y a su mentación.

Siguen unas «Observaciones sobre la reedición del texto», y tras la «Bibliografía» es de cierta novedad y muy útil un cuadro cronológico a tres columnas, que incluye, vida y obras de Clemente, historia del espíritu y cultura contemporánea con autores y obras, y la historia política simultánea al tiempo del Alejandrino.

Completan el libro un índice de nombres, otro de cosas y el índice general.

La edición, aunque fragmentaria por el plan previsto, es de utilidad y sería científicamente, pero presupone un conocimiento previo y exacto del valor y teología de Clemente de Alejandría. — J. CAMPOS.

JEAN CHRYSOSTOME, *Lettres à Olympias. Vie anonyme d'Olympias* (Introduction, Texte critique, Traduction et Notes par A. M. Malingrey), Paris (Les Editions du Cerf) 2.^o ed. 1968, 490 pp.

Las Editions du Cerf nos ofrecen ahora la segunda edición de las Cartas de Juan Crisóstomo a Olímpias, publicada hace 25 años. Se comprende fácilmente que esta edición es muy diferente de la primera. Han sido muchos los *mss.* que han sido colacionados para esta edición; la traducción ha sido también revisada, no sólo en los pasajes en que el texto se ha cambiado, sino en todo el conjunto. Además se ha añadido la *Vida de Olímpias*, cuyo texto se había publicado hace 75 años en las *Analecta Bollandiana*. También en esta Vida se han utilizado otros nuevos manuscritos. Por todo esto, podemos afirmar que se trata de una obra nueva, y no de una simple segunda edición.

El género epistolar entre los antiguos estuvo muy en boga. Comprendía desde una simple invitación a cenar hasta un pequeño tratado de moral. Como es natural, no siempre se trata de destinatarios reales; a veces no pasa de ser un género literario, que adopta la forma epistolar por ser más directa. Juan Crisóstomo dirige una serie de cartas

a una diaconisa de Constantinopla, perteneciente a la alta aristocracia. Estas cartas nos descubren una gran parte del alma de esta ilustre diaconisa, y nos abren las puertas de la intimidad y de las intrigas palaciegas. Por eso se podría hablar de cartas familiares, de negocios, de dirección, de consolación. San Juan ha vaciado en ellas su alma, ha sabido liberarlas de toda coquetería y les ha infundido el secreto de la vida profunda.

En esta edición ocupa una gran parte la tradición manuscrita. Ma-lingrey ha logrado colacionar una serie muy importante de *mss.*, en número de 26. En la introducción expone la clasificación y agrupación de los *mss.* y compone el *stemma codicum*, desde el siglo X hasta el XVII. Hace una historia de las ediciones anteriores, con la indicación de los *mss.* de las mismas. El texto de las *Cartas* y de la *Vida* va acompañado de la traducción francesa. No falta el aparato crítico y unas notas, sobrias pero muy oportunas. Cierra la obra un índice de lugares de la Escritura, de nombres propios y de palabras griegas, más importantes. Se trata de un éxito más de la colección. — JOSE OROZ.

Rico, María: *Ensayo de Bibliografía Píndarica*, Madrid (C.S.I.C.) 1969, 354 pp.

Por una de esas frecuentes coincidencias en materia de publicaciones, acaban de aparecer casi simultáneamente dos bibliografías sobre Píndaro: la de D. E. GERBER, *A Bibliography of Pindar 1913-1966*, 208 pp. American Philological Association 1969, que todavía no hemos tenido ocasión de conocer, y la que tenemos el gusto de presentar, que por su número de páginas y por la incorporación de las últimas publicaciones de 1967 y 1968 parece superar a la americana.

El prologuista, M. F. Galiano, explica la génesis de este trabajo que se inició por el 1941 con ocasión de los preparativos de su edición de las *Olimpicas* de Píndaro. La colaboración posterior de M. Rico desbordó de tal manera los límites del modesto repertorio inicial que Galiano ha renunciado generosamente a la paternidad de su repertorio primitivo. La obra en su actual dimensión se debe al mérito, a la responsabilidad y a la inmensa capacidad coleccionadora de M. Rico. La bibliografía va dividida en veintidós secciones entre las que destacan ediciones totales, parciales, fragmentos, escolios, traducciones, historia del texto, cronología, biografía, figura poética, lengua, vocabulario, métrica, ideario, pervivencia, repertorios bibliográficos. La clara división y minuciosidad de las secciones excusan a la autora de una introducción que por otra parte hubiera venido bien para explicarnos el plan seguido, sus dificultades y las metas propuestas en su elaboración. Por ejemplo, al hojear la sección *Algunas traducciones parciales al latín y otras lenguas*, en la que se recogen traducciones al ruso, polaco y húngaro, se nos ocurre preguntar si ha pretendido ser exhaustiva en la recopilación de lo publicado en esas lenguas normalmente

no manejadas por los estudiosos occidentales, o si los títulos recogidos son únicamente un botón de muestra. Por lo que toca al acervo occidental hemos podido comprobar su perfección, hasta el punto de estar incluido el *Lexicon to Pindar*, 650 pp. 1968 de W. S. Slater que de hecho ha aparecido en 1969, 563 pp., con posterioridad a la edición de esta bibliografía. Tampoco sabemos si la autora ha pretendido recoger todas las ediciones o únicamente las fundamentales, ya que echamos de menos, salvo error nuestro, la moderna reimpression de A. Boeckh: *Interpretatio Latina cum commentario perpetuo, fragmenta et indices*, Olms 1963.

La bibliografía es también exhaustiva en la recopilación de libros con sus correspondientes reseñas y reseñas, artículos, lemas de diccionarios y capítulos monográficos de obras generales.

Por todo ello, no obstante algún olvido que pueda tener, es una obra fundamental para el estudio pindárico, de un mérito extraordinario y acreedora al reconocimiento de todo bibliófilo de la filología clásica. — A. BARCENILLA.

L A T I N

PFIFFIG, A. J.: *Die etruskische Sprache*, Graz (Akademische Druck and Verlagsanstalt) 1969, 323 pp.

La presente obra no pretende ofrecer una nueva solución al problema de la lengua etrusca, sino recoger sistemáticamente todos los conocimientos garantizados por la ciencia y dispersos en libros y revistas. Soluciones nuevas se han dado hasta ahora muchas, sin que ninguna haya logrado la aceptación de los sabios. La solución habrá que lograrla mediante una lenta búsqueda, de no vernos sorprendidos con la inesperada aparición de algún texto bilingüe, gracias al método combinatorio del examen de los textos en sí y de la comparación de los monumentos epigráficos y artísticos etruscos con otros de culturas similares. Sigue, por tanto, este tratado la línea de los clásicos tratados de Trombetti, Pallottino, Buffa y Soltenbery quedados ya algo anticuados o con alguna concesión a lo hipotético. Pfiffig nos ofrece una exposición descriptiva de la lengua etrusca limitada al período al que pertenece la mayoría de los documentos. Tras una pequeña introducción sobre los problemas históricos del pueblo etrusco, el cuerpo de este manual consta de cuatro secciones: escritura, alfabeto y fonética, morfología, sintaxis y una sección final de carácter práctico en la que se reproduce una selección de inscripciones y se transcriben otras, con su correspondiente comentario gramatical y léxico final. La lengua etrusca no es un enigma completo, ya que sus textos pueden leerse y en buena parte entenderse, pero debemos guardarnos de extender

los límites de la certeza al campo de lo hipotético sobre los elementos aún no traducidos y sobre el carácter de la lengua. Este tratado de Pfiffig es una guía segura que nos ofrece los últimos resultados ciertos y nos suministra abundante material práctico para una iniciación en la etruscología. — A. BARCENILLA.

SORDI, Marta: *Roma e i Sanniti nel IV secolo a. C.*, Bologna (Capelli Editore) 1969, 118 pp., rústica, lire 1.800.

La historia de la expansión romana en el siglo IV a. C., el periodo decisivo para la formación del poderío de Roma en Italia, ha adquirido en estos últimos años una actualidad extraordinaria gracias a una serie de trabajos en torno a las relaciones romano-etruscas, romano-latinas y romano-samnitas. La reconstrucción de tales relaciones presupone ante todo la revisión de la tradición analítica y de la problemática cronológica. En este breve trabajo Sordi nos ofrece el resultado de sus investigaciones, a que ha llegado en artículos y lecciones en la Universidad, acerca de la tradición y la cronología del siglo IV a. C. Al mismo tiempo quiere presentar la reconstrucción de los conflictos romano-samnitas, dentro del cuadro más amplio de las relaciones entre Roma y las otras potencias del mundo mediterráneo. La autora estudia detalladamente las tres guerras samnitas contra Roma y los conflictos de samnitas y etruscos. En cada página Sordi demuestra estar al tanto de la más reciente bibliografía sobre el tema. Las referencias a autores modernos ayudarán al lector curioso a profundizar en la materia o a intentar nuevos estudios. La obra de Sordi, aun dentro de su brevedad, satisface plenamente. — P. OROSIO.

RADKE, Gerhard: *Cicero, ein Mensch seiner Zeit*, Berlin (Walter de Gruyter) 1968, 260 pp.

En esta obra, debida a la colaboración de varios autores, se nos ofrece la brillante figura de Cicerón, exponiéndonos en ocho interesantes artículos una imagen muy lograda de su vida y de su rica personalidad, extendiéndose también para ello en el estudio del ambiente histórico de la Roma en que le tocó vivir, con sus circunstancias históricas, políticas y culturales. El conocimiento de su vida es de importancia suma, ya que aunque Cicerón no sea un pensador original, sin embargo, su dimensión histórica lo coloca en el entronque de la filosofía griega en decadencia, con la filosofía romana que comienza a abrirse camino, con lo cual se convierte en puente entre la cultura griega y romana, en transmisor de la filosofía y del pensamiento griegos. Por su esmerada formación en el campo de las letras y de las artes, y sobre todo por la amplitud de sus conocimientos de la antigüedad adquiridos en la asidua lectura de las obras de Aristóteles, Platón, los estoicos, y de los más principales filósofos, se halla en las mejores condiciones para proporcionarnos en sus obras una ingente

cantidad de datos interesantes para conocer la filosofía antigua. Su producción literaria y filosófica es asimismo la más abundante entre los escritores romanos antes del cristianismo. Su proyecto fundamental era precisamente llegar a suplantar a Grecia en el campo de las letras y de la filosofía, ofreciendo en lengua latina la respuesta adecuada a la totalidad de las cuestiones filosóficas agitadas por aquel tiempo en las escuelas.

Para dar una idea más precisa al lector sobre el contenido del libro aducimos los títulos de los diversos artículos. El primero, de L. Budde, trata de reconstruir el retrato de Cicerón a base de las estatuas y de los bustos conservados hasta ahora. Sobre esta base, realiza también un estudio sobre la constitución somática, el temperamento, carácter y personalidad de Cicerón, interesante para una comprensión más exacta de su pensamiento y de su obra. Sigue un trabajo de M. Kaser sobre las líneas fundamentales del derecho civil romano, junto a otro de U. Knoche sobre la relación de la doctrina de Cicerón sobre el derecho natural con el derecho y la ley romana, haciendo notar la originalidad de su pensamiento al mismo tiempo que las fuentes de su inspiración. Ch. Meier y E. Römisch se ocupan respectivamente de diversas ambientaciones históricas dirigiendo su atención sobre el consulado de Cicerón y sobre la influencia del medio ambiente en él como base introductoría para la lectura de los discursos de Cicerón. Completan la panorámica de su vida dos artículos de O. Seel y de W. Richter sobre el problema de la filosofía romana en Cicerón, y la imagen ciceroniana de la Roma de los Césares. La última de las colaboraciones da cuenta de la importancia de los estudios ciceronianos en el renacimiento italiano de los siglos xv y xvi. Completa la obra una abundante y selecta bibliografía sobre el tema.—J. ORTALL.

GRIMAL, Pierre: *L. Annaei Senecae "De uita beata"* (Edition, introduction et commentaire de...), Paris (Presses Universitaires de France) 1969, 128 pp.

El problema de la «vida feliz», es decir, del género de vida más apto para asegurar la felicidad ha constituido siempre una de las preocupaciones de todos los filósofos. Séneca se enfrenta con ese problema en su famoso diálogo *De uita beata*. Aquí nuestro filósofo trata de definir la doctrina estoica acerca de la felicidad, la defiende contra las objeciones y muestra que las aplicaciones que se podrían hacer a la vida personal no son utópicas. Grimal ha preparado la nueva edición del *De uita beata*, basándose en mss nuevos. Con ello ha hecho progresar, en la medida de lo posible, la crítica textual de la obra que hasta la fecha no había sido objeto de estudios sistemáticos.

Para la edición de Hermès, Leipzig, 1923 se había utilizado sobre todo el *Ambrosianus* —en la Introducción encontramos una leve errata: *Ambrosinaus*, p. 22—; posteriormente Bourgery se sirvió de un

Parisinus. Grimal, en cambio, ha podido utilizar otras colaciones: un *Vaticanus* del s. XII, otro de Tours, del siglo XV y otro *Parisinus* del s. XIII. A la vista de este material, el prof. Grimal ha tratado de discernir la existencia de varias familias, susceptibles de aportar testimonios independientes acerca del arquetipo común, que se caracteriza por la laguna final, que mutila todos los manuscritos conocidos del diálogo senequiano.

En la Introducción, después de hablar de la composición del diálogo, y de exponer el contenido de las dos partes, expone las circunstancias y fecha en que fue compuesto. En la página 24, última de la introducción, encontramos el esquema que resume las hipótesis a que ha llegado Grimal en lo que se refiere a la existencia de tres familias. Podemos decir que se trata del texto más crítico, editado hasta ahora. La colación de los distintos mss. ha logrado este resultado. El prof. Grimal, en las notas, justifica muchas de las variantes del texto. En otras notas, el lector encuentra lugares paralelos, referencias a autores antiguos: todo ello facilita la comprensión de la obra. — P. OSORIO.

DOEPP, Siegm. *Virgilischer Einfluss im Werk Ovids*, München (Verlag UNI Drunck) 1969, VIII-164 pp.

De entrada hemos de decir que se trata de una tesis presentada en la Facultad de Filosofía de la Universidad de München. Esto nos explicará el carácter del trabajo. Al lado de cierta inexperience, explicable fácilmente, Siegm. Döpp ha logrado un trabajo serio y bastante completo. Es bien sabida la influencia de Virgilio en los poetas de todos los tiempos. Autores como Quintiliano, Orosio, Macrobio, Séneca y Agustín, entre otros, en más de un caso confiesan el influjo que en ellos ha ejercido el poeta de Mantua.

El autor de este trabajo ha recogido todos los lugares en que se puede hablar de influencias virgilianas en la obra de Ovidio. Döpp tiene especial interés, en el primer capítulo, en exponer el alcance de ese influjo: hay que tener en cuenta lo que para los antiguos podía significar la *interpretatio*, la *imitatio* y la *aemulatio*. En capítulos sucesivos va exponiendo el aspecto virgiliano en las diferentes obras de Ovidio: Menciones nominales de Virgilio en Ovidio; El aspecto virgiliano en los *amores*; En el cap. IV establece un estudio comparativo bastante extenso entre la VII *Heroida* y el libro IV de la *Eneida*. A continuación analiza el relato de Anna-Perenna tal como lo encontramos en los *Fastos* de Ovidio y en el libro IV de la *Eneida*. El cap. VI se ocupa del motivo «Einst-Jetzt», tal como aparece en el libro VIII de la *Eneida*, en los *Fastos* y *Ars amatoria* de Ovidio. Los capítulos últimos estudian el aspecto virgiliano tal como se manifiesta en las *Metamorfosis* y en las *Tristia*.

El libro se cierra con un índice de pasajes citados, no sólo de Ovidio y Virgilio, sino de todos los autores antiguos. No falta una

amplia bibliografía que ocupa las pp. 154-164. Todos sabemos que es casi imposible presentar una bibliografía virgiliana completa. Pero dado el carácter de los autores que recoge, notamos la falta de otros: Austin, *P. Vergili Maronis Aeneidos liber IV*, y Buscaroli, *Il libro di Didone*, por lo que se refiere al solo libro IV. El libro, en líneas generales, es muy interesante. — P. OROSIO.

POSCH, Sebastian: *Beobachtungen zur Theokritnachwirkung bei Vergil*, Innsbruck-München (Universitätsverlag Wagner) 1969, 112 pp.

Creemos que con esta obra queda completamente esclarecido el antiguo problema —también resuelto desde hace tiempo— de las relaciones entre Teócrito y Virgilio. Posch ha logrado una visión de conjunto, en la que nada se ha omitido. Para ello ha ido analizando cada una de las partes hasta lograr la solución.

Se abre la investigación con un capítulo dedicado a presentar el problema o la cuestión en sus líneas generales, al mismo tiempo que expone el método que ha seguido en su trabajo. El capítulo II contiene unas tablas y registros de lugares en que aparece la presencia de Teócrito en Virgilio. Es un capítulo puramente material, ya que nos encontramos con series de números correlativos para ambos poetas, pero ya con ello se indica lo completo que va a ser el análisis de los pasajes en que Virgilio sigue o imita al autor de los *Idilios*. El capítulo III estudia al detalle las imitaciones teocriteas que encontramos en Virgilio, concretamente en las Eglogas 2 y 10. Aquí es donde ofrece el autor un análisis minucioso de cada uno de los casos en que aparece la imitación virgiliana. Para cada una de las dos Bucólicas, Posch sigue el mismo método: generalidades, división e interpretación. La obra termina con dos *excursus*: «Die Natur in der Darstellung Theokrits und Vergils», pp. 86-101; y «Hirten und Hirtenleben in der Darstellung Theokrits und Vergils», pf. 101-111.

El libro que presentamos pertenece a las *Commentationes Aenipontanae*. La Universidad de Innsbruck está demostrando en los diferentes trabajos aparecidos el rigor de las investigaciones llevadas a cabo. El trabajo de Posch constituye una aportación, si no original ya que los detaces andaban más o menos dispersos, definitiva a los estudios virgilianos. Creemos que las relaciones o imitaciones de Teócrito en la obra del mantuano quedan ya esclarecidas de una manera magistral, con sentido agudo de la interpretación poética. — JOSE OROZ.

GIACONE, Alberto e Jolanda: *Virgilio - Orazio. Antologia da tutte le opere*, Torino (Paravia) 1969, XII-222 pp., rca., lire 1.500.

Este volumen forma parte de la Colección «Civiltà letteraria di Grecia e di Roma», en la que se han dado entrada textos griegos y latinos que se estudian en las escuelas italianas. Esto nos explica el carácter de la obra. No ha de esperarse más de lo que los autores

pretendieron ofrecer al lector, que es, ni más ni menos, el estudiante que acude a la «clase IV del Liceo Científico». Por eso las notas explicativas hay que entenderlas desde ese ángulo de vista.

El libro se abre con una introducción en que se nos presentan los dos personajes cuya antología va a seguir. Se ofrece una visión de conjunto de la obra literaria de ambos. Ya a continuación encontramos la antología. A cada trozo precede una nota previa en la que se aclara el contenido, la ocasión o las características propias. En cuatro páginas se expone las características métricas de los pasajes horacianos, contenidos en el libro. Con eso el joven estudiante comprende lo esencial de la métrica de oracio. Se cierra el libro con un estudio de Marco Cerruti: «Virgilio e Orazio nella cultura letteraria italiana del Cinquecento al Settecento». Aquí encontramos la traducción italiana de pasajes de la antología, para apreciar el gusto de los estudiosos de siglos pasados. No dudamos que el libro ha de cumplir perfectamente su cometido y los alumnos se iniciarán en el conocimiento y el amor de los dos grandes poetas de todos los tiempos: Virgilio y Horacio. — P. OROSIO.

Mittellateinisches Wörterbuch bis zum ausgehenden 13 Jahrhundert von der Bayerischen Akademie der Wissenschaften und der Deutschen Akademie der Wissenschaften zu Berlin, II Band. Lieferung 2 (12 Lieferung des Gesamtwerkes): canicularis-casalinus, München (C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung) 1969, cols. 161-320.

Continúan apareciendo a ritmo lento, como lo requiere la calidad y naturaleza de esta clase de obras, tan concienzudas, tan rigurosas y meticulosas, los fascículos de este Vocabulario de Latín Medieval, que es la publicación más completa de la Lexicografía latina del 600 al siglo XIII, que hasta ahora se viene conociendo entre los filólogos medievales.

El presente fascículo se extiende desde *canicularis* hasta *casalinus*, ofreciendo las mismas características científicas, lexicográficas y tipográficas de la edición. Cada *lemma* lleva un primer apartado con las varias formas morfológicas y ortográficas del vocablo. Sigue en otro apartado la serie de sentidos y valores semánticos, distinguiendo con numeración y subdivisiones y separaciones de espacios sus diferencias, y señalando con asterisco los *lemmas* de vocablos no documentados antes del año 600. El orden de acepciones y sentidos es el cronológico de las fuentes que se alegan, como es natural e histórico. Además para la referencia exacta que puede hacerse de las complicadas citas de este Vocabulario, incluye entre las dos columnas de cada página una numeración de líneas, muy oportuna y útil. Este procedimiento y otros recursos de este gran Diccionario han sido seguidos por el excelente *Glossarium Mediae Latinitatis Cataloniae*, que lleva editados tres hermosos fascículos de su materia (del 800 al 1.100).

El gran Vocabulario que reseñamos, y que edita la Casa Beck de Munich es obra de tan inmensa envergadura en materiales, investigación, estudio y edición, que el único temor que inspira es el de no verla acabada en muchos años. — J. CAMPOS.

SCOTT, A. Brian: *Hildeberti Cenomannensis episcopi Carmina minora* Leipzig (B. G. Teubner) 1969, 76 pp.

Este pequeño volumen en páginas, pero denso y serio de contenido, nos da en la prestigiosa Editorial Teubneriana un autor poético alto-medieval, el obispo Hildeberto de Verona, de fines del siglo XI y principios del XII, que dejó en su herencia literaria bastante obras en prosa y en verso. Scott ha escogido para su nueva edición los poemas que la edición príncipe de Beaugendre llamó *Miscellanea*, pero que siguiendo otro orden —se atiene al del cod. D—, y separando los poemas espúreos de los legítimos, ha intitulado *Carmina minora*.

La *Praefatio*, que está escrita en un latín claro, pero no vulgar, sino fino y literario, expone, después de una breve *narratio* del poeta autor Hildeberto, y de sus obras, un estudio detallado de todos los códices, uno por uno, de sus Familias, de las dos recensiones o collaciones de códices, que probablemente provienen del mismo Hildeberto. Luego añade un apartado «sobre el tiempo en que se escribieron por el poeta-obispo los poemas», muy interesante históricamente y literariamente, por tratar de los temas de los poemas y de sus destinatarios y otros puntos. Por fin, da razón y cuenta de la presente edición, que se apoya en la revisión de todos los 19 códices conservados y en las ediciones anteriores, que tiene en cuenta, pero no sigue en general, pues evita sobre todo reproducir en el aparato crítico los errores de la edición príncipe de Beaugendre, y evita también seguir las lecciones solitarias de un solo códice. Y antes de ofrecer el mismo texto de los poemas, trae un *Conspectus bibliographicus* muy completo, que da idea del no pequeño interés que ha suscitado la obra poética de este poeta medieval.

En las páginas del texto nos expone Scott tres órdenes de notas en el margen inferior: Los lugares paralelos de autores y obras contemporáneas del poeta, fuentes de poetas clásicos y el aparato crítico muy completo, con las variantes, como se ha indicado, de todos los códices conocidos. Los pequeños, por lo general, poemas de Hildeberto presentan variedad de metros, hexámetros, dísticos elegíacos, ritmos medievales, versos caudatis, leoninos, etc.

Los índices finales son científicos y exactos en sus datos: *Index Grammaticus*, *Index metrorum*, *Index Nominum*, *Index verborum memorabilium*, *Concordantia numerorum Poematum* de ésta con las ediciones anteriores, y por fin los *Initia* de los poemas por orden alfabético.

En fin, una edición fina, de rigor científico y completa en sus varios aspectos, como son las de la benemérita Editorial Teubneriana, que tantos textos de la antigüedad Clásica ha puesto en manos de filólogos y humanistas. — J. CAMPOS.

V A R I A

DEISSLER, Alphonse: *Le livre des Psaumes*, Paris (Beauchesne) 1968, 2 vols., 354 y 320 pp.

Matías Delcor, profesor de la Facultad Teológica de Toulouse, se ha hecho cargo de la continuación y actualización de la famosa colección «*Verbum Salutis*», fundada y dirigida por el P. José Huby hasta el año de su muerte, en 1948. Delcor ha querido que esta colección se amplíe a los libros del Antiguo Testamento. Se caracteriza la colección por una versión y comentario del texto accesible a los sacerdotes y personas seglares cultas, aunque, bajo la presentación simple de la obra, se descubra la mano de un especialista en la materia. Para seguir con este volumen las características de la colección, su autor ha prescindido de las cuestiones de filología y de pura erudición que, dado el caso, se relegan a un *excursus*. El tomo I contiene los Salmos 1-75, los restantes forman el tomo II. Al principio de cada salmo señala el autor el argumento religioso que desarrolla, e introduce dentro del texto los subtítulos que ayudan a su mejor comprensión. El comentario que sigue a cada salmo deja de lado las cuestiones puramente filológicas y científicas y se centra en poner de relieve su contenido religioso, explicando el texto con la ayuda de otros lugares bíblicos. Esto no obsta para que, al principio de cada salmo, señale los versos que presentan alguna dificultad textual y discuta brevemente la lección que parece más recomendable críticamente. Por modo de ejemplo, citemos el salmo 2, que el autor clasifica entre los salmos de entronización real y cuyo texto demuestra que en su estado actual representa una forma posterior a la cautividad. Estas investigaciones sobre el tiempo de la composición de cada salmo son necesarias para determinar el contenido del mismo.

Cree Deissler que la división del Salterio en cinco libros se inspiró en la división de los libros de Moisés en cinco rollos, como ha probado recientemente Anens. En cuanto a los títulos, el *lamed auctoris* indica generalmente el salmista que los compuso. El Salterio, como colección, se acabó hacia el año 200 antes de Cristo. Los salmos de la Biblia tienen analogías con otras salmodias en uso en otros pueblos del antiguo Oriente, con las cuales presentan formas muy afines. El culto es el lugar de donde procede en gran parte la salmodia oriental y bíblica; pero con ello no se pretende afirmar que el origen del salmo

deba buscarse en un lugar de culto concreto. El padre de la salmodia bíblica es principalmente David, pero no todos los salmos que se le atribuyen son suyos. Después de la época real hasta la cautividad de Babilonia se compusieron muchos salmos. Otros tienen su origen durante la cautividad y en tiempos posteriores a la misma. Nuestro salterio fue el libro de cánticos de la comunidad posterior al exilio. Dos son las grandes categorías de salmos: de alabanza y de súplica. La literatura profética y sapiencial contribuyeron a la evolución de las formas de los salmos, pudiéndose hablar de salmos proféticos y escatológicos y salmos sapienciales. El mensaje del Deuterocanónico ha ejercido sobre algunos salmos una influencia decisiva (Salmos: 47, 93, 96-99, 68, 95, 100, 149). Los salmos mesiánicos son considerados hoy día como cánticos reales, ya que se refieren a un rey histórico de Israel. Pero estos salmos han entrado en contacto con los textos mesiánicos de los profetas (Salmos: 2, 45, 72, 89, 110, 132).

La obra de Deissler representa una contribución positiva para la mejor inteligencia de los Salmos. Con el análisis minucioso de su contenido desde el punto de vista de la autenticidad y de su riqueza espiritual, ha contribuido a que, cuantos utilicen su libro conocerán el pensamiento genuino del autor sagrado y no se dejarán llevar por interpretaciones acomodaticias, que muchas veces, nada tienen que ver con el sentido original. Sería de desear que este libro tuviera la suerte de encontrar un traductor fiel que reflejara en castellano todos los ricos matices de su contenido. Con ello se prestará mejor servicio a la piedad litúrgica y a los afanes pastoralistas que preocupan a nuestro clero que las traducciones de otros muchos libros vacíos de sentido, y que han perdido toda su actualidad en sus países de origen. En las estanterías de nuestras bibliotecas yace una serie de traducciones de libros cuyo único valor estriba en lo llamativo de su título y que, una vez leídos, no dejan huella alguna ni interesan para la vida. — LUIS ARNALDICH.

DETLEF G.-MÜLLER, C.: *Die Homilie über die Hochzeit zu Kana und weitere Schriften des Patriarchen Benjamin I. von Alexandrien* (Herausgegeben, übersetzt und beschrieben von... Mit Kunstdrucktafeln), Heidelberg (Carl Winter Universitäts Verlag) 1968, 393 pp.

El patriarca Benjamín I nació hacia el año 590, siendo nombrado patriarca de Alejandría el año 626. En los años 644-645 pronunció las Homilias que Müller publica con todas las exigencias de la crítica. Son anteriores las 16 Cartas de Pascua, que edita Müller a continuación. Benjamín murió el año 665. En la página 35 recoge el autor los datos que ha podido recoger sobre la vida y actividades de Benjamín, aunque no todos sean definitivos. Es la primera vez que se publica una edición crítica de las Homilias sobre las *Bodas de Caná*, de las homilias (dos extractos) sobre *Schenute*, de la *Homilia* sobre Benjamín del patriarca Agatón y de las 16 *cartas pascuales*. La primera obra, la

única completa que se conoce de Benjamín, constituye la mejor muestra de la predicación copta. ¿Pero es auténtica? ¿Se trata de una predicación preparada por escrito, o, lo que es más probable, de una Homilía a la que posteriormente se le dio una forma literaria? Puede darse también, que el secretario o escritor, en este caso Cosme, recogió lo que había oído predicar, a lo que el predicador, en este caso Benjamín, introdujo algunos retoques. Los tres manuscritos que contienen las Homilias se atribuyen unánimemente a Benjamín. Por criterios internos se prueba asimismo la autenticidad de las Homilias. Para Benjamín el centro de la fe cristiana es la Cristología. También es auténtico el escrito sobre el duque *Schenute*, un copto que era jefe civil y militar de la grande provincia de Tebaida. Las 16 cartas pascuales fueron escritas hacia el año 642, en tiempos en que los árabes ocupaban el país, pero Benjamín las escribió desde su destierro en el Egipto superior. Lucha contra los arrianos, apolinaristas y nestorianos. En contra de ellos, afirma Benjamín que en la cruz pendían Dios y Hombre. Las fuertes en que se apoya son Atanasio I de Alejandría, Gregorio el Teólogo y Basilio de Cesarea, además de otros 8 teólogos, entre los cuales se citan Gregorio de Niza y Juan Crisóstomo. En la página 37 da Müller un elenco de los compañeros coptos de Benjamín, que se citan en las páginas dedicadas a la introducción.

El cuerpo de la obra lo ocupan las ediciones críticas de las obras de Benjamín de las que hemos hablado. Los textos de las Homilias de Caná y del escritor *Apa Schenute* aparecen en lengua sahídica en el manuscrito copto 129/14 de la Biblioteca Nacional de París. La versión boharídica de las Homilias sobre las Bodas de Caná se conserva en el *Codex Vaticanus Copticus 67*, en pergamino. La única versión árabe conocida de las mencionadas Homilias se conserva en el manuscrito or. fol. 533 de la Preussischen Staatsbibliothek Berlin. La Homilía de Agatón sobre la consagración de la iglesia del monasterio de San Macario se halla fragmentariamente en París, Biblioteca Nacional, ms. copto 129/14. Müller publica la versión etiópica de las 16 Homilias pascuales, que del copto, a través de la versión árabe, se tradujo en Gecez. Utiliza el códice de B(erlín), ms. or. fol. 356, quizá de la segunda mitad del siglo XVII, y el más completo de L(ondon), P S 3/6943, en pergamino, que se encuentra en el British Museum. A base de los mencionados manuscritos, Müller da la edición crítica de las obras de Benjamín, discutiendo en las notas al pie de página las razones por las cuales se decide por una determinada lección.

Al término de la edición de los diversos textos, inserta el autor dos páginas de *errata et emendata* (pp. 352-353). Siguen una serie de índices (de citaciones bíblicas, nombres propios, de autores modernos, geográfico, índice analítico, etc.). Al final se reproducen facsímiles de los códices que han servido de base para la edición crítica. Tal es el contenido de la obra que presentamos a nuestros lectores, la cual es un magnífico exponente del trabajo serio, paciente y objetivo de un

autor que, además de conocer las leyes de la crítica textual, posee un amplio conocimiento lingüístico. Benjamín ha encontrado en Müller el mecenas que le ha sacado del olvido y ha puesto a disposición de los estudiosos sus obras auténticas. — LUIS ARNALDICH.

Die Episteln und Evangelien der Sonn und Festtage (Auslegung und Verkündigung). *Die Evangelien: 1 Advent bis Aschermittwoch*. Lese-Jahr B. Frankfurt am Main (Verlag Josef Knecht) 1969, 148 pp.

Dada la importancia que el Concilio Vaticano II ha prestado a la homilía dentro de la celebración eucarística, en todos los países los escrituristas, los teólogos y pastoralistas se están esforzando por facilitar al pastor de almas esta tarea importantísima de predicar la palabra de Dios, de modo que siendo viva y acomodada a las actuales circunstancias quede bien fundamentada en la sagrada escritura. El libro que presentamos y que inicia una serie está dedicado a los evangelios de los domingos y días festivos desde adviento hasta el miércoles de ceniza, correspondientes al leccionario B. Es obra de varios entendidos en la materia, lo que es una garantía más para el lector. El esquema seguido es el siguiente: A cada evangelio corresponde un apartado de *exégesis* y otro de *predicación* o ideas para la homilía. Dentro del apartado de la exégesis se destacan tres puntos diferenciados netamente, ambientación de la perícopa evangélica en su contexto escriturístico, interpretación o exégesis de cada uno de los versos, y comentario teológico. En el apartado de las ideas para la homilía se ha tratado de acercarse lo más posible al terreno de lo concreto y necesidades de los fieles. — P. MERINO.

LOTZ, J. B.: *Kreuz und Auferstehung*. Frankfurt am Main (Josef Knecht Verlag) 1969, 118 pp.

Bajo el título *Cruz y Resurrección* reúne el autor una serie de meditaciones pascuales en las que trata de condensar el sentido más profundo y la dinámica del ser cristiano. Cruz y resurrección señalan el binomio trascendental de todo cristiano que debe morir realmente al pecado, y aceptar cristianamente el dolor, el sufrimiento, la incomprensión, la persecución, y la misma muerte, muriendo con Cristo, para así acompañar a Cristo en su resurrección naciendo a una nueva vida, la vida de los hijos de Dios, pertenecientes a la familia de Dios. Esto es posible porque el Hijo de Dios en el extremo de su anonadamiento se humilló haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz, merced a lo cual, Dios lo exaltó y le dio un nombre sobre todo nombre, rescatándonos a todos con su muerte para Dios. En tres capítulos, sobre la parábola del grano de trigo, el bautismo, símbolo de la muerte de Cristo, y la cruz como símbolo de salvación, resume el misterio de la cruz. Las seis meditaciones últimas tienen por objeto la reflexión sobre la maravillosa fuerza que irradia en el cristianismo de la resurrección de Jesús. — J. RUIZ.

BIBLIOGRAFIA

G R I E G O

MIRALLES, Carlos: *Tragedia y política en Esquilo*, Barcelona (Ed. Ariel) 1968, 253 pp.

Durante mucho tiempo, el estudio de la literatura clásica se ha enfocado desde un plano meramente filológico, con todo el formalismo que la mera filología lleva en sí. Hoy son cada vez más frecuentes los estudios globales de las obras literarias, tanto clásicas como modernas, precisamente porque el punto de vista humanístico cada vez comprende mejor la complejidad del hombre y de la sociedad que produce una obra de arte. Y porque nuestros días tienen un alto aprecio de lo social, también la literatura está empeñada en ser «social», «testimonial» de los tiempos que la producen, mientras que, por su parte, los estudios literarios cada vez destacan más la incidencia que las circunstancias sociales tuvieron en la producción literaria de cada autor.

Este punto de vista adopta el libro que tenemos ante la vista. Esquilo refleja un tiempo con una política, una sociología, una religión, una manera de pensar y de sentir, tanto más interesantes cuanto mejor nos llevan a comprender los caminos por los que se llegó al milagro ateniense del siglo v. Los viejos mitos que habían conformado la personalidad del hombre griego son vertidos en los cauces de la historia reciente, cuando Atenas ha salido del peligro persa de las guerras médicas y empieza a recorrer el arduo camino de la democracia y de la libertad. Por todo ello, el siglo vi de Grecia, con sus tiranos y sus revoluciones sangrientas es un tiempo que cada vez interesa más al hombre moderno. Y todo estudio sobre este tiempo puede ser bienvenido.

Carlos Miralles ha logrado en este intento una perfecta versión del estudio social de la literatura que hoy se estilaba. Ha desmitificado el viejo concepto de la tragedia para descubrir al hombre del siglo vi que las produjo o que las aplaudió. — J. OLARTE.

MEINEKE, A.: *Strabonis "Geographica"*, 3 vol. Graz (Akademischen Verlagstalt) 1961-1969, 1.238 pp.

Se trata de la reproducción de la *Geografía* de Estrabón en griego, realizada por el procedimiento foto-mecánico sobre la edición realizada por A. Meineke, y aparecida en el año 1877. No existen precisamente

buenas ediciones de las obras de Estrabón, casi todas ellas son deficientes. La edición de Meineke, a pesar de no disponer de los modernos instrumentos científicos de investigación, sin embargo, es un trabajo que pretendía ser crítico, anotando en cada uno de los volúmenes las principales discrepancias de su texto con relación a anteriores ediciones.

Con esta edición se pone al alcance de los estudiosos de la antigüedad una de las obras más importantes de aquel tiempo sobre la materia. Estrabón, natural de Amasea en el Ponto, nacido hacia el año 60 a. C., recibió una instrucción fundamentalmente estoica, como reconoce él mismo. Estudió también en Roma, por cuya cultura y obra manifestó una especial simpatía en sus obras. Recorrió en diversos viajes Grecia, Italia, Córcega, Egipto y el Asia Menor, adquiriendo un bagaje extraordinario de conocimientos de los que echa mano en sus obras. Escribió primeramente una obra de *Historia* en cuarenta y siete libros, de la que no se conservan sino algunos fragmentos. Según se cree comúnmente, sería una continuación de la obra de Polibio, a partir del año 146 hasta los tiempos de Augusto. En la parte introductoria se encontraría un resumen de la historia del mundo. Su obra más importante, sin embargo, es la *Geografía*, conservada casi íntegramente. El mérito principal de Estrabón radica sobre todo en la abundancia del material recopilado más que en la originalidad de sus observaciones y juicios. Pero por ello mismo, Estrabón representa uno de los jalones importantes para la tradición del pensamiento de la antigüedad sobre esta materia, y su obra no tiene un valor exclusivamente restringido al campo de la geografía sino que es un documento valioso como fuente de innumerables observaciones referentes a la historia, a las costumbres, a la literatura, a la mitología, a la política y a la etnología. Termina esta edición con un minucioso índice de nombres, utilísimo para encontrar los lugares en los que Estrabón nos trasmite las opiniones de tantos autores de la antigüedad, que se hacen imprescindibles a veces no sólo a título de curiosidad sino incluso para la adecuada comprensión de otras doctrinas más profundas, basadas en sus concepciones geográficas o astronómicas. — J. ORTALL.

SÓFOCLES: *Antígona, Edipo Rey, Electra* (Trad. de Luis Gil), Madrid (Ed. Guadarrama) 1969, 298 pp.

Dentro de la colección universitaria de bolsillo de la editorial «Guadarrama» aparece en este tomo la obra principal de Sófocles. Con ello, se hace acreedora al agradecimiento de los estudiosos de la literatura griega, poniendo al alcance de todos el instrumento necesario para adentrarse en el estudio de la cultura y civilización griegas. Entre la abundantísima producción poética de Sófocles en casi sesenta años de actividad artística, no se han conservado sino 7 tragedias de los 133 dramas que se cree comúnmente que escribió, además de otras obras de menor importancia. Estas tres son las más representativas del teatro de Sófocles, y en su tiempo alcanzaron el favor del pueblo

griego, debido en primer lugar a que fueron escritas pensando en el pueblo, en un estilo literario que pudiera ser comprendido fácilmente por él, y en segundo lugar, por la nobleza de sus personajes protagonistas, que aunque idealizados y exaltados por su valor, por su virtud y heroísmo, sin embargo, aparecen como más próximos al pueblo, por su serenidad y por su resignación un tanto pesimista a la voluntad y justicia tanto del legislador humano como de Dios, así como por la aceptación del destino. No dudamos de que hoy como ayer serán también objeto de benévola acogida por parte del lector moderno, entre otras razones porque la producción literaria de Sófocles forma ya parte de la misma cultura occidental. Hemos de notar que cada una de las tragedias viene presentada con una introducción del helenista Luis Gil, profesor de filología clásica en la Universidad de Madrid. Los alumnos de letras clásicas, así como los interesados en estos estudios encontrarán en dichas introducciones una valiosa ayuda para adentrarse en el secreto de la tragedia griega. — J. RUIZ.

PLATÓN: *El Banquete, Fedón, Fedro* (Trad. de Luis Gil), Madrid (Ed. Guadarrama) 1969, 384 pp.

En el elogioso afán de poner a disposición de los estudiosos las grandes producciones del pensamiento de todos los tiempos, editorial «Guadarrama» nos ofrece en este volumen tres de los más representativos diálogos de Platón. Pertenecen éstos a la segunda época dentro de la evolución en el pensamiento de Platón, en la que se ha fraguado ya su independencia con respecto a su maestro Sócrates, y en los que va exponiendo en sucesivos y maravillosos retazos, fruto de su intuición creadora, su grandiosa y original visión de la realidad. En el *Banquete* nos habla del amor en todas sus facetas, presentándolo como una llama luminosa, inspiradora de los más sublimes pensamientos y de los mayores actos de sacrificio y heroísmo. En este diálogo encontramos ya un esquema de su teoría de las Ideas al proponernos al amor como uno de los caminos ascensionales por los cuales se expresa ese anhelo y aspiración suprema de Platón hacia la verdadera ciencia, hacia la contemplación de la Belleza en sí, realidad subsistente, eterna, imperecedera, divina, meta suprema del hombre por el amor. En el *Fedón* desarrolla más ampliamente el esquema de su teoría de las Ideas, pero el tema más concreto es el de la inmortalidad del alma, expuesta a través del mito escatológico de la suerte de las almas tras la muerte del cuerpo, con una fuerte influencia del pitagorismo. En el *Fedro*, a pesar de su aparente falta de unidad temática, encontramos, sin embargo, un pequeño resumen del pensamiento de Platón, en el que el amor es el impulso fundamental que nos pone en tensión continua hacia la verdadera ciencia, tema final del diálogo. Cada uno de los diálogos va precedido de una introducción, en la que Luis Gil nos trae una interpretación moderna y científica de las grandes obras de Platón, tal como podríamos esperar de la competencia y autoridad

del especialista en la materia. La traducción directa del griego en un estilo ágil, desenvuelto y elegante contribuye todavía más al atractivo natural de los diálogos de Platón, haciendo su lectura más agradable y hasta amena. — J. RUIZ.

WEHRLI, Fritz: *Die Schule des Aristoteles: Klearchos*, Stuttgart (Schwa-be & Co. Verlag) 1969, 86 pp.

De la aceptación de las doctrinas de Clearco, da cuenta la segunda edición que presentamos a nuestros lectores, que en ésta aparece aumentada y mejorada. Clearco de Soles, nacido en Chipre, vivió en el siglo III antes de Cristo, y fue compañero y camarada, dentro de la escuela aristotélica, del escolarca del Liceo, Teofrasto, sucesor de Aristóteles en la dirección de su escuela. Clearco escribió varias obras, que no se han conservado, entre las que destaca un tratado moral titulado *Sobre las costumbres*. Los fragmentos conservados y transmitidos a la posteridad en los testimonios de los historiadores y pensadores de la antigüedad fueron recogidos y publicados en el siglo pasado por Müller en su *Fragmenta historicorum graecorum*, y por M. Weber en *De Clearchi Solensis vita et operibus*, y éstos son los que hoy se publican en este cuaderno tercero de la colección referente a la escuela de Aristóteles. En la segunda parte del libro se inserta también un comentario pormenorizado a cada uno de los fragmentos publicados. — J. RUIZ.

NEBEL, Gerhard: *Sokrates*, Stuttgart (Ernst Klett Verlag) 1969, 208 pp.

Si difícil resulta realizar un estudio global de la persona y de la significación de la obra de un autor que pertenece a época tan alejada de nuestra civilización, la dificultad se acrecienta cuando no se posee ningún escrito en el que el autor haya condensado y definido con claridad su pensamiento. Sócrates no escribió nada. Platón nos trae la explicación aducida por Sócrates a este propósito, y es que según él las obras escritas se parecen a las obras de pintura, que parecen personas vivas, pero si se las interroga, callan majestuosamente. En realidad, el estilo y la preocupación de Sócrates no era la de fundar una escuela en las que sus escritos y su doctrina se conservaran religiosamente, sino la de inquietar y preocupar a sus conciudadanos para que cayeran en la cuenta de los graves males que amenazaban a la ciudad de Atenas y sumasen su esfuerzo para oponerse a los turbios manejos de los sofistas a quienes sólo preocupaba la retribución económica por sus lecciones de retórica falsa y hueca. La persona de Sócrates, debido a esta falta de documentos escritos, ha sido objeto de las más diversas y aun opuestas interpretaciones, desde los tiempos de sus discípulos más inmediatos hasta nuestros días. Nuestra imagen de Sócrates será distinta según nos atengamos al testimonio de Platón, Jenofonte, Aristófanés, Aristipo o Antístenes. Las interpretaciones modernas de Hegel

y Nietzsche ocupan un lugar destacado en la imagen que el autor nos presenta de Sócrates, en la que trata de dar respuesta al sinfín de preguntas planteadas en todos los tiempos sobre el significado de su persona y de su obra. — P. OROSIO.

PERUSINO FRANCA: *Il tetrametro giambico catalettico, nella commedia greca*, Roma (Edizioni dell'Ateneo) 1968, 216 pp.

Este volumen está encuadrado en la colección de estudios proyectada por el «Gruppo di ricerca per la lirica greca e la metrica greca e latina», en la Universidad de Urbino.

La autora pretende llenar una laguna que se observa en los estudios de la métrica griega: «è noto che non esiste, come per il trimetro giambico e per il tetrametro trocaico e anapestico, una monografia dedicata al tetrametro giambico» (p. 5).

Dos son los propósitos del trabajo: el primero de orden descriptivo, en el análisis de las varias formas que el tetrámetro yámbico cataléctico aparece desde Aristófanes a Menandro; el segundo funcional, es decir, las situaciones escénicas y versos con que aparece combinado este metro.

El tetrámetro yámbico cataléctico parece usado por primera vez en una danza popular de ambiente primaveral. En su uso literario parece que el inventor es Hiponax, que al mismo tiempo es el responsable del tono humilde, jocoso, superficial que luego toma en la comedia. Así lo confirma la autora por sendos testimonios de Terenciano Mauro y de Mario Victorino (p. 15).

La obra consta de introducción, cuatro capítulos y tres apéndices. En la introducción se estudia el carácter general del tetrámetro yámbico cataléctico, su recitación y su íntima correspondencia con el dímetro yámbico. En los cuatro capítulos, que forman el cuerpo del tratado se estudia el uso que de este verso se hace en Aristófanes, en la comedia Antigua y Media y en *Dyskolos* de Menandro. En los apéndices se presentan los testimonios antiguos sobre el tetrámetro yámbico cataléctico, la estructura de las escenas en que Aristófanes usa este verso, y las diversas sustituciones que se observan en sus pies en la comedia Antigua.

Es una obra en que la autora manifiesta una fina penetración y un agudo análisis de la métrica griega. De lo cual resulta un bello tratado monográfico de este verso tan ligeramente estudiado en los tratados de métrica griega que tenemos hasta el presente. — JOSÉ GUILLEN.

ARMSTRONG, A. H. y MARKUS, R. A.: *Fe cristiana y filosofía griega*, Barcelona (Editorial Herder) 1970, 170 pp.

Un problema que se planteó con el hecho mismo de la aparición del cristianismo fue el de sus relaciones con la filosofía o con la

ciencia humana puramente racional, que ya existía en el mundo desde varios siglos antes de que fuese redactado el Nuevo Testamento. En un plano puramente teórico se trató de resolverlo con varias teorías, entre ellas la del «Verbo iluminador», el cual habría iluminado sucesivamente, primero a los judíos por sus profetas, después a los gentiles por sus filósofos, y por último, a los cristianos por el mismo Verbo encarnado en persona. Toda verdad viene, pues, de Dios, y por lo tanto no hay contradicción entre las diversas doctrinas. Pero en la práctica la cuestión era muy distinta, y de hecho fueron varias y hasta contrarias las actitudes adoptadas ante el problema, sin que ni siquiera en nuestros días se haya llegado a la concordancia en cuanto a los elementos de orden filosófico asimilables y utilizables en el intento de construir una teología cristiana.

Los autores del presente libro abordan el problema preferentemente desde un punto de vista histórico. El hecho fue que, en un conjunto de cuestiones sumamente importantes (Dios, la transcendencia e infinitud divinas, la creación, la naturaleza del hombre, el alma y el cuerpo, el conocimiento, las ideas, la palabra, la voluntad y el amor, la razón y la conducta humana, el destino del hombre, etc.) los autores cristianos, después del siglo II, no sólo se inspiraron, sino que incorporaron y se apropiaron numerosas doctrinas de los filósofos griegos, en especial del platonismo, el aristotelismo y el estoicismo. Siglos más tarde, siempre bajo la luz superior de la revelación, llegaron a levantar a base de ellas grandes construcciones teológicas.

El problema es apasionante, tanto desde un punto de vista histórico como de sus implicaciones desde el aspecto doctrinal. Mucho es lo que se ha escrito sobre el tema, pero a nuestro juicio este libro, publicado en la Pequeña biblioteca Herder, merece un puesto destacado en la copiosa literatura sobre este tema, por su selecta documentación, por la exactitud en el planteo de las cuestiones, por la seriedad, prudencia y ponderación de sus juicios en una materia tan difícil y delicada, que bajo otras formas todavía conserva vigencia en nuestros mismos días. — G. FRAILE.

SCHREMPF CLAUS: *Weisheit und Weltherrschaft. Kaiser Marc Aurel in seinen Bekenntnissen*, München (E. Heimeran Verlag) 1968, 62 pp.

Este opúsculo de la colección *Tusculum Schriften*, de acendrada tradición clásica, constituye un estudio monográfico en torno a la personalidad y mensaje espiritual del emperador filósofo Marco Aurelio, caudillo de Roma desde el 161 al 180 p. C. La presente edición ofrece notablemente mejorada la obra que apareció por vez primera en 1938, teniendo en cuenta los resultados de la investigación sobre Marco Aurelio, en particular la edición crítica de von Theiler que ha corregido y mejorado en numerosos pasajes el texto griego original de τὰ εἰς ἑαυτὸν: *Pensamientos sobre sí mismo*, así como una mayor documentación que permite modificar ciertas interpretaciones erróneas.

Tras la introducción en que se describen dentro del marco histórico las cualidades del príncipe (pp. 9-27), el autor nos ofrece una selección de pasajes de los *Pensamientos* donde se pone de relieve la preocupación social del emperador: cómo concibe su cargo de soberano y el bien público y privado de la comunidad. Naturalmente se destaca su insistencia en el tema de la muerte, una cierta angustia vital ante el destino futuro que sería excesivo parangonar con las enseñanzas de la filosofía existencial de un Kierkegaard o de un Heidegger. Quizá las dificultades por las que atravesó el príncipe durante su reinado, guerras, revoluciones, peste, pudieron determinar en él una visión del hombre, relativamente pesimista. En todo caso, bueno será recordar la nobleza de su ideal: «Reverencia a los dioses, ve en auxilio de los hombres. La vida es corta. Los únicos frutos de la existencia terrestre son un alma santa y acciones útiles a la comunidad» (VI, 30). La obrita termina con la indicación de las fuentes antiguas y modernas que nos informan sobre Marco Aurelio, y un buen número de notas aclaratorias tanto a la introducción como a los textos escogidos.

Sin duda el estudio que nos ocupa, reelaborado por J. Schwark, contribuirá a difundir, sin limitarse a los solos especialistas, el mensaje siempre de perenne actualidad de un buen representante del estoicismo romano. — I. ROCA MELIA.

JAERISCH PETER: *Xenophon. Erinnerungen an Sokrates*, München (E. Heimeran Verlag) 1962, 392 pp.

La obra forma parte de la famosa colección «Tusculum», que edita el texto de los clásicos greco-latinos, acompañado de la traducción alemana. En nuestro caso la edición bilingüe de la obra xenofóntea *Los Recuerdos (Memorables) de Sócrates*.

El autor de esta edición piensa llenar una laguna que se dejaba sentir desde hacía tiempo en Alemania de una buena traducción del original griego. Es precisamente la versión alemana junto con la introducción y aclaraciones al texto lo que constituye el mérito principal de la obra, la cual no nos brinda una edición crítica del texto griego sino que se basa en la de von Schenkl que publicó en Berlín las obras completas de Jenofonte por los años 1869-76, si bien cotejada con la de von Breitenbach, Berlín 1863 y la de von Gilbert, Leipzig 1889, sin olvidar la de Marchant, Oxford 1926. Sin embargo las variantes que resultan del cotejo son de escasa importancia.

En cuanto a la traducción el autor se ha propuesto ser fiel al texto griego con cierto margen de libertad a fin de que aquella resulte correcta y reproduzca con exactitud el pensamiento del original.

La introducción («Einführung»), mejor diríamos epílogo o recapitulación, que encontramos después del texto griego y la traducción, presenta a grandes rasgos la persona de Sócrates y su significación en el campo de la filosofía, para que se comprendan mejor los re-

cuerdos vividos personalmente por Jenofonte quien considera a Sócrates ciudadano ejemplar.

La edición termina con un buen número de notas aclaratorias destinadas a perfilar el pensamiento del clásico ateniense y con una indicación bibliográfica precisa, seguida del índice de nombres propios.

Edición esmerada, la que nos ocupa, que contribuye a la par a un mejor conocimiento de Sócrates y Jenofonte. — I. ROCA MELIA.

HEITSCH, Ernst: *Epische Kunstsprache und homerische Chronologie*, Heidelberg (Carl Winter) 1968, 90 pp., 9,80 DM.

El autor se propone en este estudio insistir en algunos aspectos y aclarar otros de su trabajo anterior *Aphroditehymnos, Aeneas und Homer*, Göttingen 1965. Es por tanto segunda parte de una controversia, ya que su anterior trabajo fue severamente juzgado por buena parte de la crítica, en particular por Davison, Erbse y Lesky.

En su libro de 1965 Heitsch hacía un análisis del lenguaje épico para deducir conclusiones cronológicas: el himno a Afrodita sería anterior a la redacción definitiva de la *Iliada*, y el canto Y reflejaría rasgos tardíos como prueba de una incorporación tardía al cuerpo de la *Iliada*. En este segundo estudio el autor se propone tres temas: ¿pueden los aspectos lexicales contribuir a esclarecer los problemas sobre la génesis de la obra épica? Dada y probada esta posibilidad, se traen a debate de crítica y contracrítica una serie de fenómenos lingüísticos. Y finalmente sobre la base de estos resultados se replantea el problema de la cuestión homérica para determinar la época no en que Homero vivió sino en que fue fijada por escrito nuestra *Iliada*.

En el primer tema se estudian las implicaciones que la cronología puede tener con el lenguaje formulario. Es verdad que la mayor o menor antigüedad de una fórmula no es prueba de la mayor o menor antigüedad del episodio en que se halla aquella incrustada, ya que hay coexistencia de fórmulas. Pero si las fórmulas recientes o de origen secundario se acumulan en un trozo, por otras razones, sospechoso de tardío, tenemos confluencia de motivos para sospechar del carácter reciente del episodio y en consecuencia las fórmulas secundarias pueden ser argumento para la cronología. Hasta aquí la lógica es perfecta, pasando el autor del plano teórico al práctico y respondiendo en la segunda parte a las objeciones de sus críticos. Para Heitsch son fórmulas secundarias aquellas en las que un término o giro está usado en un sentido en cierta manera anormal y violento, mientras son fórmulas primarias aquellas en las que el uso del término o giro es normal y natural. Ya en esta segunda parte las conclusiones no son tan evidentes, dejando a salvo la lógica de la primera parte, ya que no nos consta que las fórmulas primarias conservadas hayan sido realmente modelo de inspiración de las secundarias, y en consecuencia pueden ser unas y otras restos coetáneos de un pe-

ríodo arcaico, sin relación genética entre sí. Es esta la sección en que el autor más se explaya y creemos que son meritorios estos intentos de esclarecer aspectos cronológicos por esta vía, aunque de hecho no haya logrado el autor hasta ahora conclusiones plenamente aceptables. En el tercer tema, desarrollado brevemente, Heitsch aboga por una fijación tardía del texto escrito de la Iliada, difícilmente anterior al 600, de carácter ático, en la que se incorporan episodios tardíos, como los de la dolonía del canto K y la eneida del Y, compuesto éste último en fecha no anterior a la segunda mitad del s. VII. — A. BARCENILLA.

DES PLACES, Edouard: *La Religion Grecque, Dieux, cultes, rites, et sentiment religieux dans la Grèce antique*, Paris (Editions A. et J. Picard) 1969, 396 pp.

El P. Ed. des Places, correspondiente del Instituto de Francia y profesor del Instituto Bíblico de la Universidad Gregoriana de Roma, ha escrito este libro sobre la religión griega con verdadera competencia científica y claridad suma de expresión.

Tras una exposición de los caracteres generales que distinguen la religión griega, lo mismo que la romana, «religión sin dogmas, sin *credo*, y casi sin sacerdotes, que se reduce a un conjunto de cultos fundados sobre los mitos más o menos verosímiles» (p. 9), el libro se divide en tres partes. Habla en la primera de los dioses, sus cultos y sus fiestas y la completa con el culto a los semihéroes y las formas habituales de sus ritos (pp. 21-170). En la segunda expone la historia del sentimiento religioso en Grecia (pp. 171-326). La tercera parte arranca de la tendencia al monoteísmo, que hace resaltar al fin de la parte anterior, y estudia el mundo griego frente al mensaje del Evangelio cristiano, sobre todo después del discurso de San Pablo en el Areópago (*Act.* 17, 22-34) (pp. 327-362).

La exposición de cada parte es un tratado completo en su carácter, presentando cada uno de sus puntos según el rigor científico, y sobre moldes prefijados. Al estudiar a los dioses, sigue un módulo similar en cada uno de ellos, expondremos uno por todos: *Artemis*, 1) condición y generalidades de esta divinidad; 2) nombre o nombres de la diosa; 3) epítetos que se le aplican; 4) identificaciones; 5) asociaciones y tríadas en que forma parte esta divinidad (cf. pp. 51-56). Todas las afirmaciones están confirmadas con sus lugares y citas correspondientes.

La segunda parte está dedicada al sentimiento religioso de Grecia, que es algo más íntimo que la simple expresión de ritos y cultos. Pero esa religiosidad no puede conocerse por las ceremonias exteriores colectivas u ordenadas por la autoridad, porque pueden resultar rutinarias y frías. Solamente por la vida y comportamiento personal del hombre puede juzgarse de la naturaleza de su piedad. Sin tal testimonio no se puede analizar el sentimiento religioso de una época

determinada o de un pueblo. Partiendo de cada individuo puede analizarse la piedad de una época, como examinamos el arte de un tiempo determinado por el conocimiento de los verdaderos artistas.

El autor examina a lo largo de la literatura este espíritu religioso en las obras literarias que nos quedan de Grecia, sean poéticas, filosóficas o históricas. En ello únicamente radica ya el modo de pensar y de comportarse del pueblo heleno.

En la tercera parte expone con verdadero amor de apologista el discurso de San Pablo en el Areópago.

La obra, además de sus orientaciones bibliográficas generales y especiales para cada tema, contiene un apéndice sobre el vocabulario religioso de los griegos (pp. 363-381) en donde una bibliografía muy escogida apoya las elucubraciones filológicas del autor. — J. GUILLEN.

LASSO DE LA VEGA, José: *Eroe greco e santo cristiano*. Brescia (Paideia Editr.) 1968, 100 pp.

Consignamos aquí brevemente esta publicación en italiano del catedrático de Lengua y Literatura Griega de la Universidad de Madrid, José Sánchez Lasso de la Vega. Ha aparecido primorosamente impresa en la tipografía Paideia, de Brescia, siendo su traductor Antonio O. Mancuso, y ha entrado a formar parte, con el n. 8, de la «Biblioteca di Cultura Religiosa». Es una tema que viene a completar un estudio que el propio Dr. Lasso de la Vega publicó por primera vez en esta misma revista (cf. «HELMANTICA» 13, 1962, 32-72) y que poco después apareció en la Universidad de La Laguna con el título original de *Héroe griego y santo cristiano* (1962), 88 pp.). Como ya en otra ocasión nos ocupamos con una cierta amplitud de esta obra (cf. «HELMANTICA» 15, 1964, 420-422), nos limitamos ahora a dejar constancia de la reciente aparición de la edición italiana, que coincide sustancialmente con el original español, no sin congratularnos con el autor, al ver la buena acogida que va teniendo este importante estudio de tema filológico-religioso. — JOSE JIMENEZ DELGADO.

COLLUTO: *Il Ratto di Elena*. Introduzione, testo critico, traduzione e commento a cura di Enrico Livrea, Bologna (Casa Editrice Prof. R. Pàtron) 1968, LIII-275 pp.

Esta edición de Colluto de Enrico Livrea pretende nada menos que sustituir la edición teubneriana de Weinberger. Empresa ciertamente atrevida, en cuya consecución el editor italiano ha puesto el mayor empeño. Su primera preocupación fue la depuración del texto, confrontando los mejores códices que de Colluto existen. De hecho el aparato crítico que acompaña a la edición resulta minucioso, rico y atinado. En página paralela al texto griego viene la traducción italiana, que, por los fragmentos aislados que hemos examinado, es no

sólo fiel, sino hasta elegante. El comentario ocupa la mayor parte de la obra (pp. 53-247) y se caracteriza por sus múltiples referencias. El autor conoce al detalle toda la bibliografía en torno al *Rapto de Helena* de Colluto, lo mismo que las reminiscencias de la antigua literatura griega que en dicho texto se contienen. Un estudio preliminar de más de cincuenta páginas sobre la vida de Colluto con su problemática, la tradición del texto y la descripción de los principales códices y una sistematización de la bibliografía, distinguiendo ediciones, traducciones, estudios críticos y exegéticos, etc., constituye la valiosa introducción a la obra. Como apéndice de la misma, un *Index verborum*, basado en el de W. Weinberger, que ocupa las pp. 251-271. En definitiva, que el ambicioso ideal que Enrico Livrea se propuso, de mejorar la mejor edición de Colluto, creo que lo ha conseguido plenamente. — JOSE JIMENEZ DELGADO.

GSCHNITZER, F.: *Zur griechische Staatskunde*, Darmstadt (Wissensch. Buchgesellschaft) 1969, 590 pp.

La obra es fruto de la colaboración de varios especialistas en la filosofía política de la antigüedad clásica griega. En ella se tocan los temas del origen de la ciudad griega, concepto griego de la sociedad, orden político, libertad individual, democracia y tiranía, así como los orígenes y desarrollo del estado griego, y las relaciones que hoy llamaríamos internacionales. El presente estudio, que quiere lograr una visión histórica más ajustada de la realidad del minúsculo estado griego, es una contribución de indudable valor a la historia de la formación del estado griego y, consiguientemente, para la exacta valoración de las teorías políticas de los más destacados pensadores griegos de la antigüedad.

De entre los títulos que componen el volumen, queremos hacer notar: EHRENBERG, V.: *Wann entstand die Polis?*, 3-25; HOFFMANN, W.: *Die Polis bei Homer*, 123-138; SCHAEFER, H.: *Politische Ordnung und individuelle Freiheit im Griechentum*, 139-160; LARSEN, J. A. O.: *Der frühe Achäische Bund*, 298-323; SORDI, M.: *Die Anfänge des Aitolischen Koinon*, 343-374; BICKERMANN, E.: *Bemerkungen über das Völkerrecht im klassischen Griechenland*, 474-502; AYMARD, A.: *Die Aufteilung des im Kriege Gewonnenen in den Bündnisverträgen des Altertums*, 503-527; KIECHLE, F.: *Zur Humanität in der Kriegführung der griechischen Staaten*, 528-577. — JAVIER RUIZ.

VIVES, J.: *Génesis y evolución de la ética platónica*, Madrid (Ed. Gredos) 1970, 334 pp.

La obra, como se indica en el subtítulo del libro, es un estudio de las analogías en que se expresa la ética de Platón, y nos da ya desde este momento una idea aproximada sobre la originalidad de

la perspectiva bajo la que queda enmarcada la ética platónica. Todos los sistemas morales de la antigüedad incluyen en una gran proporción una multiplicidad de elementos y conceptos alegóricos y metafóricos, bajo los que se trata de expresar y manifestar el contenido ético. Por ello, la filosofía moral de los pensadores griegos no puede comprenderse adecuadamente sin profundizar en el estudio de aquellas formas literarias en las que va envuelto su pensamiento, que muchas veces, por el fondo doctrinal que arrastran a lo largo de la tradición, son incluso determinativas en parte de la dirección y carácter de un pensamiento filosófico. Con este estudio, el autor ha logrado un original e interesantísimo trabajo sobre el papel que representa la analogía en la formación y desarrollo de la ética platónica, con lo que se ha dado un paso importante para una sistematización definitiva de la ética platónica y una valoración justa de la misma. — J. RUIZ.

L A T I N

HOMMEL, Hildebrecht: *Ciceros Gebetshymnus an die Philosophie. Tusculanen V 5*, Heidelberg (Universitätsverlag) 1968, 60 pp.

La abundante bibliografía que se ha ocupado del famoso elogio de la filosofía que encontramos en las *Disputationes tusculanae* de Cicerón (V 5) ha interpretado corrientemente este texto como una alabanza y como una expresión de la estima y del aprecio en que los grandes filósofos de la antigüedad, Platón, Aristóteles, Epicuro, los estoicos, entre otros, y en nuestro caso, Cicerón, han tenido siempre a la filosofía. Sin embargo, el autor de este trabajo, basándose en este aspecto reconocido por todos, intenta resaltar sobre todo el carácter religioso de este himno a la filosofía, entendiéndolo a la manera de una oración que Cicerón dirige a la diosa filosofía como la única que puede remediar sus males. Nos hallamos, efectivamente, como hace notar el autor, en un periodo crucial en la vida del autor, desmoralizado completamente en la última etapa de su vida y entristecido por diversos conflictos familiares y políticos que le hicieron perder por completo la paz y la tranquilidad de su espíritu. En este estado de ánimo no es extraño que añore con refugiarse de las penalidades de la vida en el puerto seguro de la filosofía.

Este famoso texto comienza con una invocación a la filosofía en la que exclama: *O uitae philosophia dux, o uirtutis indagatrix, expultrix-que uitiorum!* Tras una enumeración de los bienes y logros de la filosofía desemboca en una súplica ferviente de auxilio a la filosofía: *Ad te confugimus, a te opem petimus, tibi nos ut antea magna ex parte sic nunc penitus totosque tradimus.* En estos términos, de indudable sentido religioso, ya que son la expresión normal de nuestras relaciones para con Dios, basa el autor su interpretación acerca del carácter reli-

gioso de este párrafo, según la cual Cicerón apelaría a la filosofía como a la diosa suprema, única capaz de remediar todos sus males. Aun teniendo en cuenta la interpretación del autor, no hemos de olvidar tampoco encuadrarlo dentro del contexto histórico de la filosofía de su tiempo. No es difícil percibir, en efecto, las resonancias platónicas del texto en cuestión, como tampoco el fondo estoico de algunas de estas afirmaciones. El espíritu ágil y abierto de Cicerón había aceptado ciertamente diversas doctrinas provenientes del estoicismo, y creyó sinceramente que la filosofía era la única que le ayudaría a soportar serenamente, con la imperturbabilidad y la impassibilidad del sabio, las contrariedades y luchas de la vida, buscando por ello el ansiado descanso y alivio del espíritu, en los últimos años de su vida, en el estudio y en la entrega total a la filosofía. — J. Oroz.

Devoto, Giacomo: *Geschichte der Sprache Roms* (Aus dem Italienischen übertragen von Ilona Opelt), Heidelberg (Carl Winter) 1968, 344 pp.

La acreditada editorial Carl Winter ha traducido al alemán esta clásica obra del ilustre indoeuropeísta de la Universidad de Florencia, G. Devoto. Editada por vez primera en 1939, esta Historia de la lengua latina ha sido una obra excepcional por su amplitud y por su perfección. Entre otras obras similares ésta es la única que describe la Historia de la lengua de Roma en toda la amplitud de su trayectoria vital desde sus primeros orígenes hasta sus más reciente manifestaciones en el latín del siglo xx. Son once capítulos para otras tantas épocas en las que Devoto ha sabido aunar lo lingüístico con lo político y social para describir ese producto dinámico que es la lengua.

El primer capítulo contiene los orígenes indoeuropeos del latín, con interesantes puntos de vista sobre los elementos centrales y marginales del latín. El segundo capítulo asienta las bases mediterráneas tanto indoeuropeas como preindoeuropeas, sobre las que se forma el latín y es influenciado por los demás dialectos itálicos. Con el capítulo tercero empieza propiamente el latín en su período arcaico, al que siguen dos sobre las épocas de Plauto y Cicerón. El capítulo sexto estudia la difusión del latín en la península italiana, con la técnica colonizadora y los influjos recibidos de las zonas de dialectos itálicos y del griego de la Magna Grecia. El capítulo séptimo analiza las transformaciones sufridas desde Augusto a Quintiliano, y el octavo el latín de la época de plata de Petronio, Apuleyo, Tácito y juristas. El latín del imperio sufre las transformaciones de los substratos de las diversas zonas y está sometido al intenso intercambio que las comunicaciones y la administración imponen. Finalmente el capítulo décimo estudia el latín cristiano, y el undécimo la pervivencia del latín en la edad media y en la moderna tanto en su proyección de las lenguas romances como en el estilo de los humanistas y científicos.

Termina la obra con una abundante bibliografía actualizada para esta edición, y numerosos índices. — A. BARCENILLA.

RUCH, Michel: *Cornelius Nepos: Vies d'Hannibal, de Caton et d'Atticus* (Edition, introduction et commentaire de...), Paris (Presses Universitaires de France) 1968, 100 pp.

El autor de esta edición ha preferido dejar a un lado las noticias acerca de Cornelio Nepote —por otra parte, muy escasas— y en la introducción se ocupa casi exclusivamente del género y la tradición de la biografía. Ruch piensa que un conocimiento preciso de la cuestión explicará en toda su problemática la obra de Nepote. Aun moviéndose en el mismo campo del género de la biografía, las *Vitae* de Nepote se diferencian de las de Plutarco, y de las de Suetonio, aunque presenten también algunas semejanzas. A continuación estudia los rasgos característicos de las Vidas de Cornelio Nepote: tendencia apologética de los biografiados, afán de ensalzar sus virtudes con perjuicio del valor histórico, verdades sacrificadas ante la anécdota... Se trata, sencillamente, de cierta influencia de la retórica lo que hará que se produzca un estilo oratorio, que se manifiesta en las cláusulas métricas, aliteraciones y antítesis. No faltan algunas observaciones sobre el texto de Cornelio Nepote y una orientación bibliográfica que recoge lo esencial tanto en cuanto a las ediciones y comentarios que en lo que se refiere al género biográfico, en general, y cada uno de los tres biografiados de este volumen en particular.

Cada una de las vidas va precedida de una breve introducción —de 4 a 6 páginas— en que se presenta al personaje. Las notas que acompañan al texto aunque no muy extensas son muy acertadas. Se refieren, sobre todo, a textos antiguos que explican el verdadero sentido de las palabras empleadas por Nepote. Los estudiantes, para los que va dirigida esta colección, agradecerán ciertamente este nuevo volumen de los textos latinos de la col. «Erasmé». — JOSE ORTALL.

PUBLILIUS SYRUS: *Sprüche*, München (Ernst Heimeran Verlag) 1969, 88 pp.

Publilio Siro, nacido probablemente en Antioquía hacia el año 93 antes de Cristo y adoptado por una familia romana que le dio la libertad y de la que recibió el nombre, fue uno de los más importantes poetas dedicados al género de la comedia humorística en su tiempo. Poeta y autor de sus propias creaciones, al mismo tiempo que actor en los escenarios, fue el iniciador de un nuevo género que ha pasado a la historia con el nombre del *mimo*, con el que la comedia humorística ganó en originalidad, en gracia y en la elegancia del buen decir sobre la chocarrería, obscenidad y pedantería de los poetas anteriores en este género que practicaban un realismo burdo y grosero, lejos de toda intención satírica de fina ironía y burla. Las célebres *sentencias* de Publilio Siro, publicadas en latín en el libro que presentamos, son frases y máximas expresivas y significativas, al mismo tiempo que agudas, finas y llenas de sentido. Posteriormente a la muerte

del autor, fueron recogidas y reunidas algunas de ellas, entre su vasta producción, con fines pedagógicos, y ordenadas por orden alfabético. Esta colección de cerca de 700 sentencias sueltas, en versos trimetros yámbicos, que indudablemente no pertenecen en su totalidad a Publilio es la que se conserva hoy y es publicada en este libro. Al final del libro se insertan también algunos testimonios de sus contemporáneos, entre ellos Cicerón, Séneca, Plinio y Suetonio, que dan idea del ascendiente y de la popularidad de la que gozaba en su tiempo nuestro poeta. — J. RUIZ.

MANNI, Eugenio: *Lucio Sergio Catilina*, Palermo (Edit. Palumbo) 1969, rca. lire 2.800.

Lucio Sergio Catilina es una de las figuras oscuras de la historia. Descendiente de una de las familias ilustres de Roma, autor de la famosa conjuración de Catilina, tuvo la desgracia de enfrentarse con Cicerón cuya fama ha borrado casi por completo las cualidades del revolucionario. Se ha afirmado que la conjuración de Catilina fue más ruidosa que real, precisamente porque allí encontró Cicerón ocasión para su medra política. De todos modos, habremos de reconocer que la conjuración tenía una finalidad noble: los soldados de Catilina no habrían podido morir como lo hacían a no ser por un ideal o una necesidad urgente. Los ideales de Catilina y su programa político fueron oscurecidos por los adversarios de la revolución. Los condicionales hipotéticos no tienen valor alguno, por eso nunca podríamos afirmar que Catilina pretendía fundar su propio poder personal, sirviéndose para ello de un partido que le era afecto, o que, por el contrario no fue sino un cabecilla contra el que se alzó otro no menos cabecilla, aunque fuera de la categoría de Cicerón.

Hay que reconocer, como lo hace Manni, que los tiempos iban madurando y los hombres de aquella sociedad estaban sintiendo como una exigencia urgente e inaplazable la sistematización del Estado sobre la base de una más alta justicia política y social. Tal vez no sea aventurado pensar que Catilina se había propuesto esta finalidad concreta. En este sentido habría que interpretar la adhesión a los facciosos catilinaros de elementos de todas las clases sociales y el entusiasmo de jóvenes, incluso de familias nobles. De la lectura del libro que nos ocupa, sacamos en conclusión que Catilina representa, con ciertos reparos, el ala extrema de un movimiento que pretendía destruir la pseudo-democracia de la *concordia ordinum* ciceroniana. Más aún, a favor o en contra de la voluntad del mismo Catilina, la conjuración habría sustituido el paternalismo cesariano del principado imperial. Las 20 páginas de notas, en que se mezclan las antiguas con las opiniones de los exégetas más modernos, avalan el contenido de este libro que se lee con gusto, aunque a veces el lector pueda disentir. — J. ORTALL.

TREBELLIO POLLIONE: *Le Vite di Valeriano e di Gallieno* (A cura di Eugenio Manni), Palermo (Edit. Palumbo) 1969, 172 pp., rca., lire 2.000.

Las cuestiones relativas a la fecha de composición y a los autores de la *Historia Augusta* son de los más complejo y discutido en la historiografía antigua. Manni se ocupa de esta cuestión en la introducción al libro que presentamos. Discute agudamente cuál puede ser el personaje que ha escrito las Vidas de Valeriano y de Galieno o más exactamente la *Vita Gallienorum* y *Vita Valerianorum*, como suele admitirse generalmente. Hace un análisis de algunos textos para fijar la cronología y para precisar las fuentes: el *Epitome de Caesaribus*, las *Crónicas* de Porfirio de Tiro y de Eusebio de Cesarea.

Para el texto seguido, E. Manni se apoya en el de E. Hohl publicado en la edición de Teubner: *Scriptores historiae Augustae*: sólo en algunas ocasiones se aparta del texto de Hohl, que indica en el aparato crítico, reducido al mínimo en favor de los destinatarios de la colección en que se publica esta segunda edición de Manni. El texto va acompañado de la traducción italiana. A continuación encontramos unas notas aclaratorias, pp. 91-106. Aunque la edición primera apareció hace 18 años, el autor no ha creído conveniente retocar demasiado su obra. Y es que en realidad ha sido muy poco lo que ha producido la crítica moderna en torno a este problema de la *Historia Augusta*. No obstante, ha creído conveniente añadir un amplio apéndice. Aquí se recoge un largo estudio sobre los *Triginta tyranni*, y se hace un análisis de los trabajos recientes acerca de la *Historia Augusta*. Creemos que este apéndice es lo más importante de la obra, ya que el texto no aporta datos nuevos ni variantes que no hayan sido recogidas en otras ediciones. De todos modos, hemos de advertir que la colección «Hermes» de que forma parte no va dirigida a especialistas, sino más bien a estudiosos. Esto explicará la falta de más rigor bibliográfico, aunque no esté ausente del todo.— P. OROSIO.

MORESCHINI, Claudi: *Studi sul "de dogmate Platonis" di Apuleio*. Pisa (Nistri-Lischi Editori) 1966, 108 pp., lire 1.800.

El presente trabajo quiere ser una especie de comentario continuado de la obra de Apuleyo, *De dogmate Platonis*. Tiene como finalidad el examen de las doctrinas contenidas en este manual de filosofía escolástica medio-platónica. Moreschini cree justificada su tarea desde el punto que, entre la inmensa mole de estudios dedicados al platonismo medio, falta un trabajo dedicado a Apuleyo. Por supuesto que el autor no pretende revolucionar los estudios en torno al medio-platonismo de Apuleyo. Pero sí que hemos de agradecer a Moreschini que se haya enfrentado con los problemas filosóficos que presenta la obra de Apuleyo. Se ha prescindido del encuadre histórico-filosófico de Apuleyo, y se quiere estudiar la doctrina filosófica del *De dogmate Platonis*.

Parece fuera de duda la existencia de una escuela que sería común a Albino y Apuleyo. Es cierto que existen divergencias entre estos dos autores, pero las semejanzas entre ambos son mucho más numerosas e importantes. Por supuesto que Apuleyo se acerca a Albino mucho más que a cualquier otro del platonismo medio: esto exige, en toda lógica, la existencia de una fuente común que no sería otra que la Escuela de Gayo. Las obras de los dos medio-platónicos son manuales escolares de divulgación de la doctrina platónicas. Se ha pensado que Apuleyo hizo para el público latino lo que Albino pensó para los griegos, es decir, unas lecciones resumidas de la doctrina de Gayo.

Los tres capítulos últimos se ocupan del *De dogmate Platonis* —dos capítulos, pp. 23-100— y del *De mundo*, pp. 101-106. El autor ha sabido exponer con claridad el contenido filosófico de esas dos obras de Apuleyo, y ha logrado encuadrarlo perfectamente en la doctrina filosófica del platonismo medio. Las referencias a las fuentes antiguas, y el conocimiento perfecto de los intérpretes modernos, constituyen una garantía de la exposición de Moreschini. Habrá que contar con este trabajo para ulteriores estudios acerca de la filosofía de Apuleyo.—
JOSE OROZ.

FLURY, Peter: *Liebe und Liebessprache bei Menander, Plautus und Terenz*, Heidelberg (Carl Winter) 1968, 104 pp.

Si los estudios sobre la comedia latina se habían orientado hasta no hace mucho a la búsqueda de sus modelos griegos, últimamente se ha abierto una nueva línea de investigación que profundiza en los rasgos específicos de los comediógrafos latinos y en sus diferencias frente a sus predecesores griegos. En esta dirección se orienta la presente tesis de Flury sobre un tema ya estudiado hace años por Burk quien descubrió que en la exposición de los *dolores et miseriae amoris* la tragedia y comedia griega precede a la elegía, notando en el carácter romano una aptitud por lo patético-afectivo, que tiene su máxima expresión en la poesía de la época imperial. Flury ha escogido, por tanto, la expresión del amor en Plauto y Terencio frente a Menandro, dividiendo el estudio en tres temas: esencia del amor, exposición de los estados anímicos y uso de la metáfora.

En el primer tema el autor descubre que mientras Menandro describe el amor como la posesión del dios, concepción normal en el pensamiento griego, Plauto y Terencio le describen como una entrega activa del *animus*, concepción que encontramos también en otros autores como Cecilio, Q. Lutacio y en Catón. Por tanto los comediógrafos latinos al tomar los modelos griegos, transforman en una mentalidad latina activa la mentalidad griega pasiva. Aunque no creemos que ese carácter pasivo-activo de la expresión idiomática sea paralelo a una postura pasivo-activa de los dos pueblos, problema que el autor soslaya y cuyo estudio sería interesante. En el segundo tema, Menandro expresa los estados anímicos de sus personajes en forma indirecta mediante

gestos, expresiones y reacciones de los interlocutores. Terencio sigue unas veces el modelo griego y otras hace expresar directamente a sus personajes los estados anímicos, mientras Plauto ocupa un puesto intermedio. Finalmente, en el uso de la metáfora Menandro utiliza la imagen, la comparación y un estilo poético más propio del teatro que de la realidad, mientras Terencio se muestra reservado en su uso y Plauto es el más fecundo en la metáfora, porque le facilita nuevos puntos de vista cómicos.

En resumen, un interesante estudio, aunque queden aspectos, como el carácter pasivo-activo, que requieren todavía un ulterior estudio.—
A. BARCENILLA.

GRIMAL, P.: *Annaei Senecae operum moralium concordantia: V. De vita beata* (Presses Universitaires de France) 1969, 194 pp.

P. Grimal nos proporciona con este libro uno de los instrumentos de trabajo hoy día necesarios en Filología, como son los Lexicon y Concordancias para estudios de estilo, gramaticales y lingüísticos. Y este es el quinto libro de Concordancias que viene publicando Grimal sobre los diálogos de Séneca. Quizá sean trabajos preparatorios para en su día y tiempo reunir en un volumen todos los lexicon de la obra total del filósofo cordobés.

La obra del profesor de La Sorbona, meritoria como decimos, presenta en su técnica lexicográfica y tipográfica algunas deficiencias, que convendría subsanar, a ser posible, en las que sigan: En la preposición A AB, con que se abre la *Concordantia*, se hace distinción de conceptos, con tipo de negrita, y numerándolos; pero ya no se encuentra esa organización tan útil y apropiada con otras palabras, que ocupan varias columnas, y dan lugar a una clasificación análoga, como *ad, aliquis, et*, etc., aunque los verbos y otros vocablos flexionables llevan en negrita las diversas formas. Sería, pues, una ayuda notable para el lector e investigador, y ganaría la claridad de conceptos, el que éstos se ofreciesen a la vista bien distintos semántica y tipográficamente. Todo lo que contribuya a ahorrar tiempo y esfuerzo y a la nitidez de ideas en esta clase de obras lexicográficas es un valor más que gana la edición.

Los usuarios de las obras de Séneca, que hoy no son pocos entre los filólogos y filósofos, agradecerán este auxiliar de trabajo, que servirá para facilitar el mejor conocimiento del filósofo latino, que tan singular puesto llena en la literatura de Roma.—J. CAMPOS.

RONCONI, Alessandro: *La letteratura romana. Saggio di sintesi storica*, Firenze (Felice Le Monnier, Editore) 1968, 212 pp., rca., lire 2.200.

Creemos que el título completo de la obra indica claramente el contenido de la misma. Se trata, efectivamente, de una historia de la literatura latina, pero no según los moldes trillados. El autor ha que-

rido prescindir de todo lo que pudiera sonar a mero trabajo memorístico, y se ha limitado a recoger en cada uno de los 21 capítulos lo más representativo de entre los personajes. Ronconi nos ofrece en cada capítulo una visión de síntesis de los puntos más importantes de la literatura. Comienza con un capítulo introductorio en que estudia las características del espíritu griego y el espíritu romano. Analiza luego las relaciones de Roma con las poblaciones itálicas. Los capítulos siguientes van estudiando las diversas vicisitudes por las que ha atravesado la literatura. No falta tampoco un capítulo dedicado a la literatura pagana y la literatura cristiana en los siglos III y IV. Como características de esta visión de conjunto de la literatura latina, hemos de notar la poca importancia que se ha dado a las fechas, y a la lista de obras. Ronconi ha querido que el lector pueda llegar a adquirir una idea de conjunto. Creemos que el autor ha conseguido plenamente su finalidad. Aunque no aparecen los nombres de autores modernos que han estudiado el tema, es fácil descubrir que Ronconi se mueve con pie seguro de la mano de autores ya clásicos en la historia de la literatura latina. — JOSE ORTALL.

KOZIK, Ignatius: *The first Desert Hero. St. Jerome's Vita Pauli*. With Introduction, Notes, and Vocabulary, Mount Vernon (King Lithographers, Inc.) 1968, 67 pp.

Bella idea la del salesiano Kozik, de editar esta *Vita Pauli*, como texto para los escolares de College. Es, efectivamente, una necesidad muchas veces, hacer adquisibles y accesibles las obras antiguas y medievales, que sólo se hallan en las grandes bibliotecas o en las especializadas, que no en todas partes, ni a todos están abiertas y a mano. Los alumnos que deben estudiarlas no pueden con frecuencia disponer de ellas para manejarlas y leerlas con mesura y atención por la rareza o antigüedad de las ediciones. Atender a esta necesidad ha sido el objeto noble y beneficioso de esta edición de la *Vita Pauli* de San Jerónimo, que por ello la dedica a sus alumnos de Latín del colegio Don Bosco de su ciudad.

La Introduction nos ambienta en la vida de San Jerónimo, apoyada en las fuentes conocidas, que son sus propias cartas. Con una selección bibliográfica, breve y adecuada para ese grado de estudiantes, pone al corriente de las ediciones y estudios más conocidos de lengua inglesa y francesa. El texto que adopta es el de Migne, PL 23, que se deriva de la edición de Domenico Vallarsi del siglo XVIII, aunque con variantes que introduce tomadas del ms. Veronense del siglo VI, que están recogidas en el Appendix de la p. 53. Ha introducido también Kozik nueva división de párrafos y nuevos epígrafes y cambios en la ortografía y puntuación. Al pie del texto van notas de comentarios, muy útiles, con las fuentes clásicas y bíblicas, y referencias históricas.

Se concluye el bello libro de Kozik con un vocabulario latino-inglés sobre el texto de la *Vita Pauli*. En ella, como buen manual escolar,

aparecerán los alumnos, historia, ejemplos imitables, latín y piedad cristiana. — J. CAMPOS.

PIANEZZOLA, Emilio: *Traduzione e ideologia, Livio interprete di Polibio*, Bologna (Casa Editrice Prof. Riccardo Pàtron) 1960, 106 pp.

El hecho de que Tito Livio compuso su historia sacándola de las fuentes literarias y no de documento de primera mano, como serían los legajos y tratados de los archivos, nadie lo niega. De qué fuentes secundarias se haya servido se escribe y se discute largamente. Queda siempre en pie que para las dos primeras décadas utilizó a campo abierto los Analistas; que en la cuarta y quinta utilizó sobre todo a Polibio, como manifiesta nuestro mismo historiador, 33, 10, 10: *Nos - Polybium secuti sumus non incertum auctorem cum omnium Romanarum rerum tum praecipue in Graecia gestarum*. Pero es casi seguro que Polibio empieza a guiar al historiador romano desde la tercera década.

Esto supuesto, ¿qué elementos personales pone Livio sobre su fuente? ¿Cómo narra el historiador romano los datos que toma del griego? ¿Conserva originalidad Tito Livio en sus *versiones* de Polibio? Estos son los puntos que desarrolla Pianezzola en la obrita que presentamos.

Ante todo Livio dramatiza y patetiza la historia para darle vida, actualidad e interés para sus lectores romanos. El es como un director de escena que crea un ambiente, guía a los personajes, les hace hablar y emocionarse convenientemente en cada momento, pero siempre de la forma que interesa a la política y a la ideología de Roma.

Frente a un mismo acontecimiento Polibio se muestra lógico, im-pasible; Tito Livio recarga las tintas, colorea los detalles, dramatiza la acción y simplifica los datos y los episodios que no interesan al lector romano. Polibio es un filósofo que escribe historia; Livio es un artista y un poeta que escribe historia. Entre ellos no existe solamente la diferencia de temperamento, sino también la diversidad pragmática que para Polibio es sencillamente el exponer un tratado científico de historia; Livio en cambio se propone levantar un monumento a la majestad de Roma. Livio somete la obra del griego, en aquellos puntos que le sirven de fuente directa, a una reelaboración en el fondo y en la forma, de suerte que de su transformación surge una exposición plenamente romana.

El autor analiza detalladamente estos principios en el aspecto estilístico-literario, comparando algunos lugares paralelos de ambos escritores (pp. 17-28); en el aspecto exegético (pp. 29-47); y en el aspecto ideológico (pp. 49-95).

Todo ello lo estudia Pianezzola sin grandes pretensiones, pero con la suficiente profundidad para que su obra nos lleve a un conocimiento auténtico de la historiografía liviana. — JOSE GUILLEN.

CORNIFICIO: *Retorica ad Erennio*, traduzione italiana a cura di Gualtiero Calboli, Bologna (Casa Editrice Prof. Riccardo Pàtron) 1969, VI+118 pp.

La edición crítica y comentada, que ha preparado G. Calboli de la *Rhetorica ad Herrenium*, se completa con este volumen de la traducción italiana de la misma obra.

Nada más apropiado, después de una edición científica de una obra clásica que ofrecer, como a renglón seguido, la traducción, es decir, la interpretación en términos lingüísticos, literarios y científicos de nuestro tiempo de la cultura retórica, en nuestro caso de Roma, expuesta por Cornificio.

En circunstancias como ésta el traductor siente la tentación de atraer las ideas de la exposición de un arte al estado en que dicho arte se encuentra en nuestros días, de donde resulta una especie de tratado más o menos moderno. Si el traductor ha de ser fiel, tendrá que plegarse a la exposición del autor antiguo. Y esto es lo que hace Calboli según nos afirma en la *Premessa* de esta traducción: «El fin de esta traducción es de fidelidad al texto, en los límites que permite una presentación italiana aceptable». Y cita luego unos cuantos ejemplos en que podía haberse apartado, y, no obstante, ha preferido hacerlo de una forma literal.

Desde luego ha aplicado a la traducción las observaciones y explicaciones recogidas en sus notas de la edición, con lo cual nos ofrece una obra completa y ejemplar de lo que deben ser las ediciones de los clásicos griegos y latinos. — JOSE GUILLEN.

CICERO: *Orationes in Catilinam*, Edition, introduction et commentaire de Auguste Haury, Paris (Presses Universitaires de France) 1969, 200 pp.

Esta obrita del profesor de la Universidad de Burdeos, Augusto Haury, comprende las siguientes partes: 1) Introducción, la conjuración de Catilina (pp. 1-14); bibliografía (pp. 15-22); recuento y ordenación de los manuscritos (pp. 22-23); apéndices (pp. 24-35); resumen de los discursos (pp. 36-37); 2) *Orationes in Catilinam* (pp. 39-195); 3) *Index nominum* (pp. 197-198).

En la primera parte de la introducción resume el autor los principales episodios de la conjuración de Catilina, enmarcando en su momento preciso cada uno de los cuatro discursos que el cónsul M. Tulio pronunció contra el cabecilla de la revolución Sergio Catilina.

La bibliografía, bastante cercenada, da un aspecto general del problema. En los apéndices recoge fragmentos del discurso *In Senatu in toga candida*; un episodio del poema ciceroniano *In consulatu suo*, y el retrato de Catilina escrito por Salustio.

La edición de los discursos presenta algunas notas críticas, y amplios comentarios sobre todo en el aspecto estilístico, orientados más para el estudio que para la escuela. La obra es excelente y recomendable en todos los sentidos. — JOSE GUILLEN.

M. TVLLI CICERONIS: *De Oratore*, edidit Kazimierz F. Kumaniecki, Leipzig (Teubner Verlagsgesellschaft) 1969, XL-412 pp.

En la presentación de las ediciones críticas, de no discutir al editor punto por punto sus lecciones, el censor de la obra tiene casi que contentarse con ver el sistema de trabajo y las preferencias que el autor tiene sobre los manuscritos.

En la *Praefatio* Kaz. F. Kumaniecki entra directamente a tratar de los códices que, en los libros retóricos de Cicerón forman dos grandes familias M y L. Los editores han tenido preferencias por una o por otra familia. En las ediciones antiguas, hasta la *Ellendtiana* (1840), se prefirieron los códices de la familia L. Luego los críticos supervaloraron los mss. de la familia M, y durante toda la segunda mitad del siglo XIX prevaleció esta familia de códices, recurriendo tan sólo a los de la familia L en caso evidente de corrupción de M.

Vuelven los críticos de principios del siglo XX a estudiar en su conjunto ambas series de manuscritos y tornan de nuevo a tener en gran consideración los códices de L. Por fin J. Stroux (*Handschriftliche Studien zu Cicero De oratore*, Basel 1921) ha concluido que la familia M, con seguir de ordinario un texto más seguro, aparece lamentablemente depravada por la incuria de los amanuenses; siendo mucho más cuidada la transmisión de la familia L. Por lo cual, en cada caso, hay que estudiar con detenimiento y cuidado la transmisión que conviene continuar. El autor declara (p. XXII) que seguirá en su edición este criterio eclético. Confiesa sinceramente que no ha visto ninguno de los manuscritos, pero ha tenido entre sus manos alguna de las ediciones antiguas, por ejemplo la de Paulo Manutio del año 1554 (p. XXIII). En cuanto a la ortografía escribe siempre *cum* por *quom*, *alicui* por *aliquoi*, etc.; y en cuanto a las letras *Ramenses* se queda a medio camino, tipo *iuventus*.

Echamos de menos en la *Praefatio* una introducción a la obra ciceroniana editada, puesto que la historia de una obra literaria comienza mucho antes que la de los códices conservados que transmiten la obra. En cambio presenta un *Conspectus librorum*, con la enumeración de las ediciones citadas en el aparato crítico (pp. XXV-XXVI), y de los trabajos que se han editado sobre los códices y sobre las disputas en torno de la composición del diálogo, sus fuentes, arte retórica, derecho civil y otras disciplinas auxiliares que ilustran el *De Oratore* (pp. XXVI-XXXVIII).

Cada página de texto tiene tres apartados: 1) texto ciceroniano; 2) notas presentativas de los estudios efectuados sobre cada lugar del texto; 3) notas propiamente críticas sobre los códices (pp. 1-362).

Completan la edición dos índices sumamente valiosos: *Index nominum* (pp. 363-375); 2) *Index verborum notabilium (maxime ad rhetoricam artem pertinentium)* (pp. 376-412), que, en nuestro concepto, es la parte más meritoria del trabajo del editor.

El libro, elegantemente impreso, enriquece la nueva serie de la Biblioteca Teubneriana. — JOSE GUILLEN.

Q. HORATIVS FLACCVS: *Epistulae*, liber primus. Edition, introduction et commentaire de Jean Préaux, Paris (Presses Universitaires de France) 1968, 220 pp.

Presentamos una bella y completa edición del primer libro de las Epístolas de Horacio. El autor estudia en la *Introduction*, breve y sustanciosamente, el momento y la ocasión de estos bellos poemas horacianos. Ya ha publicado Horacio sus tres primeros libros de las Odas. Es un hombre que a sus 45 años de edad es un *uir experiens* (cf. Ep. 1, 17, 42 y 18, 87), que ha pensado mucho, que ha sentido mucho y quiere comunicar en poemas familiares estas experiencias a sus amigos. A unos, a los jóvenes, les hablará *de officiis* para mover y dirigir sus almas hacia los grandes ideales y las altas esperanzas; a otros, a sus contemporáneos, les invitará a un dulce retiro, *in otio*, en que el alma piense consigo misma en los caminos frecuentados de la virtud.

Horacio, dejadas ya sus fruslerías o entretenimientos de las odas, se entrega a una seria meditación filosófica sobre la verdad y el bien, sin seguir en ello las pautas marcadas por filósofo alguno. Así lo declara solemnemente en su primera carta dedicada a Mecenas:

*Nunc itaque et uersus et cetera ludicra pono.
Quid uerum atque decens, curo et rogo et omnis in hoc sum:
condo et compono quae mox depromere possim.
At ne forte roges, quo me duce, quo Lare tuter:
nullius addictus iurare in uerba magistri,
quo me cumque rapit tempestas, deferor hospes* (vv. 10-15).

Presentada la obra en la *Introduction* (pp. 1-13) hace un breve estudio de la transmisión manuscrita (pp. 14-16) dando seguidamente una muy compendiada orientación bibliográfica (pp. 17-19).

La edición consta de aparato crítico al pie de cada página, y de notas aclaratorias al fin del respectivo poema. Esta última parte, que es la obra más personal de Préaux, estudia el empleo horaciano de las palabras y de las expresiones, no escatimando cuanto es preciso para las debidas aclaraciones, como la referencia a lugares paralelos de Homero, o de cualquier autor que esclarezca el pasaje, o bien como fuente, como expresión paralela o como eco de la dicción horaciana.

No dudamos, pues, en recomendar este libro a los lectores de Horacio que quieran pasar grata y provechosamente unas buenas horas de su trabajo. — JOSE GULLEN.

V A R I A

ESTERHUES, J.: *Allgemeine Pädagogik im Grundriss*, Paderborn (Ferdinand Schöningh Verlag) 1962, 128 pp.

Ya desde el título de la obra, *Elementos de pedagogía general*, podemos colegir que en la intención del autor no tiene otra finalidad que la de servir de manual introductorio a todos aquellos que quieran iniciarse en el estudio de la pedagogía. La obra del conocido autor, especialista en temas de pedagogía, es fruto de su larga experiencia académica como profesor de la materia en la Universidad de Bonn, y es conocido sobre todo por sus obras *Historia de la educación y Didáctica*, que conocieron ya en el año 1966 seis y diez ediciones respectivamente. La obra que reseñamos no tiene pretensiones científicas, sino únicamente la de ofrecer una base firme de los principios de la educación desde el punto de vista de una pedagogía cristiana y católica, lo que unido a la competencia pedagógica de su autor la hace ciertamente recomendable. — J. RUIZ.

VON DEN DRIESCH, J.-ESTERHUES, J.: *Geschichte der Erziehung und Bildung. Band I: Von den Griechen bis zum Ausgang des Zeitalters der Aufklärung. Band II: Von der Humanität bis zur Gegenwart*, Paderborn (Ferdinand Schöningh Verlag) 1960, 1964, 418-380 pp.

De la importancia de esta obra dedicada a la historia de la educación desde sus principios hasta nuestros días dan idea precisa las sucesivas reediciones que ha conocido en el corto espacio de diez años, a partir del año 1950 en que fue publicado por primera vez. Esta es la quinta edición para el primer tomo, y la sexta para el segundo. El trabajo es el resultado de las lecciones de los profesores Von den Driesch y Esterhues, catedráticos de historia de la pedagogía y de pedagogía, respectivamente, en las Universidades de Bonn y Colonia.

Abarca el primer volumen el largo período comprendido entre los filósofos griegos hasta el final del tiempo de la Ilustración. En él tienen cabida los más principales sistemas, y los más prominentes filósofos que han contribuido a los logros de la pedagogía dentro de la cultura occidental. El volumen se abre con un amplio estudio sobre las condiciones históricas, sociales, económicas, políticas y culturales del pueblo griego, en el que comenzaron a ensayarse los métodos y

doctrinas pedagógicas. Naturalmente que la historia de la pedagogía, dentro del marco de la cultura occidental, se desarrolla paralelamente a la evolución de la historia del pensamiento y de la cultura, con los que está evidentemente en estrecha relación. La Grecia antigua, el cristianismo y la cultura alemana aparecen en esta obra como las principales fuentes inspiradoras de las doctrinas pedagógicas. El segundo volumen se abre con la época del humanismo, tras el período de la ilustración, ocupándose con las diversas doctrinas derivadas de las diversísimas corrientes ideológicas que se van abriendo paso desde el siglo pasado hasta nuestros días. En él se dan cita el positivismo humanismo, naturalismo, psicologismo y socialismo. A pesar de la limitación de la obra que muestra una predilección un tanto acentuada aunque comprensible por las corrientes pedagógicas alemanas en este segundo volumen, sin embargo, se trata de uno de los trabajos más interesantes en este campo de la historia de la pedagogía, de enorme utilidad para profesores y estudiantes de la pedagogía e incluso para todos aquellos que se muestren interesados por el estudio del desarrollo y evolución del pensamiento y de la cultura.—J. OROZ.

BEHN, S.: *Allgemeine Geschichte der Pädagogik*. Paderborn (Ferdinand Schöningh Verlag) 1961, 454 pp.

La obra del autor pretende en su intención, si bien no es tarea demasiado sencilla, llenar el vacío existente en lo que se refiere a una historia de la pedagogía que abarque los problemas más importantes de la pedagogía en todos los pueblos y en todas las culturas, investigando incluso las formas y tipos de educación, si cabe llamarla así, de los pueblos y grupos humanos más primitivos. El plan del autor era realmente ambicioso, y aunque existan trabajos competentes y estudios científicos en este aspecto más completos y mejor logrados, hemos de tener en cuenta que unos años antes de 1961 en que se publicó esta segunda edición no contaba el autor con todos los elementos necesarios para un trabajo de esta índole que requiere la colaboración de varios especialistas en todos los campos afines a la pedagogía. A pesar de ello, nos encontramos con un valioso resumen en el que compendia en una sorprendente visión de conjunto el panorama de la pedagogía de todos los pueblos y de todos los tiempos. El autor piensa sobre todo en los principios fundamentales, más que descender a lo detalles prolijos o a los pormenores sin importancia. En sucesivos artículos se ocupa de la pedagogía primitiva, arcaica y clásica dentro de la época que llama pragmática. En la época de la pedagogía antropológica incluye sendos apartados para la pedagogía formalística, racionalista, humanística y romántica. Finalmente, en la época de la pedagogía científica habla de la pedagogía psicológica, exacta y metodológica. En todas y cada una de estas variedades pedagógicas examina el autor cuál ha sido el modo de enfrentarse y las soluciones que han encontrado a los principales problemas de la pedagogía.—J. RUIZ.

POTTIER, Bernard: *Grammaire de l'Espagnol*, Paris (Presses Universitaires de France) 1969, 128 pp.

Este librito pertenece a la colección «Que sais-je?», y su autor es profesor de La Sorbona. Con esto queda ya indicado el carácter del mismo. Pottier no pretende ofrecer aquí uno de tantos métodos para aprender la lengua española. Ha prescindido de todo cuanto pudiera parecerse a una gramática normativa; no encontramos ni las tablas de conjugación de los verbos regulares o irregulares, ni nada que se parezca a un método para iniciarse en el conocimiento de la lengua. Pretende más bien presentar en estas páginas la visión lingüística del funcionamiento del español. Por lo tanto es un libro que va dirigido a los que ya conocen el español y desean adquirir un conocimiento más científico. Con todo, por razones pedagógicas, ha prescindido dentro de lo posible de términos técnicos. Una discreta formalización ayuda a la claridad de la exposición, sin que jamás pueda sustituir a la explicación. Una vez más el prof. Pottier da muestras de su larga experiencia y de su conocimiento de los problemas que plantean las cuestiones gramaticales y, aun dentro de la brevedad de este volumen, logra un trabajo muy aprovechable. — P. OROSIO.

BIBLIOTECA ROMANICA HISPANICA: *Libro de Indices*, Madrid (Edit. Gredos) 1969, 688 pp.

Hace ya veinticinco años que apareció en Madrid la Editorial Gredos. Los «chicos de Gredos», como los llama cariñosamente Dámaso Alonso, se lanzaron a una empresa cuyos éxitos ni ellos mismos podían prever. Fue una Editorial que comenzaba humildemente. Nos son muy conocidos los primeros volúmenes que recogían textos griegos y latinos para la segunda enseñanza, en ediciones que los «chicos de Gredos» preparaban con el cuidado y el rigor de que eran capaces en tiempos en que se apuntaban los primeros frutos del despertar clásico en España. Luego irían apareciendo otras obras. Más tarde surgiría la colección, dirigida por Dámaso Alonso: «Biblioteca Románica Hispánica». La colección, como es natural, varió de plan y conoció algunas modificaciones. Pero siempre se han conservado las líneas esenciales del primitivo proyecto. Los editores se vieron obligados a introducir secciones diferentes, que van desde Monografías hasta Facsímiles, pasando por Manuales Universitarios, Diccionarios, Documentos, Estudios y Ensayos, etc.

Ha sido un acierto ofrecer, como recuerdo de los primeros 25 años de vida fecunda, este volumen que recoge los índices de las 250 obras que constituyen la «Biblioteca Románica Hispánica». El nombre de Gredos queda perfectamente grabado en esta montaña de papel impreso, que es un exponente de la ciencia filológica y literaria en nuestra patria. El libro contiene el índice detallado de cada uno de los 250 vo-

lúmenes de la Colección. Un índice de autores y de títulos ayuda a encontrar, en cada caso, lo que se busca.

Aprovechamos esta ocasión para felicitar cordialísimamente a los «chicos de Gredos»: Julio Calonge, Valentín García Yebra, Hipólito Escolar y José Oliveira, que han hecho realidad una empresa que hubiera parecido utópica hace 25 años. — JOSE OROZ.

VARIOS, *Freiheit in der Begegnung. Zwischenbilanz des ökumenischen Dialogs*, Frankfurt am Main (Verlag Josef Knecht) 1969, 510 pp.

Este volumen, que ha sido preparado por el teólogo protestante J. L. Leuba, profesor de la Universidad de Neuchâtel, y por el teólogo católico H. Stirnimann, profesor de la Universidad de Friburgo en Suiza, está dedicado a Otto Karrer por su valiosa contribución a la causa del ecumenismo y con ocasión de su 80 aniversario. Si se ha preferido el título de *Libertad en el encuentro*, esto puede obedecer a que la libertad ha sido la dominante y el clima ambiental en el que se han realizado las múltiples experiencias de encuentros interconfesionales de que se habla en estas páginas. Ni los editores ni los colaboradores intentan con esto presentar un balance con carácter definitivo y ya cerrado, sino más bien un *balance provisorio*, en el que se da cuenta de todo lo realizado y en el que se presentan hechos y experiencias positivas. La labor ecuménica de ningún modo puede darse por concluida. Todavía quedan muchas preguntas por responder y mucho camino por recorrer en el ámbito del ecumenismo.

Los estudios ecuménicos contenidos en este volumen no hacen referencia a los temas teológicos clásicos en la controversia, como la justificación por la fe, la relación entre escritura y tradición, la doctrina sobre la eucaristía o sobre mariología, lo que no quiere decir que todas estas preguntas hayan sido debidamente solucionadas. Una cuestión principal a resolver es la de la presencia y predicación del evangelio al hombre de hoy. Las respuestas llegan desde el ángulo católico como de otras confesiones cristianas no católicas. Las colaboraciones se han ordenado en distintos apartados, relativos a la historia, la verdad, eclesiología, ética y pastoral, diálogo ecuménico, encuentro de diversas religiones. El último capítulo está dedicado expresamente a Otto Karrer con una autobiografía y su bibliografía. En cada uno de los distintos apartados han colaborado pensadores cualificados y de reconocido prestigio. En conjunto la obra es de interés por la aportación de datos y experiencias concretas sobre un tema tan actual e importante para la Iglesia universal. Entre los colaboradores entresacamos algunas firmas como las de O. Cullmann, P. Meinhold, R. Frieling, J. L. Leuba, H. Ott, J. J. von Allmen, H. Stirnimann, P. Y. Emery. — P. MERINO.

VARIOS: *Actas de las Terceras Jornadas de Investigación de la Historia y Literatura Rioplatense y de los Estados Unidos*. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 1968. 376 pp.

Se publican en este grueso volumen los trabajos que un grupo de estudiosos argentinos y norteamericanos presentaron y discutieron en las Terceras Jornadas de Investigación de la Historia y Literatura Rioplatense y de los Estados Unidos, celebradas en Mendoza durante los días 10 y 11 de octubre de 1968. La edición ha corrido a cargo de la Universidad Nacional de Cuyo, Departamento de Extensión Universitaria, Facultad de Filosofía y Letras.

La temática es muy variada, como puede verse por algunos de los títulos que consignamos aquí:

Néstor Tomás AUZA: La influencia norteamericana en el pensamiento y la acción de Carlos Pellegrini (pp. 13-22).

Alberto Oscar BLASI: La crisis del noventa y sus imágenes en la narrativa argentina (pp. 31-40).

Beatriz BOSCH: La literatura didáctica estadounidense en la Argentina (pp. 47-56).

Hebe CLEMENTI: Panamá y América: 1903 (pp. 85-104).

Delfín Leocadio GARASA: Repercusión literaria del anarquismo (pp. 169-180).

Diego PRO: Conflictos axiológicos en las generaciones de 1880, 1896 y 1910 (pp. 253-256).

Carlos S. SEGRET: Los Estados Unidos en el conflicto argentino de 1880 (pp. 295-302).

Alfonso SOLA González: La primera poesía anarquista argentina: Alberto Chiraldo (pp. 303-310).

Enrique ZULETA ALVAREZ: Henry Adam en el novecientos norteamericano (pp. 363-373).

La calidad de los trabajos, según confesión explícita de la entidad editora, es la que ha pesado en el momento de la edición, para dar mayor difusión dentro y fuera de Argentina a los diferentes temas tratados en las jornadas de estudio. Es una forma eficaz de impulsar la cultura de los pueblos. — JOSÉ JIMÉNEZ DELGADO.

LORA-TAMAYO, Manuel: *Un clima para la ciencia*, Madrid (Edit. Gredos) 1969, 150 pp.

La Editorial Gredos ha hecho un buen servicio a la juventud estu-
diosa y al público culto en general al recoger en uno de los tomos de su «Biblioteca Universitaria» una serie de conferencias del que fue Ministro de Educación y Ciencia y es ahora Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Madrid. Las conferencias aunque diversas entre sí —por su cronología, su público, su ubicación— tienen, sin embargo, todas ellas un tema común, la investigación científica, y una finalidad idéntica, la de crear un clima propicio para dicha

investigación. El propio autor lo atestigua en la nota preliminar: «En la recopilación hecha —dice— se integran aspectos diversos de la problemática científica, aunque estoy muy lejos de proponerme que el conjunto constituya un todo orgánico. Se trata en cada caso de una agrupación de ideas, fruto de la experiencia vivida, expuestas en lenguaje sencillo y sin aspiraciones de trascendencia. Un clima, en general, viene dado por un conjunto de circunstancias que configuran atmosféricamente una región, y, si se trata de *un clima científico*, sus peculiaridades implican el estímulo y fomento de *vocaciones científicas*, que sienta la *apetencia de descubrir verdades* en esa depuración que representa la *entrega a una investigación recta y sabiamente sentida*». Objetivo por demás laudable, que sin duda se logrará en muchos de los lectores.

Concretamente el tema de las conferencias es el siguiente:

- I. La vocación científica (pp. 13-28).
- II. La verdad científica (pp. 29-44).
- III. Educación científica del ambiente (pp. 45-58).
- IV. Moral profesional del investigador (pp. 59-84).
- V. Políticas científicas nacionales (pp. 85-108).
- VI. Aspectos económicos de la investigación (pp. 109-122).
- VII. Momento de la ciencia española (pp. 123-147).

Estas conferencias, que atesoran, sin empaque oratorio, en tono sencillo, la doble experiencia del gobernante y del investigador, tienen un notable interés para la ciencia, por cuanto están llamadas a despertar y encauzar por los caminos de la investigación verdaderas vocaciones científicas. — JOSE JIMENEZ DELGADO.

RATZINGER, Joseph: *Einführung in das Christentum*, München (Kösel, Verlag) 1968, 307 pp.

El conocido teólogo católico de la Universidad de Tübingen, Joseph Ratzinger, recoge en esta obra una serie de lecciones sobre el Credo, que constituyeron el tema de sus explicaciones en el semestre de verano de 1967, y que presenta como introducción al dogma cristiano.

En el capítulo introductorio desarrolla varios temas sobre el problema de la fe, teniendo en cuenta las varias directrices en las que se mueve la teología en estos últimos años y analizando la posición del creyente de cara al símbolo apostólico, que constituye luego el nervio o la parte central de la obra.

Efectivamente, en tres capítulos dedicado uno a Dios, otro a Jesucristo y el tercero al Espíritu Santo y a la Iglesia, va desentrañando el sentido del dogma católico, profundizando a la vez en las raíces del mismo, analizando los problemas que la teología de hoy presenta en torno a cada una de las cláusulas del símbolo apostólico, hasta llegar a una exposición armónica y sólida de la fe cristiana, cuyo fundamento arranca de la divina revelación.

Resumiendo nuestro pensamiento sobre esta nueva obra de Ratzinger, hemos de decir que es una síntesis bien lograda del dogma católico, expuesta sin grandes alardes, pero con maestría, por un especialista de renombre, que ha sabido captar y resolver con naturalidad la enorme y difícil problemática que se ofrece al creyente de nuestros días en torno a su fe, como ciencia y como vivencia. — JOSE JIMENEZ DELGADO, C.M.F.

ACADEMIA REPUBLICII SOCIALISTE ROMANIA: *Studi si Cercetari de Numismatica*, vol. IV, Bucaresti (Editura Academiei Republicii Socialiste România) 1968, 546 pp., 26 × 20 cm.

Precioso volumen de numismática, escrito en colaboración por diversos especialistas, cada uno en el punto que desarrolla.

Como indica el título de la obra, no presentan un tratado expositivo de la ciencia numismática, sino los diversos hallazgos de preciadísimos tesoros monetarios que se han conseguido en estos últimos años en la República Socialista Rumana. Entre las lotes encontradas hay verdaderas joyas, abarcando desde el siglo III a. C. hasta el siglo XVI de nuestra Era, desde monedas de los Getas y de los Dacios (cf. pp. 21-46) hasta de Felipe II de España (p. 424).

Los estudios que forman este volumen IV del Instituto de Arqueología no son menos de 45, divididos en varios apartados: Estudios e investigaciones (pp. 21-316); Discusiones y notas (pp. 317-438); Descubrimientos monetarios (pp. 440-463); Estudios numismáticos en Rumanía (pp. 465-487); Necrología de uno de los colaboradores más activos de este volumen, Mihail Macrea (pp. 489-492); Notas bibliográficas (pp. 493-500); Actividades numismáticas en otros países (pp. 501-518); Sesiones y congresos (pp. 519-523); Indices (pp. 525-546).

En cada trabajo se da cuenta de cómo se efectuó el hallazgo, número de piezas que contiene, clasificación de las monedas por metales, zecas, y sistemas de acuñación. No faltan las fotografías de las principales monedas por su anverso y su reverso, como tampoco un mapa de Rumanía señalando los principales punto geográficos donde se encontró cada lote de monedas.

Es una obra seriamente compuesta por grandes maestros que escriben para especialistas. De ahí que la descripción de cada moneda se haga con el laconismo de un catálogo de presentación. — J GUILLEN.

BIBLIOGRAFIA

GRIEGO

ALBINI, U. e LUPPINO, A.: *Pagine critiche di letteratura greca* (Scelte e ordinate da...), Firenze (FELICE LE MONNIER) 1969, 648 pp., rca., lire 3.000.

Hace seis años publicaba la misma editorial florentina una obra semejante relativa a la literatura latina. La que ahora presentamos sigue las mismas directrices y no dudamos que ha de ofrecer idénticos servicios a los estudiosos de la literatura griega. No era fácil, ni mucho menos, realizar una antología de este tipo. Durante los últimos setenta años se ha escrito muchísimo acerca de la literatura griega. Críticos influenciados del positivismo, del crocianismo, del marxismo, estudiosos atentos a las páginas hermosas, a los dictados poéticos, al mensaje social, a la historia de la cultura, a los valores del lenguaje, han tratado de descubrir en los escritores helénicos y helenísticos aquello que les interesaba personalmente. Los dos autores de esta valiosa antología se han visto obligados a la máxima objetividad, prescindiendo de sus gustos y simpatías personales. Han tenido como mira de su tarea ofrecer un panorama lo más completo posible de toda la literatura griega, desde Homero hasta el Nuevo Testamento, pasando por el período helenístico-romano.

A cada uno de los temas fundamentales que constituyen el fondo del libro, precede una o dos páginas a modo de introducción en que los autores de la antología exponen las características del problema. Son 14 grandes capítulos, en total: Homero, Esíodo, Los líricos, La tragedia, Aristófanes, Menandro, La filosofía, Los historiadores, Los oradores, El helenismo, El período helenístico-romano, El Nuevo Testamento, La cuestión homérica. Cierra el libro unos índices: analítico y de autores. No dudamos que este libro será muy apreciado de los estudiantes de la literatura griega que desean una visión panorámica de la literatura griega, desde un ángulo de vista a que no están acostumbrados y que constituyen la novedad de la obra. — JOSE ORTALL.

GERARD-ROUSSEAU, Monique: *Les mentions religieuses dans les tablettes myceniennes*, Roma (EDIZIONI DELL'ATENEO) 1968, 270 pp., 4.500 L.

La bibliografía actual sobre temas monográficos religiosos en las tabillas micénicas ocupa tres densas páginas en el presente volumen

pero faltaba un estudio amplio que planteara el tema en todo su conjunto, salvo una tesina inédita, sobre el panteón micénico, presentada por M. Fernández Marcos el curso 1966 en la Universidad de Salamanca.

El trabajo de Gerard-Rousseau, incorporado con el Nr. 39 a la excelente colección «Incunabula Graeca», estudia el tema de las alusiones religiosas en el Lineal B con un método combinatorio a base de los mismos textos, renunciando al uso de subsidios etimológicos, arqueológicos y comparativos con otras culturas, que ampliarían desmesuradamente el tema. Se limita a estudiar el valor religioso de los términos micénicos, sacrificando el estudio de otros aspectos enraizados en diversos campos de la cultura griega o egea. Va dividido en dos partes, de amplitud e importancia desigual, ya que la primera consta de diez páginas y la segunda de doscientas treinta. En la primera estudia los problemas planteados sobre la interpretación de las tablillas, reflejada en la divergencia de opiniones, concretamente en las tablillas de tema religioso, adoptando la autora una postura discretamente reservada y ejemplificando métodos y problemas en el estudio de cinco tablillas típicas (son las de PY: Ae 303, Tn 316, Fn 187, Un 219 y An 607). Si las tablillas son documentos administrativos y económicos, las alusiones religiosas han de ser accidentales y menos reveladoras de lo que hasta ahora se ha creído, renunciando sistemáticamente la autora a interpretar en sentido religioso tablillas fragmentarias y oscuras, y a proyectar en ellas esquemas religiosos o leyendas procedentes de épocas posteriores.

La segunda parte está constituida por el análisis de un diccionario de términos (divinidades, santuarios, sacerdotes, instrumentos, acciones, ofrendas), unos doscientos hasta ahora interpretados por todos o por algunos como de contenido religioso. El comentario es amplio, recogiendo todas las hipótesis referentes a cada término, y tomando finalmente la autora partido por su adopción o no. Son, por tanto, bastantes los términos a los que G-R. niega valor religioso. Tras esta crítica severa el panteón micénico reflejado en las tablillas queda reducido a dos términos genéricos, teo θεός y potinia πότνια, y a los nombres propios de Zeus, Hera, Ares, Poseidón, Perséfone, Dioniso, Eileithyia, y algunas divinidades menores. No aparecen, en cambio, Atena, Artemis, Hermes, Apolo, Hefesto y Afrodita, aunque para algunos micenólogos estén representados los tres primeros. Mientras la correspondencia fonética del lineal B sea tan imprecisa (y de ello son los únicos responsables los micénicos inventores del sistema), está justificada la reserva de la autora, al momento de hacer el balance científico, para no admitir como mención religiosa lo meramente hipotético, aunque la investigación tenga que avanzar a base de hipótesis. Termina la obra con varias láminas e índices de tablicas y términos estudiados. — A. BARCENILLA.

GRÖN, Olof: *Epicur: Von der Überwindung der Furcht. Katechismus-Lehrbriefe. Spruchsammlung-Fragmente* (Herausgegeben von...), Zürich und Stuttgart (ARTEMIS VERLAG) 1968, 291 pp.

Este pequeño volumen es otra muestra de la Editorial Artemis de Zürich en pro de la ciencia de la Antigüedad clásica. Ahora le toca la baza al filósofo Epicuro y sus obras conservadas. Por supuesto que sólo las trae en traducción alemana, sin texto griego. El plan y estructura del libro vienen a ser los mismos de otros *auctores* de la Editorial Artemis: Introducción, Texto traducido en alemán, Notas de comentario al texto, e Índices.

Aquí la Introducción es muy notable por su extensión y su propio valor del tema. En efecto, en siete secciones nos ofrece toda una buena *prelectio* a la Filosofía griega y en especial a la de Epicuro: En la I da una idea del desarrollo de la filosofía griega y sus sistemas hasta el de Epicuro, cuyas cartas son el mejor exponente de su pensamiento. En la II estudia el contenido ideológico de esas tres famosas cartas filosóficas, y se refiere a la felicidad, a la virtud y a la muerte del hombre. En la III habla de las dos formas de ética que ha producido la Sofística, la del placer y la de la pleonexía, del Derecho del más fuerte, tema que va desentrañando amplia y rigurosamente. La IV abarca la cuestión de la amistad, su origen y sentido, ideas y temas tan propios de la filosofía epicúrea. La V se ocupa de la doctrina del placer y de la justicia, siguiendo ante todo las huellas de los elementos sofísticos y socráticos a través de Epicuro. Entra en juego Demócrito de Abdera. La VI junta a la doctrina del atomismo la de los dioses, cuya importancia se muestra en el Epítome o Catecismo de Epicuro. Y la VII sección trae un resumen biográfico del maestro del epicureísmo.

Después de esta extensa Introducción viene la versión alemana del Epítome o Catecismo, de las tres cartas doctrinales de Epicuro a Herodoto, a Pitocles, y a Meneceo, la colección de sentencias del maestro, y por último fragmentos relativos a los dioses y a la ética. Sigue un Apéndice con notas bastantes extensas de comentario al Catecismo, de tipo histórico-filosófico. A continuación unas acotaciones como resúmenes con referencia a Lucrecio de las tres cartas citadas. Añade luego un Índice de los lugares de los fragmentos. Por fin, una breve bibliografía, y el Índice general de materias. No puede negarse que el libro puede prestar útil servicio al filósofo y al historiador de la filosofía griega. — J. CAMPOS.

LATACZ, Joaquim: *Zum Wortfeld "Freude" in der Sprache Homers*, Heidelberg (C. WINTER) 1966, 244 pp. 25 DM.

Este estudio son los trabajos previos de Latacz a su colaboración en el *Lexikon des frühgriechischen Epos* y como uno de los frutos de su publicación desea el autor que los interesados en estos estudios

aprendan a valorar los trabajos previos que supone la composición de un artículo del diccionario y sean comprensivos para con las dificultades inmanentes a esta clase de trabajos. La investigación se centra en el concepto de la alegría reflejado en cinco familias semánticas, χαρ—, γαυ, εὐφρων, τέρπομαι, ἱαινομαι. Recogidos y examinados todos los textos con los términos derivados de estas cinco familias, el autor llega a la conclusión que en Homero no tienen la función de sinónimos. El hexámetro es lo suficientemente flexible para que el poeta escoja el término apropiado y si escogiera uno únicamente *metri causa*, ese término despertaría en los oyentes unas vivencias que no habían sido pretendidas por el poeta. Cada término de estas cinco familias posee un valor específico que depende de la situación externa e interna del sujeto y no de su función sintáctica. En las lenguas vivas la sutil diferencia entre dos términos no impide a veces su uso indistinto en un mismo pasaje, pero Homero se sirve artísticamente de la lengua con maestría y posee un abundante vocabulario para escoger reflexivamente el término apropiado para cada objeto y cada sentimiento. Pero Homero no psicologiza describiendo realidades aun cuando trate del alma y con tal naturalidad que nos cuesta trabajo descubrir su naturalidad artística en el matizar.

Un libro ampliamente documentado, recordemos su advertencia inicial, que nos enseña a gustar del arte y naturalidad de Homero. — A. BARCENILLA.

RADERMACHER, Ludwig: *Aristophanes "Frosche"* (Einleitung, Text und Kommentar. Mit einem Nachwort, Zusätzen aus den Handexemplaren des Verfassers und weiteren Hinweisen besorgt von W. Kraus), Wien (BÖHLAUS NACHF) 1967, 378 pp.

Esta tercera edición reproduce invariable la de 1954 que fue una edición póstuma a cargo de W. Kraus con modificaciones sobre la primera a base de las notas manuscritas de Radermacher. Por tanto, la segunda y tercera edición reproducen el pensamiento de Radermacher hasta sus últimos años. La obra de Radermacher contiene una introducción sobre la tradición manuscrita, el texto crítico y un comentario amplio en que de una manera vital se estudian muchos problemas sobre el origen de esta comedia aristofánica. Aunque los años transcurridos desde la primera edición en 1921, han aportado numerosos estudios en torno a Aristófanes, el trabajo del autor sigue siendo fundamental en los estudios aristofánicos, ya que la investigación posterior ha continuado, confirmado y ampliado las líneas apuntadas por Radermacher. En la edición de 1954 las notas tomadas del manuscrito del autor van precedidas de un asterisco, para distinguirlas de las propias de Kraus, ambas editadas en apéndice. Lástima que los editores actuales no hayan actualizado, al menos bibliográficamente, esta obra que pese a los años sigue siendo decisiva. — A. BARCENILLA.

THRAEDE, K.: *Grundzüge griechisch-römischer Brieftopik*, München (C. H. BECK'SCHE VERLAGSBUCHHANDLUNG) 1970, 246 pp., rca. DM 41.

La reproducción del texto griego de una teoría epistolar de Demetrio inicia las páginas de esta investigación en torno a los rasgos esenciales de los tópicos de la correspondencia epistolar griego-romana. La obra comprende tres partes, netamente diferenciadas. La primera estudia los motivos específicos de la correspondencia epistolar en la literatura antes de Cristo. Además de la presencia del citado Demetrio, nos encontramos con Cicerón, Ovidio, Séneca, Plinio, algunos papiros y el autor de una carta a Jámblico. No intenta el autor encontrar invariablemente las mismas fórmulas, los mismos tópicos en los distintos autores; se trata más bien de dar con esa especie de ideas fijas que inconscientemente o conscientemente repetimos, por ejemplo cuando escribimos a un amigo. La materialidad del hecho de la petición, empleando incluso las mismas palabras, no siempre significa mucho, pero en algunos casos queda manifiesta la voluntad de insistir sobre lo mismo. El motivo de la consolación o el de hacer patente al amigo la presencia espiritual del que escribe son nobvias en Cicerón y Ovidio.

La segunda parte se centra en el Nuevo Testamento, en el que concretamente sobre el texto de la *I Tes*, *I Cor* y *Col* se examina el concepto de *parusía*. Esta parte no presenta mucha dificultad ni la consideramos muy importante. Los géneros tópicos de la antigüedad tardía constituyen la materia del último y mayor capítulo. Cipriano, Basilio el Grande, Gregorio Nacianceno, Juan Crisóstomo y Paulino de Nola pasan ante nuestra vista. Pero dentro de este apartado hay algo muy importante, como es la cuestión de los tópicos temáticos. El amor que une a los distantes, la representación de la persona, la carta como diálogo entre distantes, el ansia, la consolación, son capítulos de mucho interés. Queremos advertir que Agustín no queda ausente en este trabajo. Además de algunas citas secundarias respecto al tema, sus cartas son citadas en más de cincuenta ocasiones, y de las cuales se reproducen al final algunos textos. Indices muy bien traídos de autores y de textos, así como el de materias, facilitan el manejo de la obra. — JOSE OROZ.

MANNSPERGER, D.: *Physis bei Platon*, Berlin (WALTER DE GRUYTER) 1969, 336 pp.

A pesar de los extraordinarios estudios realizados sobre la filosofía de Platón en general o aspectos concretos de la misma, faltaba una monografía sobre el tema que constituye el objeto de esta disertación, presentada en el verano de 1963 en la facultad filosófica de Tubinga. La *physis* es un tema capital en todas las filosofías, pero preocupa más a los filósofos griegos, tal vez por esa resistencia de los seres a ser comprendidos y definidos en su primer encuentro con la mente del filósofo. Por otra parte, según el concepto que se tenga de natu-

raleza, el pensamiento deriva en aplicaciones de diverso tipo. Adentrarse en el estudio de la *physis* en Platón supone dominar la filosofía griega en ese aspecto, para establecer una necesaria comparación con el pensamiento anterior y poder determinar la aportación y originalidad del filósofo de la Academia. Pero lo más difícil, tras la lectura de toda la producción filosófica del filósofo griego, es la interpretación del concepto en cada una de sus acepciones. Platón no centra su especulación filosófica en torno a la naturaleza, pero en *Timeo*, *Filebo* y *Leyes* va definiendo su opinión sobre la *physis*. Hay una dificultad grave en la interpretación de Platón, y es el hecho de que su literatura cubre muchas veces un fondo filosófico y sistemático bajo una forma más o menos poética, fantástica e hipotética. El juicio crítico del investigador ha de estar muy atento a estos detalles, para no confundir lo científico y filosófico con la mera formulación hipotética. Creemos que en este terreno Mannsperger da muestras de ser buen investigador. No basta la afirmación de Natorp, de que en general todo aquello que se refiere a los principios constituye la teoría científica de Platón, mientras que las descripciones del acontecer cósmico constituyen hipótesis, o incluso representaciones míticas, que no han de ser entendidas al pie de la letra. Es necesario indicar en cada caso cuál es el sentido concreto del filósofo y dar una opinión definitiva sobre el concepto de naturaleza. Para llegar a todo eso, Mannsperger ha ido cotejando textos, comparando lugares paralelos, intentando en cada caso dejar en claro qué es lo nuevo de Platón y cuál es su formulación definitiva. — JOSE OROZ.

PETZOLD, Karl-Ernst: *Studien zur Methode des Polybios und zu ihrer historischen Auswertung*, München (C. H. BECK'SCHE VERLAGSBUCHHANDLUNG) 1969, 224 pp.

Entre los estudios de la Historia de la Antigüedad romano no pueden faltar por su significación e influencia los que se refieren a Polibio, historiador pragmático de la Historia universal, pero con mirada y comprensión de las causas de los hechos. El autor de este profundo estudio y matizado análisis de las ideas y métodos de Polibio, que es una disertación para habilitación, presentada en 1966 en la Universidad de Frankfurt (Main), dice con razón que hay que tener ante los ojos siempre la meta que uno se propone. Por eso empieza este estudio con la aclaración de la idea característica de Polibio de la Historia pragmática.

Petzold tiene idea clara del pensamiento y concepción de la Historia en Polibio, y por ello la distribución de su libro es neta en las partes orgánicas que la ensamblan y estructuran. Primero nos da una breve Introducción, en la que expone los aspectos de la Historia polibiana, pragmático, pedagógico, diortótico, y recoge con acierto el pensamiento de uno de sus predecesores, P. Pédech, de que «Polibio se representa la historia, no como una narración para componer, sino como un

problema a resolver, que se descómponen en serie de cuestiones particulares».

Tres Partes hace de su estudio nuestro autor: I, «La Historia pragmática de Polibio», donde analiza el Método apodíctico y el principio de selección en la *prokataskueú* («preparación de la historia»). La II Parte contiene los *Acaica* en la «preparación», es decir, la consideración de los capítulos de Polibio que introducen a los *Acaica* de sus historias, como punto y tema de comparación para la Parte III, «Los Preliminares de la primera guerra púnica». En la II Parte citada, considera y analiza a fondo el método comparativo, apoyado en los *Acaica* mencionados, como ejemplo. No olvida el autor en toda su exposición, tan matizada y detallada, la valoración del aspecto genético, o de causas históricas y precedentes en la narración de los hechos; y la aplicación sobre todo a la Primera Guerra Púnica, que Polibio considera como la causa esencial de la formación del Imperio romano.

Dos páginas y media de selecta bibliografía, y cuatro Indices, uno de nombres, otro de cosas, muy nutrido y denso, un tercero de términos griegos, y un cuarto de fuentes antiguas citadas, cierran digna y científicamente este estudio serio y filosófico de ideas características del gran historiador de Megalópolis. — J. CAMPOS.

DIHLE, Albrecht: *Griechische Literaturgeschichte*, Stuttgart (KRÖNER) 1967, 414 pp.

Sin pretender sustituir a las grandes historias de la literatura griega, como la de Christ-Schmid-Stählin y la más moderna y manejable de Lesky, esta obra de Dihle es modelo por la abundancia de documentación y originalidad de enfoque, en los reducidos límites de una colección de bolsillo dirigida al público general. El volumen abarca el estudio de los monumentos literarios de la civilización griega desde sus orígenes hasta el ocaso de los estados helenísticos por su incorporación a la esfera política de Roma. Su autor, profesor en las universidades de Gotinga, Colonia, Cambridge y Harvard, divide la obra en cuatro secciones proporcionales: literatura arcaica, siglos IV y V, literatura helenística, y aborda el estudio de la literatura griega desde un punto de vista histórico-literario para comprender desde aspectos extraliterarios la aparición de nuevas formas literarias, consciente de que la comprensión de la literatura griega como un fenómeno histórico no suprime la posibilidad de su valoración estética y humanística.

Siguen diez páginas de abundante bibliografía, distribuida por capítulos, que permite ampliar el horizonte de las ideas expuestas y termina con un *index* de nombres y temas, que facilitará la búsqueda de los temas expuestos, ya que la densidad y monotonía tipográfica impuesta por los reducidos límites del volumen no permite en el texto la variedad de divisiones. El autor tiene una exposición personal que aúna la objetividad del dato histórico con el análisis literario, estético y técnico de los autores estudiados. Es por tanto esta historia una iniciación de carácter técnico y artístico. — A. BARCENILLA.

SCHADEWALDT-BUSCHOR: *Sophokles: Tragödien* (Herausgegeben von...), Zürich (ARTEMIS VERLAG) 1968, 460 pp.

En la serie de literatura griega Artemis Verlag ha publicado las obras teatrales de Esquilo, Eurípides, Aristófanes y Menandro, a las que hay que añadir la *Tragedias* de Sófocles. Como nota de interés para el lector y dejando en todo caso a salvo la calidad de la versión alemana, advertimos que la traducción de las tragedias *Ajax*, *Antígona*, *Edipo rey* y *Electra* ha sido hecha por Wolfgang Schadewaldt, mientras que Ernst Buschor se ha ocupado de la traducción de *Las Traquinias*, *Filoctetes* y *Edipo en Colono*. La traducción de cada una de las piezas teatrales, en esmerada presentación, corre desde el principio al fin sin introducción alguna y sin notas críticas aclaratorias al pie de página. Esta presentación favorece y aligera la lectura. Las observaciones de tipo crítico o de alta especialización no hubieran hecho gran servicio al lector medio. Por otra parte, los editores han tenido muy en cuenta la conveniencia de introducir de algún modo los distintos dramas. A esta finalidad responde un apéndice al final del libro, en el que cada pieza tiene su encuadramiento en la historia, en el pensamiento o actividad del autor, destacando el valor del personaje central o la temática de la obra. Wolfgang Schadewaldt completa esos datos sobre las tragedias con un epílogo en torno a Sófocles, su vida, su personalidad y su talento teatral. — JOSE OROZ.

RÜDIGER, Horst: *Griechische Lyriker* (Herausgegeben von...), Zürich (ARTEMIS VERLAG) 1968, 376 pp.

Con relación a la primera edición, esta recopilación y selección de los *líricos griegos* es una obra que podríamos calificar de nueva, ya que los cambios introducidos han sido numerosos, además de haber aumentado el número de páginas. El preparador de la edición, Horst Rüdiger, reconoce las condiciones precarias y las dificultades de tipo técnico que influyeron para que la primera edición no pudiera estar a la altura científica deseada por él. Superados esos reparos y teniendo en cuenta los datos facilitados por la crítica y la investigación en los últimos años, ahora ha podido ofrecer al público esta nueva edición reelaborada y puesta al día. El hecho de que el texto griego esté presente junto a la traducción alemana es una señal inequívoca del propósito científico y crítico de la obra. A esto hay que añadir las notas y comentarios críticos, sin los cuales la lírica griega, en frase del introductor, solamente se entendería a medias o mal. Rüdiger aclara, a pesar de todo, que esta colección de *líricos griegos* no tiene una pretensión estrictamente científica, sino que es simplemente la obra de un enamorado de los estudios clásicos. Una introducción de unas 60 páginas ofrece al lector los rudimentos imprescindibles para la comprensión de la lírica griega, sus elementos y particularidades. Jenófanes, Anacreonte, Simónides, Píndaro, Baquílides, Calímaco, Teócrito y otros de menor importancia. En el comentario hay anotaciones

tanto filológicas, útiles al conocedor de la lengua griega, como otras más sencillas, válidas para el lector ordinario. Es este un modo muy sencillo de poner la antigüedad clásica al alcance del estudioso y aficionado. — P. OROSIO.

BRACCESI, Lorenzo: *Il problema del decreto di Temistocle*, Bologna (CAPELLI) 1968, 104 pp. 1.800 lire.

Es abundante la bibliografía sobre los problemas que plantea la inscripción de Trecene con el llamado decreto de Temístocles. Este estudio de Braccési contiene tres capítulos sobre el problema de su autenticidad, la génesis de una falsificación y el texto, traducción y comentario del decreto, terminando el librito con un apéndice sobre la datación de la estela de Acarne y unas notas al decreto de Nicagora. En el primer capítulo el autor hace una síntesis y crítica de las diversas posturas que la crítica histórica, se ha planteado frente al decreto de Temístocles. Un análisis histórico-crítico lleva al autor a la conclusión de la no autenticidad del decreto. En el segundo capítulo Braccési indaga las causas y ambiente que motivaron esta falsificación, inclinándose por fecharla en la época del destierro de Demóstenes, por un autor anónimo con fines propagandísticos demosténicos, tesis ya propuesta por S. Mazzarino. Quedan por aclarar las razones de por qué esta falsificación fue esculpida precisamente en Trecene con fines filodemosténicos y estas las encuentra el autor en la tradición conservada en Trecene de haber dado generosa hospitalidad a los prófugos atenienses del 480.

Precede al libro una abundante bibliografía general sobre el tema, aparte de la no menos abundante citada en las notas. — A. BARCENILLA.

LATIN

FONTAINE, Jacques: *La Littérature Latine Chrétienne*, Paris (PRESSES UNIVERSITAIRES DE FRANCE) 1970, 127 pp.

El conocido profesor de La Sorbona Jacques Fontaine, especialista en latín cristiano y, sobre todo, en San Isidoro, ofrece en este opúsculo una síntesis bien lograda de la literatura latina cristiana, destinada como los otros títulos de la ya larga serie de la colección «Que sais-je?», al público culto del mundo entero. La colección, que contaba ya con un tomito dedicado a la literatura latina y otro a la literatura latina medieval, queda ahora enriquecida con esta nueva aportación digna por cierto del mayor elogio. La claridad, el orden, el juicio crítico sobre los escritores cristianos y los múltiples problemas que su vida y su obra literaria suscitan, son cualidades que campean en la obra, y que capta con facilidad todo lector perspicaz. Entre líneas

se adivina la gran erudición del autor sobre el tema. Una simple apreciación, un epíteto, un adverbio revelan la toma de posición en cuestiones a veces muy difíciles. No en vano ha estudiado Fontaine muchas de estas cuestiones, sobre todo las referentes al estilo, en su opúsculo *Aspects et problèmes de la prose d'art latine au III^e siècle. La genèse des styles latins chrétiens* (Torino, Botega d'Erasmus, 1968).

La breve bibliografía recogida en las tres últimas páginas es por demás orientadora, y en ella queda también patente la competencia del autor y su tino en la selección del material más adecuado en cada caso y el más moderno. Por ejemplo, tratándose de San Agustín, recomienda ante todo la magistral biografía de P. BROWN, *Augustinus of Hippo* (London, Faber & Faber, 1967), traducida al francés por J. MARROU (Paris, Editions du Seuil, 1970). Sería difícil lograr una síntesis más completa en tan pocas páginas sobre tan delicado tema. — JOSE JIMENEZ DELGADO.

GUAGLIANONE, Antonius: *Phaedri Augusti Liberti: Liber fabularum* (re-censuit...), Torino (CORP. SCRIPT. LAT. PARAVIANUM) 1969, XXXII-100 pp.

Fedro es uno de los autores latinos más desafortunados, de los que conservamos las obras más o menos completas. A pesar de su ansia de gloria literaria, se veía preterido y destimado por sus contemporáneos. Permaneció desconocido durante la Edad Media en que se ignora hasta su nombre. Es preciso llegar al Renacimiento para que se nos presente a Fedro con su valor de poeta de segunda categoría ciertamente, pero de reconocida importancia. En el siglo XIV Nicolás Perotti pudo leer un códice, perdido para nosotros, en que se contenían mayor número de fábulas que las que conservamos en los cinco libros que conocemos. Son las contenidas en la *Appendix Perottina*. En 1596 el francés P. Pithou publicó las fábulas comprendidas en un manuscrito de su propiedad, del siglo IX. Este manuscrito desapareció por algún tiempo, volviendo luego a encontrarse, pasando a la propiedad del marqués de Rosambo en París. Es el manuscrito P, fundamental para Fedro, y contiene el *corpus* fedriano, tal como nos lo transmitió la antigüedad mutilado y reducido. Guaglianone ha podido leer el códice P en microfilme, y sobre su lectura ha hecho esta edición.

La obra, editada con toda pulcritud y nitidez, como acostumbra hacer el «Corpus Paravianum», está enriquecida con un valioso índice de todas las palabras usadas, con indicación de todos los lugares en que se emplean. — JOSE GUILLEN.

PARATORE, Ettore: *Biografia e Poetica di Persio*, Firenze (FELICE LE MONNIER) 1968, XI+242 pp.

En este volumen recoge E. Paratore cinco trabajos suyos, escritos en distintos tiempos y con destinos diversos, sobre el poeta A. Persio Flaco.

En el primero, «*La Vita di Persio*», expone su parecer sobre la atribución a Probo de las dos *Vitae* de Virgilio y de Persio. En primer lugar pretende demostrar que ambas vidas no pertenecen a un mismo autor, y en segundo lugar parece inclinarse a que la vida de Persio debió ser escrita por Suetonio y no por Probo.

El segundo trabajo presenta las relaciones personales y artísticas de Lucano y de Persio. Persio era cinco años mayor que Lucano. desde su juventud admiraba grandemente los poemas de Persio, pero su trato debió limitarse a una buena amistad que no exigía una verdadera simpatía intelectual. Desde el año 50 Persio tenía como maestro al gramático Cornuto. Cornuto, que tenía el nombre de los Sénecas, *Annaeus*, era seguramente libertino de esta familia. Razón por la cual, aunque no fuera como discípulo, Lucano podía frecuentar la casa de Cornuto, cuando ya iba a ella Persio. Lucano oyó recitar un poema a Persio y se entusiasmó con él. Según Cazzaniga se habían conocido antes en la escuela de Remmio Palemón. Lo niega Paratore, porque si hubieran estado tantos años juntos su amistad hubiera resultado más íntima; porque cinco años de diferencia impide el frecuentar las mismas clases; y porque dice la *Vita: cognouit per Cornutum etiam Annaeum Lucanum*, por tanto no se habían conocido antes.

La amistad entre ambos surgió del entusiasmo juvenil por las letras: ambos tenían por aquel entonces entre manos la composición de alguna tragedia. Luego también sintieron cierta tendencia hacia la filosofía estoica. Pero su trato debió de limitarse a eso. Después en la evolución de su vida, van por caminos literarios totalmente opuestos. Persio será el duro trabajador de sus versos y los llena de moral estoica frente a los vicios humanos; Lucano será un poeta barroco, que a sus 21 años pretende emular con su Farsalia la gloria del mismo Virgilio. Persio siempre opuesto a Nerón; Lucano siguió la suerte de su tío Séneca, en un principio penegirista de Nerón, luego su mayor detractor, desde el libro cuarto en adelante. Persio es seco; Lucano abundante. En sus composiciones posteriores parece como si no se hubieran conocido, aunque es probable que la exuberante hortalanda de Lucano esté censurada más de una vez en alusiones indirectas de las Sátiras de Persio. Los tres primeros libros de la Farsalia se publicaron antes que las Sátiras de Persio; pero en los libros posteriores de Lucano puede verse alguna influencia de Persio, por ejemplo: Persio 2, 3-4 / Lucano 10, 163; Persio 5, 186 / Lucano 8, 831-832.

El tercer trabajo sobre el último coliyambo de Persio es el fruto de un seminario en el Instituto de Filología Clásica de la Facultad de Letras de la Universidad de Roma, dirigido por Paratore y sus colegas S. Mariotti y A. Traglia, sobre los *cholliami* de Persio, sus problemas de estructura, posibilidad de juzgarlos como una composición unitaria y su lugar y fusión dentro del *corpus* persiano. Los *cholliami* tienen un carácter unitario, invisible en función de prólogo.

En el cuarto trabajo relaciona los coliyambos con las sátiras primera y quinta. La primera sátira desarrolla casi el mismo argumento que los coliyambos: la reivindicación de la poesía satírica frente a

la poesía trágica o épica que seduce a todos los poetas ávidos de gloria o de dinero. Con todo los coliyambos son como la condensación y precisión de lo que en la primera Sátira no llegó a expresarse con toda puntualidad, y resulta como una toma de posición provisional que se fija con toda propiedad en los coliyambos. Lo mismo hay que decir con relación a la Sátira quinta. Hay entre ésta y los coliyambos una perfecta consonancia en el tono y en las antipatías literarias, sin acato ninguno, ni siquiera de Virgilio, mofándose desde el principio de un verso del Mantuano: *Vatibus hic mos est, centum sibi poscere uoces* (*Sat.* 5, 1), cf. *Virg. Georg.* 2, 43-44; *Aen.* 6, 625-626. Solamente está de acuerdo con Horacio satírico, al que permanece fiel constantemente. Persio se opone a la gran poesía augustea. Paratore va analizando también los motivos apuntados en los *cholliambi*, ampliamente desarrollados en la Sátira 5, no sólo bajo la idea literaria si no también filosófica, apoyado siempre en la poesía de Horacio y siguiendo fiel a las enseñanzas filosóficas recibidas de Cornuto.

La voz de Persio proyecta sus ecos constantemente en la prosa y en el verso de los literatos europeos hasta el siglo XVI. El autor concreta su quinto estudio a los diversos pasajes de la Divina Comedia del Dante en que es evidente la influencia persiana. Este capítulo está redactado en latín, en su primera parte, porque originalmente iba destinado a una revista escrita en el latín (cf. p. X); la segunda, en que prosigue el mismo tema, está redactada en italiano.

De todos estos estudios el más difuso e inconcluyente es el primero. Da la impresión de que Paratore no se ha propuesto investigar seriamente sobre el autor de la *Vita* de Persio, sino demostrar las inconsecuencias y contradicciones por las que se mueve Rostagni al defender la fraternidad de las dos *Vitae* de Virgilio y de Persio, atribuidas a Probo. Los restantes artículos llegan todos a una conclusión bien deducida, a través de argumentos y pruebas lógicas. — J. GUILLEN.

CALBOLI, Gualtiero: *Cornifici: Rhetorica ad C. Herennium* (Introduzione, testo critico, commento a cura di...), Bologna (CASA EDITRICE PROF. RICCARDO PATRON) 1969, XII+498 pp.

La *Rhetorica ad C. Herennium* tuvo la fortuna de ser considerada como obra de Cicerón y de transmitirse por ello a la posteridad entre los libros retóricos del Arpinate. Durante la Edad Media se la llamaba *Rhetorica Noua* o *secunda*, considerando el *De Inuentione* como primera. El primero que advirtió la falsa atribución ciceroniana fue el humanista Rafael Regio en su obra *Vtrum ars rhetorica ad Herennium Ciceroni falso inscribatur*, Venetiis 1491, que sospechó si podría ser de Cornificio o de otros autores posteriores; quien primero la atribuyó con cierta determinación a Cornificio fue Pedro Vettori (*Varium lectionum libri XXXVIII*, Florentiae 1582).

Es posible que al disgregarla de las obras de Cicerón la *Rhetorica ad Herennium* haya quedado durante muchos lustros en tanto abandonada, y menos estudiada que las obras de M. Tulio.

No tenemos de esta obra comentarios serios, fuera de *Notae* de C. L. Kayser ya un tanto anticuadas, y los de H. Caplan, demasiado breves y escolares.

Calboli se propone hacer una edición completa de la obra. He aquí las principales conclusiones de Calboli expuestas en la introducción. Resumen del problema del autor de esta obra, que ya expuso ampliamente Calboli en su *Cornificiana* 2, pp. 1-57. La obra es de Conificio.

Hay un Cornificio etimólogo (*De etymis deorum*), citado por Macrobio (*Sat.* 1, 9, 11). Es posible que sea el mismo autor de *Ad Herennium*, aunque no es seguro.

El autor tiene tendencias Marianas.

El destinatario C. Herennio, es un Mariano, puesto que en el tiempo del predominio de Mario hay bastantes miembros de la familia de los Herennios que alcanzaron las más elevadas magistraturas.

En cuanto a la fecha de la composición propone, con la mayor parte de los críticos, un término *post quem* entre el año 82 y 82 a. C., y un *ante quem* el 75 como Henderson, o el 70 como Kroll. No admite la opinión de Douglas (*Clausulae*, 74-78) que prefiere algún año en torno del 50.

Sobre los dos títulos probables de la obra *De ratione dicendi y Rhetorica*, es decir *Rhetorica ad C. Herennium*, o *Ars rhetorica ad C. Herennium*, se inclina por el primero.

El ambiente literario en que aparece esta obra es el de los primeros rétores latinos, como Plocio Gallo, Celio Antípatro, Aurelio Opilio, M. Antonio y el gramático Elio Estilón. Casi al mismo tiempo sale también el *De Inuentione* de Cicerón.

Pone en relación y coteja pasajes de ambas obras, de lo cual surgen diversas hipótesis: 1) el autor de la *Ad Herennium* ha usado el *De Inuentione*; 2) Cicerón se ha servido de la *Rhetorica ad Herennium*; 3) ambas proceden de una fuente común. El autor se inclina por esta tercera hipótesis. La fuente podía ser escrita y al mismo tiempo oral, es decir, ambos autores oyeron como discípulos al rétor que puso en latín un *Ars Rhetorica* con fundamentos de Hermágoras, influido en un ambiente rodio, con elementos aristotélicos y asiático-helenísticos (p. 29).

Gramaticalmente el autor de *Ad Herennium* tiene tendencias alejandrinas; filosóficamente está inclinado hacia el epicureísmo.

Calboli presenta un análisis lógico, muy completo de los cuatro libros (pp. 54-74). Las «Notas críticas» (pp. 79-92) son muy escasas y siguiendo siempre las conjeturas de alguno de los editores precedentes, de ordinario Fr. Marx (*Incerti auctoris, De ratione dicendi ad C. Herennium libri IV*, iterum recensuit, Lipsiae 1923). El texto (pp. 93-203), como dice el mismo autor, es el de F. Marx (1923) con la revisión de W. Trillitzsch (1960), con algunos cambios que presenta y discute en la parte crítica. Los comentarios (pp. 205-437) son únicamente retóricos, confirmando o constatando la doctrina de la *Rhet. ad Heren.* con pasajes correspondientes sobre todo de Hermágoras.

Aristóteles y Cicerón, y con numerosas alusiones a escritos de autores modernos. La biografía ocupa las páginas 439-456. Hay varios índices. Llamamos la atención sobre el de «cosas notables» (pp. 488-498), que facilita muchísimo el uso del volumen.

Con todo ello la edición resulta espléndida y la recomendamos muy sinceramente. — JOSE GUILLEN.

Bo, Dominicus: *A. Persi Flacci: Saturarum Liber. Praeedit Vita* (Editit, praefatus est, adparatu critico, interpretatione et verborum indice intruxit...), Torino (CORPUS SCRIPTORUM LATINORUM PARAVIANUM) 1969, XXXVIII+176 pp.

Aulo Persio Flaco fue un poeta muy leído siempre, como vemos en la «Vita» (50): *editum librum continuo mirari homines et diripere coeperunt*. De él dijo Quintiliano 10, 194: *multum et uerae gloriae quamuis uno libro Persius meruit*. De ahí el número tan elevado de códices que conservamos de su obra, no menos de 150. Es natural que ningún editor presuma de haberlos cotejado todos. Los dos editores más beneméritos en este aspecto son O. Jahn (*A. Persii Fl. Satarum liber*, recensuit, Lipsiae 1851); y W. V. Clausen (*A. Persi Fl. Sat. liber, accedit vita*, edidit, Oxford 1956). Domenico Bo, el benemérito editor de Horacio, ha emprendido una nueva edición crítica del poeta volterrano. Como él dice en la *Praefatio*, ha revisado de nuevo los tres códices principales A P B, de cuyas lecciones variantes, coincidencias y errores manifiestos da una larga lista, pp. IX-XX.

Su edición empieza por la *Vita A. Persi Flacci de Commentario Probi sublata*, cuya paternidad deja en duda entre Cornuto, Probo y Suetonio; sigue con las seis sátiras de Persio y la completa con el índice de nombre propios y de palabras. Este último es exhaustivo, indicando todos los lugares persianos en que aparece cada una, determinando su valor.

Persio es un poeta muy difícil de interpretar, su brevedad exagerada, su frecuente uso del anacoluton, sus metáforas audaces, su vocabulario ambiguo, su libertad en el uso de giros y expresiones vulgares, su *iunctura* áspera y desabrida, su constante *inconcinnitas*, es el tormento de los intérpretes. Por eso Bo, rompiendo el sistema clásico de las ediciones del «Corpus Scriptorum Latinorum Paravianum» en el que está enmarcada esta obra, presenta en cada página las explicaciones necesarias para que el lector saque toda la utilidad de su lectura. Dice en la p. XXII: «Ante omnia id spectauit ut explicatio quamuis breuis uel plenissime esset, ut singulis locis quidquid ad recte intellegendum poetam faceret afferrem, ita ut ne minoris quidem momenti res breuiter perstringere ommitterem. Nimirum certos fines mihi constitui, neque omnia minima curauit neque captiunculis indulsit neque conuiciis».

Si algún reparo pudiéramos poner a esta obra es la omisión que advertimos en la p. XXIX. *Persi editiones praecipuae* de las tres ediciones que de Persio hizo nuestro Nebrija, la primera en Sevilla, 1503;

la segunda en Toledo, 1512; la tercera en Logroño, 1529; y de la edición del Brocense, en Salamanca 1599. Y en la p. XXXIII, *Commentationes praecipuae*, la omisión de las del mismo Nebrija, Alcalá de Henares, 1512 y 1526; París, 1527; Basilea, 1551.

Con todo, no cesamos de aplaudir y de recomendar esta edición de Persio, como la más completa y lograda de cuantas hemos visto del joven poeta de Volterra. — JOSE GUILLEN.

LENZ, FR. W.: *P. Ovidi Nasonis: Ars Amatoria* (Cum appendice ad Remedia pertinente, edidit...), Torino (CORPUS SCRIPTORUM LATINORUM PARAVIANUM) 1969, XX+132 pp.

La colección de obras críticas de la Editorial Paravia se enriquece con esta edición del *Ars Amatoria* de Ovidio, preparada por F. W. Lenz.

En la *Praefatio* se hace la debida estima de ediciones anteriores, como la de Merkel, Ehwald, Marchesi que E. J. Kenney silencia en la suya de la «Bibliotheca Scriptorum Classicorum Oxoniensis», quizás sin razón, y de los trabajos preparativos para una buena edición de S. Tafel, impedida por su muerte prematura durante la primera guerra mundial.

Lenz aduce en su edición la novedad de haber podido cotejar, en microfilme, el códice. Y con sus diversas correcciones, desconocido hasta que F. Munari lo presentó y catalogó con la sigla Y en su trabajo *Il codice Hamilton 471 di Ovidio (Note e Discussioni a cura di Augusto Campana 9, Roma 1965)*.

En cuanto a los demás códices Lenz sigue la lectura de Kenney. La edición se acomoda plenamente a los módulos de esta colección de Paravia: una introducción crítica en que se habla de los mss. y dos órdenes de notas al pie de cada página: en las primeras se recogen los luyares paralelos y las citas de expresiones similares; las segundas formadas por el aparato crítico.

En las pp. 117-121 presenta un apéndice, en que corrige su edición de *Remedia Amorum* ovidiana, aparecida en 1965 en esta misma colección, a la luz de la lectura del códice Y. Un índice de nombre propios cierra esta bella edición. — JOSE GUILLEN.

FARANDA, Rino: *Cicerone: Pro Milone* (A cura di...), Torino (PARAVIA) 1969, XXII+172 pp.

Rino Faranda nos ofrece una edición escolar del discurso ciceroniano *Pro Milone*. En su introducción, escrita con la claridad y precisión de quien conoce bien el tema (pp. I-XXII), presenta los protagonistas T. Annio Milón y P. Clodio Pulcro; expone los antecedentes de la contienda entre ambos, que por necesidad tenía que desembocar en la muerte del uno o del otro; narra el choque fatal junto a Boville, a 12 micras de Roma, el día 18 de enero del año 52 a. C.; examina el

derecho y el procedimiento judicial a que tenía que someterse Milón; expone la defensa hecha por Cicerón y las dos redacciones del discurso tuliano; y por fin analiza la estructura de esta pieza oratoria.

En su comentario marginal del texto consigna así la división de las partes de este discurso, del que escribe Asconio: *scripsit uero hanc, quam legimus, ita perfecte, ut iure prima haberi possit*, y al que Quintiliano califica de *oratio pulcherrima* (4, 2, 25) y *nobilissima* (11, 3, 47): Exordio 1-6. Confutación 7-23. Narración 24-29. Confirmación (29-91): Preludio 29-31, cuerpo de la confirmación (31-91): Primera parte: confirmación *ex causa* (32-71): a) el probable *ex causa* (32-35), b) el probable *ex uita* 36-43, c) los *signa* y los *argumenta* 44-60, d) la *consecutio* 61-64, e) la *approbatio* 64-71; Segunda parte: confirmación *extra causam* 72-91. Peroración 92-105.

En los comentarios marginales examina cada período, dando en primer lugar una proyección estilística del conjunto, relacionando luego sus proposiciones con una orientación sintáctica, y detallando por último, traduciéndolos, cuando lo cree oportuno, los giros más notables que encuentra. Indices no tiene más que el de nombres propios, pero ha puesto como apéndice seis lecturas breves, relativas a Cicerón y a los tiempos en que defendió a Milón. El trabajo de R. Faranda merece todos nuestros plácemes. — JOSE GUILLEN.

BURCK, Erich: *Wege zu Livius*, Darmstadt (WISSENSCHAFTLICHE BUCHGESELLSCHAFT) 1967, 544 pp.

En la colección «Wege der Forschung», tomo CXXXII, Erich Burck ha reunido una serie de trabajos dedicados a Tito Livio por los mejores especialistas de los diversos países y contenidos, unos en obras, otros en revistas. La traducción de todos ellos al alemán, que hace Burck, después de un prólogo sobre la producción bibliográfica en torno a Tito Livio en los últimos siglos, no todos la encontrarán aceptable. Muchos hubieran preferido que los estudios figuraran en su lengua original; aunque, a decir verdad, el copilador y traductor da en cada caso la referencia exacta de donde se toma el texto. La importancia y utilidad de esta recopilación es fácil apreciarla con sólo dar el título de los capítulos y autores, teniendo en cuenta que en cada capítulo van a veces tres, cuatro y más trabajos diversos.

He aquí la lista de los capítulos y el nombre de los autores:

He aquí la lista de los capítulos y el nombre de los autores: I. *Precursores de Livio* (F. Klingner). — II. *Vida y Figura* (R. Syme, F. Klingner, W. Hoffmann, E. Burck). — III. *Livio y Augusto* (G. Stübler, R. Syme, H. J. Mette). — IV. *Los prefacios* (H. Oppermann, P. G. Walsh, A. D. Leeman). — V. *Livio como historiador* (A. Klotz, W. Wiehemyer, F. Hecmann, P. G. Walsh). — VI. *Ideología política* (H. Hoch, H. Haffter, H. Bruckmann, E. Burck). — VII. — *Principios de exposición y estilo narrativo* (E. Burck, P. G. Walsh, R. Heinze, K. Bürchner, A. Reichenberger). — VIII. *Arte de los discursos* (H. Borneque, A. Lambert, E.

Burck). — IX. *Fondo filosófico y religioso* (G. Stübler, J. Bayet, I. Kajanto, P. G. Walsh). — X. *Lengua y estilo* (P. G. Walsh).

El simple enunciado de estos títulos y la lista escueta de autores, cuyos estudios van en ellos incluidos, dicen mucho en favor del libro que nos ocupa. Cualquier especialista en temas titolivianos se da cuenta al momento de lo que significa tener reunidos en un libro de fácil manejo los principales estudios publicados en los últimos decenios sobre el tema de su especialidad, máxime si se tiene en cuenta que algunos de ellos, como el de la religión en Tito Livio de G. Stübler, son de muy difícil localización, por haber aparecido en un libro publicado en Alemania al comenzar la segunda guerra mundial. El volumen, en su conjunto, resulta, pues, interesante y de gran utilidad práctica. — JOSE JIMENEZ DELGADO.

PRIMMER, Adolf: *Cicero Numerosus. Studien zum antiken Prosarhythmus*, Wien (OSTERREICHISCHE AKADEMIE DER WISSENSCHAFTEN PHILOSOPHISCH-HISTORISCHE KLASSE) 1968, 340 pp.

Adolf Primmer nos presenta en esta obra una concienzuda investigación acerca de la prosa rítmica, orientada principalmente hacia Cicerón; de ahí el título: *Cicero numerosus*. Estudia minuciosamente la teoría acerca de la prosa rítmica de los antiguos, comenzando por los prearistotélicos, Platón, Aristóteles, y pasando luego a Cicerón, cuya doctrina se detiene a examinar en cada una de sus principales obras: *Orator*, *De oratore*, etc. En capítulos sucesivos estudia y analiza la kolometría o cláusula rítmica de la prosa ciceroniana, la relación entre el *ictus* y el acento en el sistema clausular, el valor estilístico del *númerus*, el ritmo inicial y final con su euritmia y enritmia, la eumorfía y la simetría de la frase con relación al *númerus* clausular. Todos estos capítulos van enriquecidos con minuciosos ejemplos y abundantes estadísticas, reveladoras de la paciente labor investigadora del autor. Una breve y selecta bibliografía precede a los índices finales. Se trata, como puede apreciarse por lo dicho anteriormente, de una investigación a fondo sobre el tema del ritmo en la prosa de los escritores antiguos, griegos y romanos, centrada especialmente en Cicerón, muchos de cuyos escritos analiza el autor detenidamente. En adelante no se podrá prescindir de esta obra fundamental de Primmer cuando se quiera abordar el tema de la prosa rítmica de Cicerón. — JOSE JIMENEZ DELGADO.

SKYDSGAARD, Jens Erik: *Varro the Scholar. Studies in the first Book of Varro's "De Re Rustica"*, Hafniae (EINAR MUNKSGAARD) 1968, 136 pp.

Este volumen de «Analecta Romana Instituti Danici» contiene una serie de estudios en torno al libro primero del *Rerum Rusticarum Libri Tres* de Varrón, que mereció de Cic. (*Brutus* 205) el elogio de *vir inge-*

nio praestans omnique doctrina. Después de un breve prólogo, el autor dedica el primer capítulo a estudiar la estructura de la obra. Los capítulos siguientes están dedicados a estos temas: método analítico (2), ejemplificación (3), el calendario agrícola (4), Varrón y la técnica literaria (5), Varrón como escritor (6), el sabio romano (7), Varrón como fuente (8) y Varrón con respecto a la biblioteca de César (9). Los estudios están desarrollados con seriedad y competencia. El autor agradece en una nota preliminar la ayuda recibida de varios compañeros y profesores tanto en Copenhagen como en Roma, donde frecuentó la Escuela británica y la Academia danesa. Sería de agradecer que a éstos estudios varronianos sobre el primer libro del *De Re Rustica*, siguieran pronto unos nuevos estudios sobre el libro segundo y tercero. JOSE JIMENEZ DELGADO.

RONCONI, Alessandro: *Filologia e linguistica*, Roma (EDIZIONI DELL'ATE-NEO) 1968, 336 pp., rca., lire 5000.

Bajo el título genérico «Filologia e linguistica», Ronconi ha recogido en este volumen algunos de sus artículos publicados en diferentes revistas. Creemos que es un acierto presentar reunidos trabajos que andan dispersos y para cuya consulta el lector con frecuencia se ve obligado a grandes pérdidas de tiempo. Ante la imposibilidad de extendernos en un análisis o exposición de los diferentes trabajos, vamos a recoger los títulos de los mismos, con lo cual el lector puede hacerse una idea exacta del contenido.

«Dialecto della Panfilia», pp. 11-24; «Contributi all'analisi», pp. 25-43; «Arato, interprete di Omero», pp. 45-107; «Antiche traduzioni latine da Omero», pp. 109-126; «Malum carmī e malus poeta», pp. 127-145; «Due nuovi frammenti di Ennio?», pp. 147-153; «Tacito, Plinio e i Cristiani», pp. 155-175; «Interpolazioni al testo dei Vangeli», pp. 189-200; «Per Dante interprete dei poeti latini», pp. 201-232; «Introduzione alla letteratura pseudoepigrafica», pp. 233-263; «Per un parallelo tra filologia e linguistica», pp. 265-278. Contiene, además, dos «rievocazioni», una en memoria de Giorgio Pasquali, y la otra en memoria de Ugo Enrico Paoli. Termina la obra con un índice de nombres y de cosas más notables. Como se puede ver por el solo índice de los artículos, Ronconi da muestras de agudo crítico y de sabio conocedor de los problemas de la antigüedad clásica. No se limita a un solo campo, sino que va desde los problemas homéricos hasta las cuestiones del Nuevo Testamento, pasando por la lingüística y dialectología. No dudamos en el éxito de este volumen, que para estas fechas está muy próximo a agotarse, según noticias particulares que poseemos. — J. OROZ.

RONCONI, Alessandro: *La letteratura romana. Saggio di sintesi storica*, Firenze (FELICE LE MONNIER) 1968, 212 pp., rca., lire 2200.

El subtítulo expresa bien a las claras el contenido de la obra. No se trata de una historia de la literatura latina. El autor ha recogido aquí una serie de consideraciones en torno a los principales autores latinos. Que no se quiera encontrar aquí lo que el autor no ha pretendido ofrecer. Se ha prescindido del fárrago de fechas, y del número de obras, con sus divisiones y subdivisiones en libros, y capítulos. Ha omitido igualmente todo el aparato crítico, propio solamente de obras de alta erudición. Ronconi ha pensado ciertamente en un público amplio que desea tener ideas claras de la literatura latina, dentro de una síntesis histórica. Así se nos describe la evolución de esa literatura hasta llegar a la literatura cristiana de los siglos III y IV. Aún dentro de la brevedad, el autor ha expuesto los puntos principales de esta evolución, desde los primeros encuentros de Roma con las poblaciones itálicas y los comienzos de la literatura latina propiamente dicha hasta las últimas manifestaciones literarias. Un índice de nombres cierra el libro y ayuda su manejo. — J. ORTALL.

CALLAHAN, John J.: *Augustine and the Greek philosophers*, Villanova (VILLANOVA UNIVERSITY) 1967, XVI-118 pp., tela, 3.50 \$.

El volumen que nos ocupa forma parte de la colección «The saint Augustine lectures» de la Universidad de Villanova. Todos los años organiza una conferencia solemne a cargo de un especialista de san Agustín. Así vemos entre los que han tomado parte en esas conferencias los nombres del P. Paul Henry, John O'Meara, Vernon J. Bourke, Henry I. Marrou. Se trata, como es fácil comprender, de temas concretos expuestos dentro de unos límites impuestos por el tiempo que puede durar dicha conferencia, aunque luego en la forma escrita se conceda más extensión.

El Profesor Callahan nos ofrece en este libro un estudio bien documentado de algunas doctrinas agustinianas y de los influjos filosóficos, paganos y cristianos, que inspiraron o condicionaron su formulación. La primera parte comienza con el análisis del llamado argumento ontológico de la existencia de Dios. Luego analiza la aportación agustiniana a la antigua doctrina de la «huída del alma», para ocuparse en la tercera parte de la doctrina agustiniana del problema del tiempo. En cada uno de los apartados, el autor describe el fundamento filosófico de los autores griegos que sustentan la concepción agustiniana. Al mismo tiempo descubre dónde radica la originalidad de san Agustín. Se trata de una aportación interesante dentro del campo de la agustinología moderna. Ya anteriormente había escrito otra obra en la que dedicaba un capítulo al análisis psicológico de la concepción agustiniana del tiempo. Creemos que lo que ahora expone Callahan puede servir para nuevos estudios acerca de las relaciones de Agustín con la filosofía griega. — J. ORTALL.

KLEIN, Richard: *Prinzipat und Freiheit*, Darmstadt (WISSENSCHAFTLICHE BUCHGESELLSCHAFT) 1969, 555 pp.

Con el número 135 de la colección «Wege der Forschung» aparece este volumen, en el que se recogen una serie de estudios en torno al tema del principado y la libertad. Todos ellos van en alemán, precedidos de un prólogo de R. Klein, recopilador de los trabajos.

La importancia del volumen resalta con la simple lectura de los títulos y de sus autores, todos ellos de conocida valía. Son los siguientes: *Roma aeterna* (1949), CARLOS KOCH; *La libertad al final de la República y en el Principado*, W. KUNKEL; *El Principado y la libertad* (1949), LOTARIO WICKERT; *Horacio y la Política* (1956), VICTOR PÖSCHL; *Livio y Augusto* (1959), RONALD SYME; *Séneca y Roma* (1942), HELFRIDO DAHLMANN; *El Poder absoluto y el problema de la Justicia* (Sén.: *De Clementia*) (1963), MANFREDO FUHRMANN; *Lucano, poeta de la espiritual resistencia* (1959), JORGE PFLIGERSDORFFER; *Tácito y la imparcialidad de los historiadores* (1936), JOSE VOGT; *Libertad en Tácito* (1956), WALTER JENS; *Idea real constantiniana* (1948), ALEJANDRO GRAF SCHENK; *La Diosa Roma, símbolo de la propia formación romana* (1949, ULRICO KNOCHÉ; *Apologética histórica del cristianismo en la crisis del imperio romano* (1950), JUAN STRAUB,

Nadie duda del interés e importancia de los volúmenes de esta colección, aunque para muchos hubiera sido más práctico haber conservado los estudios en su lengua original. El procedimiento hubiera sido más sencillo y a la vez más científico y eficaz. — J. JIMENEZ DELGADO.

DIX, Gregory: *The treatise on the Apostolic tradition of saint Hippolytus of Rome* (Edited by...), London (S.P.C.K.) 1968, 26-LXXI-90 pp., tela 30s.

La edición del *Tratado de la Tradición apostólica*, de Hipólito, preparada por Dom Gregory Dix, fue bien apreciada por la crítica y prestó un buen servicio a los estudiosos. Agotada hace tiempo se imponía una reimpresión, en la que se tuvieran en cuenta los adelantos de la crítica moderna y en la que se corrigieran algunas erratas de la primera edición. Esto es lo que ahora nos ofrece la Editorial S.P.C.K., de Londres, realizado por el Prof. Henry Chadwick, muy competente en estas lides.

El volumen contiene un amplio prefacio del Prof. Chadwick. En él se nos informa de los progresos realizados en la edición crítica del texto, el orden y la integridad del mismo. Se ha añadido también una selecta bibliografía. A continuación sigue el prefacio de Dom Gregory (pp. IX-LXXXI). Aquí se tratan los temas más importantes: La tradición apostólica; San Hipólito; Fecha de la Tradición Apostólica; Influencias. Se analizan los materiales textuales, las diferentes traducciones, etc. Sigue la traducción inglesa, con un aparato crítico, y algunas notas de verdadero interés. Tal vez hubiera sido de desear que se nos ofreciera el texto original. Es cierto que en la presente

edición, al lado de la traducción inglesa se han recogido algunas palabras griegas. Incluso en las notas que acompañan a la misma traducción, encontramos textos griegos. Pero un crítico exigente no puede contentarse con eso. Aun con esta limitación, creemos que el volumen que presentamos es muy valioso, y el lector encontrará un instrumento interesante para nuevas investigaciones. — JOSE ORTALL.

BOUGEROL, Jacques-Guy: *Lexique de Saint Bonaventure* (Publié sous la direction de...) Paris (EDITIONS FRANCISCAINES) 1969, 144 pp., rca., 20 F.

No se puede comprender exactamente el pensamiento de un autor cualquiera si no se conoce perfectamente la lengua, los diferentes matices de expresión, y los variados latidos de su pluma. El pensamiento está condicionado por la educación que ha recibido, los medios intelectuales que ha frecuentado. Las palabras mismas hay que entenderlas dentro de un contexto propio del autor. Y sin esos preámbulos, se corre el riesgo de interpretar mal el pensamiento y la doctrina de un autor determinado. Y si se trata de un filósofo o un teólogo, que se enfrenta con el hombre, con el mundo y con Dios, hay que profundizar en la comprensión de su léxico. Esto nos quieren ofrecer los editores de un léxico completo de San Buenaventura.

Por supuesto que no tenemos en este volumen un léxico completo. No era posible dar entrada a términos que exigirían un estudio mucho más extenso. Pero aún dentro de los límites impuestos, no dudamos que los medievalistas y cuantos se interesan en conocer perfectamente el pensamiento original del doctor franciscano, han de encontrar aquí un valioso instrumento de trabajo. Las palabras latinas, que componen el libro, van seguidas de su traducción francesa, alemana, inglesa, española e italiana. Con ello se permite utilizar el libro en relación con los estudios internacionales acerca de San Buenaventura. Esperamos que sucesivas ediciones irán mejorando el contenido, ya rico e interesante, de este volumen. — O. RETA.

LUTERBACHER, Franz: *Der Prodigiensglaube und Prodigienstil der Römer. Eine Historisch-philologische Abhandlung*. Darmstadt (WISSENSCHAFTLICHE BUCHGESELLSCHAFT) 1967, 70 pp.

Sobre el tema de la fe de Tito Livio en los prodigios y su léxico y fraseología en esta materia, la obra de Luterbacher sigue siendo fundamental. De ahí que tengamos que agradecer la reimpresión de este pequeño tratado a la casa editora de Darmstadt, ya que comenzaba a resultar obra muy rara aún en las buenas bibliotecas. La reimpresión está hecha directamente de la segunda edición (Burgdoff, 1904) sin variación ninguna. La primera edición había salido como suplemento del «Jahresbericht des Gymnasiums Burgdorf» el año 1880. Los dedicados a temas livianos saludarán la reaparición de esta jugosa obra de Luterbacher, especialista en Tito Livio. — JOSE JIMENEZ.

ANDRESEN, Carl: *Die theologischen Schriften des Marius Victorinus. Christlicher Platonismus*. Zürich und Stuttgart (ARTEMIS VERLAG) 1967, 461 pp.

Mario Victorino es un autor cristiano de suma importancia teológica por su profundidad de pensamiento, por su precisión terminológica, por su situación histórica dentro del ilustrado siglo IV, como rétor pagano y, más aún, como teólogo cristiano. Bien merece, por tanto, y está de sobra justificada la edición alemana presente en traducción y notas. Hubiera estado completa esta edición con el texto latino, indispensable para el teólogo o estudioso que consulta obras de tanta importancia para el pensamiento cristiano de su época y posterior, como lo ha hecho Sources Chrétiennes con la de Paul Henry de 1960. Por lo visto no entra en los cálculos de la Editorial Artemis el texto original.

Se abre este libro con unas densas páginas a manera de exordio, situando a Mario Victorino en su posición adecuada dentro del mundo del pensamiento filosófico cristiano, reconociendo en nuestro autor una fuerte impregnación del pensamiento neoplatónico de Porfirio y Plotino, y a su vez su influencia en los Padres y escritores posteriores. Se observa que su estilo y lengua latina por su abstracción ideológica neoplatónica, poco concorde con la lengua latina, resulta a veces de difícil comprensión.

Sigue la Introducción, donde expone el editor la biografía y la obra literaria de Mario Victorino. La tradición manuscrita, el problema de la ordenación cronológica de sus escritos, las luchas teológicas del 325 a 358, la participación de nuestro autor en los sucesos del año 358-359.

En el Exordio anterior ya nos ha informado el editor que esta traducción nueva de los tratados teológicos sobre la Trinidad se ha hecho siguiendo el texto establecido por P. Henry en *Sources Chrétiennes*, n. 68, pero repasado y mejorado, admitiendo algunas nuevas variantes. El texto de Henry será el que se integre en el CSEL, con el que ha colaborado el traductor o traductores, para el texto.

Estudia con extensión el problema de la ordenación cronológica de los escritos, a base, sobre todo, de las propias citas del autor, y de los datos históricos contenidos en sus obras. Desde la pág. 73 nos da el texto de la traducción alemana de los escritos de Mario, en el mismo orden que la edición de P. Henry. Creemos que la versión es fiel y ajustada al texto original, tal como lo trae Henry, sin dejar de ser su alemán correcto y fluido en lo que permite la materia y el estilo del original. Las cien páginas de «Observaciones» o notas filológicas, históricas, filosóficas, después de la dificultad de la traducción, lo más valioso de la edición.

Por fin recoge en un Índice todas las citas bíblicas de los escritos de Victorino, y cierra el libro con el Índice General de contenido o materias. Resulta, por tanto, el libro de la Editorial Artemis, un poderoso auxiliar para comprender el abstruso texto de los tratados

de Mario Victorino, pero que, no obstante, deberá confrontar el consultante con el texto original, para su cabal comprensión.— J. CAMPOS.

NEUMANN, Alfred: *Die Skulpturen des Stadtgebietes von Vindobona*, Wien (HERMANN BOEHLAUS NACHF.) 1967, 34 pp., mit 59 Abbildungen auf 39 Tafeln.

La Oesterreichische Akademie der Wissenschaften ha iniciado una colección en que se van a recoger todo el material relativo a las esculturas del mundo romano conservadas en Austria. Era natural que se comenzara con las esculturas de la ciudad de Vindobona. El libro constituye un arsenal de noticias referentes a estas esculturas. Se nos indica qué es lo que representan las esculturas, el origen, el artista, el lugar que ocuparon, el tamaño, el estado de conservación, etc., etc. Con esta obra se hace revivir el mundo en que se produjeron esas manifestaciones artísticas del mundo romano. No podemos por menos de alabar esa feliz iniciativa, gracias a la cual podemos acercarnos y familiarizarnos con esas esculturas de Vindobona.— P. OROSTO.

KRUEGER, Marie-Luise: *Die Rundskulpturen des Stadtgebietes von Carnuntum*, Wien (HERMANN BOEHLAUS NACHF.) 1967, 48 pp., mit 148 Abbildungen und 2 Karten auf 49 Tafeln.

La ciudad de Carnuntum, desde el punto de vista histórico en lo que se refiere a las legiones romanas, es mucho más importante que la antigua Vindobona. Mientras que ésta última no pasaba de ser la última *statio* militar de Roma en las fronteras danubianas, Carnuntum era la capital real de la Pannonia. Por eso no hemos de extrañarnos que los restos arqueológicos de Carnuntum sean también mucho más importantes y numerosos que los hallados en Vindobona. La Prof. Marie Luise Krüger ha preparado este volumen con toda meticulosidad en lo que se refiere a los Rundskulpturen. Así las planchas nos presentan multitud de bustos, de torsos, de estatuas completas, con todas las indicaciones precisas. No falta tampoco una bibliografía selecta de que se ha servido para ofrecer las noticias escultóricas del volumen, y donde el lector puede profundizar en los datos que solamente quedan apuntados por la autora. Se ha incluido asimismo un «Sachregister» y «Fundorte». Con este fascículo estamos más cerca de las ruinas y la cultura romana en aquellas regiones danubianas de Carnuntum.— J. ORTALL.

GUGEL, Helmut: *Untersuchungen zu stil und aufbau des rednerdialogs des Tacitus*, Innsbruck (UNIVERSITÄTSVERLAG WAGNER) 1969, 136 pp.

Esta publicación de las *Commentationes aenipontanae*, tan prestigiosas en el terreno y estudios clásicos antiguos, es una refundición total de la tesis doctoral del autor, que con el título de «Sobre estilo y construcción de Tácito, «Dialogus de oratoribus», fue aprobada por la Universidad Karl-Franzens de Graz en 1964. Para la refundición ha

dado otra ordenación totalmente distinta, reduciendo a lo esencial los temas, con el fin de ganar en profundidad y depuración de los fenómenos recogidos.

Este estudio se propone ofrecer pruebas textuales y contabilizadas en estadística porcentual de los hechos estilísticos y retóricos en cada uno de los personajes dialogantes del *Dialogus*, es decir, poniendo de resalto sus particularidades en estilo y construcción. De ahí lógicamente las dos partes en que se distribuye el estudio: I. Investigaciones sobre el Estilo; II. Investigaciones sobre la construcción. En la Primera Parte analiza en cada uno de los tres personajes, el uso del lenguaje, los recursos retóricos, las figuras y comparaciones. En la Segunda también sobre cada uno de los tres considera la construcción de cada discurso, figuras y comparaciones como elementos de composición y la construcción del *Dialogus*.

En cada Parte y Sección va alegando los textos escogidos del *Dialogus* como ejemplos de los elementos estilísticos y retóricos estudiados, y para caracterizar a cada personaje y discurso el tanto por ciento de elementos empleados en sus diversos aspectos, por 100 líneas de texto del *Dialogus*.

Al final, pp. 125-132, recoge sinópticamente en ocho cuadros estadísticos las ideas de los discursos de cada dialogante. Es una novedad esta síntesis numérica, que debe valorarse en la estimación del trabajo doctoral de Gugel. No faltan tampoco los tres Índices, respectivamente, de lugares, de palabras y de cosas. El folleto, sin ser extenso, ofrece los aspectos estilístico y retórico, muy matizados y pormenorizados del famoso *Dialogus* de Tácito. — J. CAMPOS.

PICCOLINI, Gernot: *Die Rundskulpturen des Stadtgebietes von Virunum*, Wien (HERMANN BOEHLAUS NACHF.) 1968, 52 pp., mit 133 Abbildungen und 1 Karte auf 55 Tafeln und 2 Textabbildungen.

Los dominios de la ciudad de Virunum comprendían unos 9.000 kilómetros cuadrados. Esto nos explica la abundancia de esculturas que se han encontrado en su territorio. La plancha 55 nos muestra los límites y la topografía de dicha ciudad nórdica. Al indicar los nombres y el lugar en que se alzan algunas ciudades modernas, el lector se da cuenta fácilmente del lugar que ocupaba Virunum. Al comienzo de la obra el autor nos indica la bibliografía, en su forma abreviada, que luego ha de aparecer al detallar y describir cada una de las figuras o grabados que ocupan la segunda parte del libro. En el libro se han dado entrada a esculturas pre-romanas. El índice explicativo está ordenado atendiendo a los diferentes tipos que representan las esculturas: *Skulpturen von Gottheiten und solche mythologischen Inhlats, Varia, Porträts, Skulpturen unsicherer Deutung, Fabelwesen und Tieren, Fragmente*, etc. Al igual que los otros fascículos de este *Corpus Signorum Imperii Romani*, éste constituye una valiosa aportación para conocer las esculturas del mundo romano en el extremo oriental de sus fronteras danubianas. — P. OROSIO.

WILKINSON, L. P.: *Horace and his lyric poetry*, Cambridge (UNIVERSITY PRESS) 1968, 184 pp.

Wilkinson considera a Horacio como el poeta de las Odas y Epodos, el incomparable genio de la forma lírica, y un carácter simpático y atrayente.

Ciertamente Horacio, como otros poetas latinos, no es original en los temas y materias que escoge para mostrar sus gracias y dones poéticos y entretener bellamente a sus lectores. Son por lo general motivos los suyos, si se quiere, tomados de las vulgaridades de la vida humana, familiar y social. Pero la manera de escribirlos y de presentarlos, su maestría de la forma, ritmo y cadencia, su exquisita y refinada sensibilidad humana y poética son las que han cautivado la atención y admiración del lector.

El libro de Wilkinson, de pocas páginas, es escolar; no es ningún estudio filológico o científico, sino humanista y asequible a todos los que quieren aprender a apreciar y gustar los valores líricos de la vena de Horacio, aunque no lean en latín. Por eso cita sus fragmentos traducidos. Es como una excursión por unas cuantas ideas u cualidades destacantes de sus poemas más líricos, Odas y Epodos, para dar a conocer y llegar a penetrar en el alma inspirada y cadenciosa de nuestro poeta.

Su breve Índice de contenido refleja la intención del autor: I. Introducción. II. Vida y Obras. III. Carácter y puntos de vista. IV. Actitud para la Poesía. V. Las Odas de Horacio. VI. Traducción. VII. Epílogo. Un índice de lugares citados de Horacio y otro de nombres propios cierran dignamente el sencillo y sabroso libro horaciano de Wilkinson. — J. CAMPOS.

KYTZLER, Bernhard: *M. Tullius Cicero: Brutus* (Lateinisch-deutsch), Editit München (HEIMERAN VERLAG), 367 pp.

La colección «Tusculum» de autores griegos y latinos había editado de Cicerón *Cato Maior, Ad Familiares, De Fato, Ad Quintum fratrem y Laelius*. Ahora añade esta edición del *Brutus*. Las características de la edición son las ya conocidas en este elenco de «Tusculum»: texto original crítico, en la página de enfrente la traducción alemana y un estudio particular de los caracteres especiales de la obra presentada.

En esta obra, preparada por Kytzler, el aparato crítico es particularmente sobrio. Las referencias se hacen al párrafo y no a la línea, como se acostumbra de ordinario en las ediciones críticas. Esto dificulta un tanto su manejo. La traducción es precisa y exacta. En el estudio se fija en diversos aspectos de la obra muy dignos de tenerse en cuenta para su perfecta comprensión, tales como la situación política en el tiempo en que se compone esta historia de la elocuencia griega y latina (pp. 274-277); el carácter de la obra como diálogo (277-280); las digresiones que hace Cicerón en el *Brutus* (285-290); el problema del Aticismo y del Asianismo (290-292); el estilo y el carácter de la obra (294-295); el uso de las metáforas (295-298), etc.

Sigue una bibliografía, también somera (pp. 301-308), en que el manifiesta un desconocimiento total de toda la no escasa cooperación en lengua española a los estudios ciceronianos, y un índice de los nombres propios que salen en la obra (pp. 329-361). Como el libro carece de toda clase de «realia», no lo juzgamos demasiado apto para la escuela. — JOSE GUILLEN.

WALTZING, J.-P.: *Etude historique sur les Corporations professionnelles chez les romains, depuis les origines jusqu'à la chute de l'Empire d'Occident*, Hildesheim (GEORG OLMS VERLAG) 1970, 528 pp.

La casa Georg Olms está trabajando de una manera extraordinaria en pro de la cultura. Sus ediciones anastáticas se suceden sin cesar. Libros que estaban agotados hace tiempo, gracias a los métodos modernos fotomecánicos, pueden utilizarse ahora con toda facilidad. El libro que presentamos a nuestros lectores fue publicado en Bruselas el año 1895. Desde hace muchísimos años estaba agotado y resultaba casi imposible su consulta. Por eso hemos de alegrarnos de que le haya tocado el turno a esta obra de Waltzing, tan importante para conocer los *colegios* romanos. Desde la publicación de la obra de Mommsen, *De collegiis et sodaliciis Romanorum*, en 1843, el tema de las asociaciones y de los colegios romanos ha constituido el centro de numerosas investigaciones.

La obra monumental de Waltzing investiga, por primera vez y en todo su conjunto, las organizaciones privadas, es decir, las sociedades religiosas y funerarias, de un lado, y las asociaciones de industriales, de abogados, de los diferentes estamentos de la sociedad. El autor se enfrenta con cuestiones técnicas que surgen en torno a las asociaciones o sociedades romanas: los fines específicos de las mismas, su organización, su capital y sus presupuestos. Se interesa igualmente en torno a su *status legalis*, y sus relaciones con el estado, que ejerció gran influencia sobre el desarrollo de estas uniones y asociaciones por medio de concesiones o prohibiciones, por medio de restricciones que regulaban sus estatutos o de aportaciones directas, y también gracias a la creación de asociaciones obligatorias. En nuestros días, con el incremento que van adquiriendo los estudios sociológicos, la obra de Waltzing con su marcada orientación sociológica ofrece un interés especial. Este libro es indispensable ya que en él se contiene una discusión profunda de los problemas que presentan las asociaciones en el mundo romano y porque ha logrado una colección exhaustiva de las fuentes conocidas en su tiempo. Esperamos que pronto se publiquen los otros volúmenes de esta obra fundamental. — JOSE OROZ.

FEDALTO, Giorgio: *Massimo Margunio e il suo commento al "De Trinitate" di S. Agostino*, Brescia (PAIDEIA EDITRICE) 1968, 376 pp.

Este libro constituye un trabajo de reconstrucción histórico-crítica en torno a la vida y a una de las obras de Máximo Margunio, obispo ortodoxo, que pasó la mayor parte de su vida en Venecia, relacionado

con muchos de los humanistas del principio del siglo XVI. Se descubre fácilmente la labor de investigación llevada a cabo por el autor con la seriedad y tesón que el caso requería. No era fácil atestiguar la autenticidad de los escritos atribuidos a Margunio, y menos aún precisar la raíz o raíces de su conducta y de su pensamiento teológico. Creemos que Fedalto ha logrado su objetivo y con él darnos una obra de auténtica valía, ya que el obispo Margunio representa un centro de interés en esta hora en que se van haciendo más fecundos los contactos entre Oriente y Occidente, entre la teología y el humanismo, entre Iglesia Ortodoxa e Iglesia Católica Romana.

La obra consta de dos partes y un triple apéndice.

En la primera parte se recogen y depuran, con una documentación abundante, las principales noticias biográficas referentes a Margunio (pp. 15-76). A continuación (pp. 77-114) presenta el autor una exposición clara de la situación cultural y teológica del siglo XVI, que sirve para ilustrar muchos aspectos de la personalidad del biografado.

La segunda parte contiene el texto latino del comentario marguniano al «De Trinitate» de San Agustín, con breves notas y referencias al margen (pp. 120-256). El título inicial nos da a conocer la orientación del comentario: *Maximi Margunii, Episcopi Cytherensis, elucidatio, librorum divi Augustini "De Trinitate", in qua quid ille vir sanctus reliquique sancti Doctores ecclesiae tam Graeci, quam Latini, de processione Spiritus Sancti sentiant, Sacrae Scripturae eorundemque auctoritatibus vere explanatur.*

Los apéndices son tres: en el primero se recogen los resúmenes en griego y latín de toda la obra, con breves anotaciones, en italiano, del copilador (pp. 259-289); en el segundo, los datos cronológicos del epistolario y otros documentos de Margunio (pp. 291-320); y en el tercero, varios documentos y cartas, con el índice alfabético griego del *incipit* de las cartas (pp. 321-350). Termina la obra con una serie de índices útiles (pp. 351-374): manuscritos, nombres, citas, sumario de capítulos, materias.

En conjunto, una obra de indiscutible valor acerca del obispo Máximo Margunio. — JOSE JIMENEZ DELGADO.

FLACH, Dieter: *Das literarische Verhältnis von Horaz und Propertius*. Giessen (MITTELHESSISCHE DRUCK UND VERLAGSGESELLSCHAFT) 1967, 130 pp. 9,80 DM.

La inspiración para este estudio está tomada de la nota publicada por Dornseiff en 1932 y ampliada en 1951 sobre los puntos de contacto literarios entre Horacio y Propertio, mientras hasta Dornseiff se había recalcado la independencia entre ambos poetas. El autor pone el comienzo del influjo horaciano en Propertio a partir de la publicación, el 23, de los primeros libros de odas horacianas, y a la vez en la incorporación de Propertio al círculo político-literario de Mecenas. Este influjo se advierte en el libro II con la sustitución del tema amoroso bajo el lema *Cynthia* por el político en torno a Augusto y Mecenas.

Pero es el libro III el que intensifica la evolución poética de Propercio. Flach estudia bajo este ángulo de vista una serie de temas poéticos: *avaritia, luxuria, paupertas, recusatio*, el panegírico y el elogio del gobernantes, formas y metas de la poesía apologética, la gloria poética, el *primus* o el ansia de la primacía.

Naturalmente el autor se inclina por el influjo horaciano que aparece suficientemente probado, aunque en algunos motivos poéticos eternos y expuestos con una formulación no muy concreta, sea difícil probar el influjo literario y que el juicio al gusto de cada lector. Termina la obra con una amplia bibliografía y varios índices, además de las series de pasajes horacianos y propercianos cotejados. — A. BARCHENILLA.

V A R I A

MORIONES, Ildefonso: *Ana de Jesús y la herencia teresiana. ¿Humanismo cristiano o rigor primitivo?* Roma (EDIZIONI DEL TERESIANUM) 1968, XXI-530 pp.

El P. Ildefonso Moriones presenta en esta tesis doctoral, defendida en la Facultad de Historia Eclesiástica de la Universidad Gregoriana, bajo la dirección del P. Ricardo García Vicoslada, un estudio verdaderamente exhaustivo de la magna cuestión surgida en los conventos del Carmen, a raíz de la reforma de Santa Teresa de Jesús, entre los frailes calzados y descalzos.

En la historia de la Orden del Carmen «del hecho —dice el autor, p. VII—, han llegado hasta nuestros días dos versiones diferentes: el gesto de Ana de Jesús, inspirado en la fidelidad a la Madre Fundadora, fue injustamente castigado por el Padre Doria; la conducta de Ana de Jesús mereció por su imprudencia la penitencia que le dieron. Al iniciar nuestro trabajo nos preguntamos: ¿por qué recurrió Ana de Jesús a la Santa Sede? ¿Por qué el Padre Nicolás Doria no admitió el Breve pontificio?».

Este es el problema que se plantea y soluciona el autor, con paso firme y seguro de buen historiador.

El libro lleva como subtítulo «¿Humanismo cristiano o rigor primitivo?», que condensa en pocas palabras el meollo del problema.

Santa Teresa propone en sus reglas un inmenso respeto y consideración a la personalidad humana de cada miembro de sus conventos, procurando basar la santidad de cada uno en el robustecimiento de sus buenas cualidades personales, que cada uno ha de ir perfeccionando con su oración personal y constantey con las ayudas que cada uno precise, dejando sobre todo una gran libertad en la elección de confesores. El Padre Doria se empeñaba en fundir a todas las almas en

los moldes hieráticos y prefijados de la severidad de las reglas generales. Por eso las normas de la Santa le parecían maquinaciones del demonio para destruir a las monjas.

El grupo de Santa Teresa lo formaban: Fr. Juan de la Cruz, Ana de Jesús, Jerónimo Gracián y María de San José, Fr. Luis de León, a quien encargaron desde Roma la ejecución del Breve pontificio. El Padre Doria contaba con el apoyo incondicional de no pocos ermitaños «sin letras», que se habían acogido a la Regla primitiva como una tabla de salvación.

El autor estudia esta magna cuestión a base de fuentes manuscritas de todos los archivos carmelitanos, y de todas las obras que sobre el particular se han impreso. Su obra, pues, escrita con amor y con celo resulta plenamente científica. Este libro se lee con gusto por la amenidad del estilo, claro y conciso, aunque como es natural, hace hablar de ordinario a los documentos históricos. — JOSE GUILLEN.

Repertorium van het katholieke onderwijs / Répertoire de l'enseignement catholique, Brusell (SECRETARIAT NATIONAL DE L'ENSEIGNEMENT CATHOLIQUE, CENTRE INTERDIOCESAIN) 1969, 661 pp., 21,5 × 14,5 cm.

Como el título indica, esta obra es un repertorio de todo lo que se refiere a la enseñanza católica en el reino de Bélgica, desde su organización central hasta el nombre de los profesores y número de los alumnos de cada uno de los centros dependientes de la Iglesia.

Da cuenta del Secretariado de la enseñanza católica (pp. 3-45) en donde expone la historia de su organización, los estatutos por los que se rige, oficina internacional de enseñanza católica, confederación nacional de padres de familia, legislación escolar, etc.

Explica luego el funcionamiento y marcha de: Los jardines de infancia y enseñanza primaria (pp. 46-22); Enseñanza media (pp. 223-298); Enseñanza técnica (pp. 299-459); Enseñanza normal (pp. 460-491); Enseñanza especial (pp. 492-534); Establecimientos de enseñanza eclesiástica de grado superior no universitario (pp. 535-545); Institutos de ciencias religiosas (pp. 546-547); Escuelas técnicas superiores (pp. 548-568); Institutos superiores de comercio (pp. 569-571); Escuelas superiores de educadores (p. 572); Enseñanza superior universitaria, presentando las universidades católicas de Lovaina, San Luis, Nuestra Señora de la Paz, San Ignacio y la de Mons (pp. 573-661).

Sobre cada uno de estos centros habla de la organización de los estudios, condiciones de admisión, títulos o diplomas que confieren, y en las universidades el nombre y dirección y cometido disciplinar y docente de cada uno de los profesores.

El libro es una manifestación espléndida de todo el quehacer católico de la enseñanza en la activa y culta nación belga. — J. GUILLEN.

ELIADE, Mircea: *Metistófeles y el Andrógino* (Trad. del francés por Fabián García Prieto), Madrid (EDICIONES GUADARRAMA) 1969, 276 pp.

La historia de las religiones no puede quedarse en una simple enumeración de dioses y descripción de fiestas. Es necesario analizar

profundamente los mitos y los símbolos en que a veces esas religiones se contienen y se manifiestan. Sobre todo las religiones que no cuentan con un cuerpo de doctrina, no hallan teóricamente otro medio de revelarse o de expresarse, más que esas manifestaciones representativas.

Precisamente el simbolismo religioso se distingue por su «capacidad de expresar situaciones paradójicas o ciertas estructuras de realidad última que son imposibles de expresarse de otro modo» (p. 265). Y no hay que olvidar que los símbolos transmiten su mensaje y cumplen su función aun cuando su significación escape a la conciencia de los adeptos.

Por eso el autor analiza con la profundidad que le es dado en cada caso el significado de los mitos y de los símbolos. Pero ante el enfoque general del símbolo Eliade pretende estudiarlo en el cotejo de todas sus manifestaciones, poniendo una atención especial en las representaciones de los pueblos más primitivos o desconocidos para la cultura occidental.

Su gran preocupación es aportar al estudio de los problemas religiosos los datos que nadie ha considerado, las manifestaciones religiosas de los «pueblos primitivos» o «desconocidos», «los otros», como él dice. «Un día no lejano —escribe, p. 16—, Occidente no sólo tendrá que conocer y comprender los universos culturales de los no occidentales, sino que, además, se verá obligado a valorarlos como parte integrante de la historia del espíritu humano. Ya no los considerará como meros episodios infantiles o aberrantes dentro de una historia ejemplar del hombre. Pero hay algo más, el encuentro con los «otros» ayudará al hombre occidental a conocerse mejor a sí mismo. El esfuerzo realizado para comprender correctamente los modos de pensamiento ajenos a la tradición racionalista occidental, y en primer término para descifrar la significación de los mitos y de los símbolos, se traduce en un enriquecimiento considerable de la conciencia».

El autor se empeña en esclarecer una serie de comportamientos religiosos y de valores espirituales pertenecientes a los no europeos, y busca su relación posible con los símbolos europeos conocidos. De esta forma confía en que se llegará a descubrir las perspectivas del humanismo futuro. — JOSE GUILLEN.

MARCEL, Gabriel: *Diario Metafísico (1928-1933)*, (Trad. de Félix del Hoyo) Madrid (Ed. GUADARRAMA) 1969, 218 pp.

Ediciones Guadarrama inicia con este volumen de la Colección universitaria de bolsico «Punto Omega» la publicación en castellano de los escritos más representativos del gran filósofo existencialista cristiano, Gabriel Marcel.

Es difícil hacer una presentación adecuada de este libro, formado por los pensamientos que una poderosa inteligencia filosófica ha ido destilando día a día, como fruto de sus lecturas, emociones y sentimientos durante seis años. Parece que Marcel no maneja ideas, es

su concepción tan penetrativa que las ideas se le convierten en cosas y las contempla, las hace girar en torno suyo, para mirarlas en todas sus facetas, y luego las plasma en una proyección densa y sólida. Pero la presentación que de ellas hace es tan rápida, tan malabarista, que si el lector distrae su atención por un momento, no capta más que la sombra o el vestigio de la cosa ida.

Pero el *Diario* no es un acervo de reflexiones o de cosas pensadas. Hay en él unos temas favoritos: el tiempo, la esperanza, la comunicación humana, la muerte, Dios, la libertad, etc., y dos motivos permanentes que ordenan y ensartan todos esos temas a través del quehacer diario: el *ser* y el *haber*. Con esas dos palabras nos descubre Mancel una nueva actitud ante el mundo de las cosas y de las personas, ante la propia realidad de Dios. ¡Cómo se recrea el alma del lector en torno de ese cúmulo de definiciones, de conceptos, de expresiones, de aclaraciones, de iluminaciones y de proyecciones del alma de Gabriel Marcel! Sobre todo cuando se le ve gozar con la iluminación de la gracia y la fidelidad constante a la proyección vital del Evangelio. Escribe en la pág. 20: «5 de marzo. Se acabaron las dudas. Dicha prodigiosa, esta mañana. Por primera vez he experimentado claramente lo que es la *gracia*. Palabras aterradoras éstas, pero así es. Finalmente, he sido acorralado por el cristianismo y me hallo sumergido. ¡Bienaventurada sumersión! Pero no quiero escribir más. Y sin embargo, siento como necesidad de escribir. Impresión de balbuceo..., es exactamente un nacimiento. Todo es de otro modo».

Veamos cómo expone el fundamento metafísico del ascetismo: «Densidad espiritual increíble de estos días. Mi vida se ilumina hasta en las profundidades del pasado, y no solamente *mi* vida. Cada permiso que nos otorgamos es quizá una limitación suplementaria que nos imponemos sin sospecharlo: una cadena. Ahí está la justificación metafísica del ascetismo: yo nunca había comprendido tal cosa» (p. 27). Y así podríamos citar párrafos y párrafos.

Como complemento del *Diario Metafísico* sigue un *Esbozo de una fenomenología del haber*, comunicación hecha en noviembre de 1933 a la Sociedad Filosófica de Lyon, que él mismo presenta con estas palabras: «Esta (comunicación) encierra el germen de una filosofía que en gran parte me limito a presentir y que, si resultara viable, otros se encargarán probablemente de desarrollar en sus diversas partes, bajo aspectos que no puedo ahora prever en detalle» (p. 193).

Es este un libro para enseñar y ayudar a pensar. Quien desee abismarse seuro y firme en sus ensamientos hallará aquí un *Vademecum* denso y ejemplar. — JOSE GUILLEN.

YNDURAIN, FRANCISCO: *Clásicos Modernos. Estudios de crítica literaria*, Madrid (EDIT. GREDOS) 1969, 244 pp.

El Prof. D. Francisco Ynduráin recoge en este libro diez trabajos de crítica literaria publicados anteriormente en diversas revistas.

En alguno de ecos toma como centro un autor determinado en algún aspecto de su producción, por ejemplo, el primero «Menéndez Pelayo, crítico literario», presenta el desarrollo de la crítica literaria en D. Marcelino.

En el segundo: «Afinidades electivas: Unamuno y Holmes», se lja sobre todo en las influencias que en D. Miguel de Unamuno se observan del americano Oliver Wendell Holmes, ciñéndose sobre todo a la teoría de los tres Juanes y los tres Tomases. En el tercero se estudia la poética de Unamuno y Unamuno como poeta. A Valle-Inclán se le estudia a través de su *El ruedo ibérico*; obra en la que luego se fija especialmente Ynduráin en la «imagería», que en el estudio siguiente compara con la de Galdós. En Juan Ramón Jiménez se fija sobre todo en la «sinestesia» o trasposición de sensaciones. Con singular cariño trata el Prof. Ynduráin a Ramón Gómez de la Serna hablando «Sobre el arte de Ramón» de quien nos dice: «que ha buscado, ha hecho de las cosas el campo de su visión, las ha erigido en protagonistas, interrogándolas sobre sus secretos, mirándolas desde ángulos insospechados, sorprendiéndolas en escorzo vivos, perescrutando en su opaca y bruta materia para extraer difíciles logros de belleza sorprendente de agudísimo ingenio, y, cuando menos, de viva ingeniosidad» (p. 194); y sobre su forma de escribir: «Ramón es un prodigioso escritor, ágil, funambulésco a veces, que se embriaga de palabras, las doma, las inventa, pero nunca se les somete, y sabe, en último término, salir, con un quiebro irónico de su propio arabesco» (p. 196). En el penúltimo trabajo estudia los «madrileñismos» que vienen «decayendo como motivo literario a partir de la postguerra, y más aún con el rapidísimo crecimiento demográfico de la capital y con la apertura a horizontes de más amplio radio» (p. 203). Y por fin, un estudio sobre esa estructura novelesca de presentar la segunda persona, *tú*, por la primera *yo*, forma de hablar observada en la conversación de catalanes y valencianos.

Esta nueva forma de presentar al protagonista en la novela aparece resumida así: «Es el caso que cuando se observa el punto de vista desde el que un relato novelesco está impuesto, nos encontramos con que, casi siempre, lo relatado se refería a una tercera persona o, en todo caso a una primera, ambas fictivas... Lo que ha sido mucho menos frecuente, y aún rarísimo, es la narración desde la segunda en función de primera, un *tú*, desdoblamiento reflejo del *yo*» (p. 216).

En todos estos trabajos campea la fuerte personalidad del Prof. Ynduráin que, con un tecnicismo exacto y una claridad meridiana, expone siempre ante sus lectores u oyentes los problemas que trata. Esto lo sabemos muy bien sus antiguos discípulos. — J. GUILLÉN.